

SAGRADA ESCRITURA

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS (1ª PARTE) NARRACIONES EVANGÉLICAS DEL SEPULCRO VACÍO Y DE LOS ANUNCIOS DE LA RESURRECCIÓN

Juan Pablo Perón SDB*

ABSTRACT:

The resurrection of Jesus constitutes the final goal of his life and of the pascal events (passion - death-sepulcher) and establishes the God's definitive judgment that changes completely the decisions of the men. The resurrection is a true, concrete story, which has happened and born witness. The N. T. offers to us abundant and varied materials close to the resurrection: the kerygmatic formulas of the Acts of the Apostles, the simple, short and long confessions in Paul's letters, and the

* El **P. Juan Pablo Perón**, sdb, es sacerdote salesiano. Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia Salesiana (UPS) de Roma (1967-1971) y Licenciado en Sagrada Escritura, habiendo cursado estudios en el Pontificio Instituto Bíblico (PIB) de Roma y en la Universidad Hebrea de Jerusalén (1975-1978).

Es miembro del ITER desde su fundación en 1979 e imparte diversos cursos de Sagrada Escritura en Pregrado y en Postgrado. Fue Superior Provincial de los Salesianos de 1984 a 1990. Elegido Rector del ITER para un 1º período (1991-1995), y concluido el rectorado, completó los estudios de doctorado y trabajó en la tesis en el PIB, volvió a ser elegido como Rector por un 2º período (1999-2003) y reelegido por un 3º período (2003-2008).

Entre sus escritos: *ITER 1979-1995. Reseña histórica y organización académica*. Varios artículos en el área neotestamentaria de la revista ITER como: *El lenguaje de Jesús en el Evangelio de Marcos* (1992); *El uso del poder político, del poder religioso y del que dan las riquezas tal como emerge en algunos logia de Jesús en los Evangelios* (2003); *Los discípulos de Jesús en los evangelios. El significado del discipulado* (2007); *Modelo de Iglesia que nace de las comunidades fundadas por Pablo* (2009); *La alegría de Dios narrada por Jesús a través de algunas parábolas evangélicas* (2010); *La alegría de Jesús comunicada a los discípulos en algunos textos del evangelio de Juan* (2011); *Palabra de Dios y vida del sacerdote* (2012); *La Pasión sinóptica* (primera parte) (2012); *Una nube de testigos – Heb 11,1-40* (2013); *La Pasión sinóptica* (segunda parte) (2013).

Su tesis doctoral es un estudio sobre el *discipulado* en el Evangelio de Mc, que lleva por título el lema de Mc 1,17: “*Vengan detrás de mí y les haré pescadores de hombres*”. Ha sido publicada en su lengua original italiana dentro de la colección de Biblioteca de Ciencias Religiosas N° 162 de la Universidad Pontificia Salesiana (UPS) el año 2000. Correo electrónico perongp@gmail.com

Christological hymns in the Pauline and petrine literature, the narrations of the empty sepulcher and of the announcement of the Resurrected one and of the Christophanies. In this first part of our study we will see exclusively the narrations of the empty sepulcher and the announcements of the resurrection of Jesus.

KEY WORDS:

Μνεμιον, αραματα, σωμα, αγγελος, φοβειν, εκθαμβεισθαι, απαγγελειν, οθονια, σουδαριον, μαθηται, απιστειν.

INTRODUCCIÓN

Las veces que Jesús ha hablado de su pasión y muerte ha concluido siempre anunciando la resurrección (cf. Mc 8,31; 9,9-31; 10,33-34; Mt 16,21; 17,9.22-23; Lc 9,21-22; 18,31-33).

La *resurrección*, como meta final de los acontecimientos pascuales, es el juicio de Dios que cambia completamente las decisiones de los hombres. Dios ha resucitado aquel Jesús a quien los hombres, invocándolo a él, habían crucificado (Hch 2,32-36; 3,13-15; 4,8-10; 5,29-31). Todo el N. T., en el amplio material literario que conservamos, habla de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, y afirma que su resurrección es un hecho real, concreto, que ha sucedido y ha sido testimoniado; no es un símbolo o una simple esperanza. Jesús no está vivo como vive un mensaje, o como vive un maestro y fundador en el corazón de sus discípulos.

La *resurrección* de Jesús, afirman los textos del N.T., es real, pero no es un regreso a la vida de antes. Ella se diferencia de las tres *resucitaciones* que Jesús obró y han sido presentadas por los evangelios: la *hija de Jairo* (cf. Mc 5,40-42; Mt 9,23-25; Lc 8,53-55), el *hijo de la viuda de Naim* (cf. Lc 7,13-17) y *Lázaro* (cf. Jn 11,43-44). Con su *resurrección* Jesús se ha proyectado hacia el *ἔσχατον*, no ha regresado a la vida anterior. Con ella Jesús ha entrado en la gloria del Padre.

El N.T. nos brinda un abundante y variado material acerca de la resurrección que recogemos en cuatro apartados:

1. Las *fórmulas kerigmáticas* de los Hechos de los Apóstoles;
2. Las *confesiones* cortas y largas en las Cartas de Pablo;
3. Los *himnos cristológicos* presentes en la literatura paulina, petrina y en la Carta a los Hebreos;
4. Las *narraciones del sepulcro vacío*, de los *anuncios de la resurrección* y de las *crisofanías* que completan las narraciones de la pasión, muerte y sepultura de Jesús en los evangelios.

Veámoslas brevemente:

1. Las *fórmulas kerigmáticas* propias de los Discursos de los Hechos de los Apóstoles nos dicen que la resurrección no es accidental en la trayectoria de la vida de Jesús. Junto con su pasión-muerte y sepultura ella define y exalta su persona. Su vida fue fecunda gracias a la unción del Espíritu Santo. Dios estuvo con Él y lo constituyó *juez escatológico*. Su nombre, ahora invocado, es eficaz. Él borra los pecados y es el *salvador de todos*. A los oyentes Pedro y Pablo piden sobre todo el arrepentimiento y la fe. Las *fórmulas kerigmáticas* están incluidas en seis textos:

- a) *Discurso de Pedro en Pentecostés* (Hch 2,1-40 [cf. vv 22-25.29-33. 36]).
- b) *Discurso de Pedro luego de la curación del paralítico* (Hch 3,1-26 [cf. vv 13-16.17-20.26]).
- c) *Primer discurso de Pedro delante del Sanedrín* (Hch 4,1-22 [cf. vv 8-12]).
- d) *Segundo discurso de Pedro delante del Sanedrín* (Hch 5,29-42 [cf. vv 29-32]).
- e) *Discurso de Pedro en casa de Cornelio* (Hch 10,1-48 [cf. vv 34-42]).
- f) *Discurso de Pablo en Antioquía de Pisidia* (Hch 13,13-52 [vv 26-31. 32-41]).

2. Las *confesiones* en las Cartas de Pablo que nos permiten penetrar en los comienzos de la fe cristiana y de su formulación en el seno de la Iglesia primitiva. Estas *confesiones* expresan el camino de una experiencia nueva que se fue plasmando en el vocabulario de la Iglesia y se han hecho vivas en la catequesis y la liturgia.

Las dividimos en tres grupos:

- a) *Confesiones sencillas* apenas indicadas en las cartas. Tienen como tema: Κύριος Ἰησοῦς: Flp 2,11; Rom 10,8b-9; 1Cor 12,3.
- b) *Confesiones cortas* que se encuentran diluidas en el *kerigma*, en la *didaché*, en la *liturgia* y en la *apologética*, presentes en las Cartas. Tienen a Dios como autor de la resurrección de Jesús y por eso están expresadas con verbos en forma activa (ἐγείρειν), que describen a Dios como *sujeto explícito*; o en forma pasiva (ἐγείρεσθαι), que presentan a Dios como *sujeto implícito*.

De ellas: - Doce tienen el verbo ἐγείρειν (cf. Rom 4,24; 8,11.bis; 10,9; 1Cor 6,14; 15,15.bis; 2Cor 4,14; Gal 1,1; Ef 1,20; Col 2,12; 1Tes 1,10).

- Trece tienen el verbo ἐγείρεσθαι (cf. Rom 4,25; 6,4.9; 7,4; 8,34; 1Cor 15, 4.12.13.14.16.17.20; 2Cor 5,15.

c) *Confesiones largas* presentes en tres cartas de Pablo (cf. 1Tes 1,10; Rom 1,1-5; 1Cor 15,1-11).

3. Los *himnos cristológicos* asumidos y reelaborados en la literatura paulina, petrina y en la Carta a los Hebreos. En ellos unas veces la resurrección de Jesús se encuentra unida a su pasión y muerte a través de una *fórmula kerigmática*; otras veces se sigue el esquema del *abajamiento-exaltación*; y otras todavía une la condición de *Cristo resucitado* a su función de *cabeza de la Iglesia*. Entre los himnos mencionamos: Flp 2,6-11; Col 1,15-20; Ef 1,20-22; 1Tim 3,16; 1Pe 3,18-22; Heb 1,3-4.

Mediante las *fórmulas kerigmáticas* de los discursos, las *confesiones* y los *himnos* podemos hacernos una idea de la predicación (*kérigma*), la catequesis (*didajé*), y la celebración de la fe de la comunidad cristiana primitiva (*liturgia*) basada en el hecho de la resurrección.

En todos ellos aparece como prioritaria la intervención de Dios que se manifiesta como fundamento de la predicación, del culto, del apostolado y de la vida cristiana en general. El núcleo kerigmático-catequístico-celebrativo de todos ellos es: *Jesús murió y se apareció o fue resucitado*.

4. Las *narraciones* del sepulcro vacío, del anuncio de la resurrección y de las cristofanías en los cuatro Evangelios:

a. El N. T. no es solamente *kérigma*, es también *historia*.¹ En los evangelios, sobre todo, *kérigma* e *historia*, *anuncio* y *narración*, se combinan de un modo inseparable. Los evangelios *anuncian narrando* y *narran anunciando*.

El Concilio Vaticano II en la “*Dei Verbum*” hablando de la *Divina Revelación* como *Palabra de Dios “en la Historia y a través de la Historia”* invitaba a profundizar una *teología más histórica* y por consiguiente *más narrativa*.²

El paso de la Historia a la narración es corto, como dice el principio fundamental de la filosofía de la historia: *La Historia ofrece narraciones*.³ En otros términos podemos decir que la *narración* es el lenguaje que corresponde a la Historia.

¹ La posición de R. Bultmann, según el cual el testimonio de los Evangelio y de todo el N.T. se reduciría a la propuesta de un *kérygma*, o de un conjunto de anuncios puntuales sin algunas referencias a la historia, ya ha sido superada. Cf. KÄSEMANN, *Il problema del Gesù storico*: SAGGI ESEGETICI (Casale 1985) pp 30-57.

² Cf. D.V. 17.

³ DANTO A. C., *Filosofia analitica della storia* (Bologna 1971) p. 153.

El *lenguaje narrativo* en los cuatro evangelios es fundamental y determinante. La “*apología de la narración*” encuentra en los evangelios un fiel aliado. Estos presentan una *imagen de Jesús* según una *fórmula de testimonio* en la que se afirma que: “*Jesús comenzó anunciando el Reino de Dios; organizó a su alrededor una comunidad de fe que aceptaba su persona y su propuesta; habló con autoridad y demostró con los signos el poder que Dios le había concedido; reveló el rostro misericordioso de Dios en su acercamiento a los pobres y marginados; demostró sabiduría en sus discursos y claridad en las controversias con las autoridades políticas y religiosas; impuso una nueva conducta ética a los que lo siguieron; terminó su vida en la cruz*”.

b. Los Doce y los demás discípulos y discípulas fueron transformados por esta palabra y por la vida del Señor. Las simples *fórmulas kerigmáticas* de los discursos, las *confesiones* y los *himnos* no fueron más suficientes para llenar su sed de conocer a Jesús. Se hizo necesaria el *componente narrativo* que fuera presentando la *vida*, las palabras y las obras de Jesús y sobre todo la culminación de su existencia con la pasión, muerte, sepultura y resurrección.

Entre la Cruz (*pasión, muerte y sepultura de Jesús*) y Pentecostés se dio un Acontecimiento que fue reflexionado por la comunidad. Los primeros cristianos concentraron su atención entre los inicios de la predicación de Jesús, el cumplimiento de su vida y su presencia en medio de la comunidad luego de su pasión, muerte y sepultura. La *trama narrativa* de los evangelios, construida con un estilo sencillo, presenta las relaciones directas entre Jesús y los diversos personajes que lo fueron encontrando en una proyección espacio-temporal anterior y posterior a la Pascua.

c. A la luz de estos datos nos limitaremos a dividir nuestro estudio en dos partes que nos ayuden a leer las *narraciones evangélicas que hablan de la resurrección de Jesús*.

a) En la *primera parte* presentaremos el descubrimiento del sepulcro vacío y los anuncios de la resurrección de Jesús:

1. Las *mujeres van al sepulcro* (cf. Mc 16,1-8; Mt 28,1-8; Lc 24,1-11; Jn 20,1-2);
2. Los *discípulos se dirigen hacia el sepulcro* (cf. Lc 24,12; Jn 20,3-10).

b) En la *segunda (n. 1-2-3) y tercera parte (n.4-5)* de nuestro estudio nos dedicaremos a las *crisofanías*:

1. A las *mujeres* en Jerusalén (cf. Mc 16,9-11; Mt 28,9-10; Jn 20,11-18);

2. A Pedro y a los discípulos de Emaús (cf. Mc 16,12-13; Lc 24,13-35);
3. A los discípulos en Jerusalén y a Tomás (cf. Lc 24,36-43; Jn 20,19-29);
4. A los discípulos en Galilea (cf. Jn 21,1-14);
5. A los discípulos y la misión universal (cf. Mc 16,14-20; Mt 28,16-20; Lc 24,44-53).

De cada narración presentaremos brevemente el *contexto literario* en el que se encuentra el texto seleccionado, haremos un *análisis* detallado del mismo texto, estudiando y confrontando las características comunes entre ellas y los elementos propios de cada narración, y profundizaremos las *líneas teológicas* presentes en ellas.

CAP. 1º

Las mujeres van al sepulcro, lo descubren vacío y reciben el anuncio de la Resurrección (cf. Mc 16,1-8; Mt 28,1-8; Lc 24,1-11; Jn 20,1-2).

1. El Contexto:

Al final de las narraciones de la sepultura del cuerpo de Jesús (cf. Mc 15,42-47; Mt 27,57-61; Lc 23,50-55; Jn 19,38-42) los cuatro evangelios refieren que las *mujeres discípulas*, que habían ido a ver el sepulcro, descubrieron que estaba vacío y recibieron el anuncio de la resurrección (cf. Mc 16,1-8; Mt 28,1-8; Lc 23,56-24,11 y Jn 20,1-2).

2. Los textos:

Mc 16,1-8	Mt 28,1-8	Lc 23,56b-24,11	Jn 20,1-2
v 1 καὶ διαγενομένου τοῦ σαββάτου		v 56b καὶ τὸ μὲν σαββάτον ἠσύχασαν κατὰ τὴν ἐντολήν	
Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ			
καὶ Μαρία ἡ [τοῦ] Ἰακώβου καὶ Σαλώμη ⁴			

⁴ El código D omite διαγενομένου του σαββατου Μαρια η Μαγδαληνη και Μαρια η [του] Ιακωβου και Σαλωμη con una clara finalidad de simplificar el texto, puesto que el nombre de las mujeres ya se encuentra en 15,47. Cf. METZGER, *Commentary* p 121.

ἡγόρασαν ἀρώματα			
ἵνα ἐλθοῦσαι ἀλείψωσιν αὐτόν			
v 2 καὶ λίαν πρωῖ	v 1 Ὅψε δὲ σαββάτων, ⁵		
τῇ μιᾷ τῶν σαββάτων	τῇ ἐπιφωσκούσῃ εἰς μίαν σαββάτων ⁶	v 1 Τῇ δὲ μιᾷ τῶν σαββάτων ὄρθρου βαθέως	v 1 Τῇ δὲ μιᾷ τῶν σαββάτων
ἔρχονται ἐπὶ τὸ μνημεῖον	ἦλθεν Μαριάμ ἡ Μαγδαληνὴ καὶ ἡ ἄλλη Μαρία	ἐπὶ τὸ μνήμα ἦλθον	Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ ἔρχεται πρωῖ σκοτίας ἐπὶ οὐσῆς εἰς τὸ μνημεῖον
ἀνατείλαντος τοῦ ἡλίου ⁷	θεωρῆσαι ⁸ τὸν τάφον	φέρουσαι ^α ἡτοίμασαν ἀρώματα	
v 3 καὶ ἔλεγον πρὸς ἑαυτάς:			
Τίς ἀποκυλίσει ἡμῖν τὸν λίθον			
ἐκ τῆς θύρας τοῦ μνημείου;			
v 4 καὶ ἀναβλέψασαι θεωροῦσιν		v 2 εὗρον δὲ	καὶ βλέπει
ὅτι ἀποκεκύλισθαί ὁ λίθος:		τὸν λίθον ἀποκεκυλισμένον ἀπὸ τοῦ μνημείου	τὸν λίθον ἡρμένον ἐκ τοῦ μνημείου
ἦν γὰρ μέγας σφόδρα			
v 5 καὶ εἰσελθοῦσαι εἰς τὸ μνημεῖον		v 3 εἰσελθοῦσαι δὲ οὐχ εὗρον τὸ σῶμα τοῦ κυρίου Ἰησοῦ ⁹ .	

⁵ Según BLASS, *Grammatica* p 212, nota 7 “el sustantivo plural σαββατα tiene un sentido concreto y singular”.

⁶ Como en hebreo también en griego el primer día de la semana, en lugar de ser indicado con πρωτη, se designa con un número cardinal μια σαββατων. Cf. ZERWIK, M., *Graecitas* p 53; BLASS, *Grammatica* p 319, nota 1.

⁷ Tienen ανατειλαντος του ηλιου a, A, B, C, L, Δ, Ψ, f¹³, muchísimos minúsculos y Leccionarios; tienen επι ανατειλαντος W, Θ, y Eusebio; tienen ανατελλοντος D, it, Agustín. Mantenemos la version más atestiguada. Cf. ALAND, *Testament* p 189.

⁸ MATEOS, *Aspecto* p 102 n° 326 afirma que “el verbo θεωρειν no tiene el significado de un ver en general sino que comporta una vision particular, más profunda que traduciríamos con presenciar, ser testigos.”

La resurrección de Jesús (1ª Parte)

	v 2 καὶ ἰδοὺ σεισμός ἐγένετο μέγας		
	ἄγγελος γὰρ κυρίου καταβάς ἐξ οὐρανοῦ		
	καὶ προσελθὼν ἀπεκύλισεν τὸν λίθον		
εἶδον νεανίσκον καθήμενον ἐν τοῖς δεξιοῖς	καὶ ἐκάθητο ἐπάνω αὐτοῦ.	v 4 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ἀπορεῖσθαι αὐτάς περὶ τούτου καὶ ἰδοὺ ἄνδρες δύο ἐπέστησαν αὐταῖς	
περιβεβλημένον στολὴν λευκὴν,	v 3 ἦν δὲ εἰδέα αὐτοῦ ὡς ἀστραπή καὶ τὸ ἔνδυμα αὐτοῦ λευκὸν ὡς χιῶν.	ἐν ἐσθῆτι ἀστραπτούσῃ	
καὶ ἐξεθαμβήθησαν	v 4 ἀπὸ δὲ τοῦ φόβου αὐτοῦ ἐσείσθησαν οἱ τηροῦντες καὶ ἐγενήθησαν ὡς νεκροί	v 5 ἐμόφβων δὲ γενομένων αὐτῶν καὶ κλινουσῶν τὰ πρόσωπα εἰς τὴν γῆν	
v 6 ὁ δὲ λέγει αὐταῖς:	v 5 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ ἄγγελος εἶπεν ¹⁰ ταῖς γυναῖξιν·	εἶπαν πρὸς αὐτάς·	
Μὴ ἐκθαμβεῖσθε·	Μὴ φοβεῖσθε ὑμεῖς,		
Ἰησοῦν ζητεῖτε τὸν Ναζαρηνὸν τὸν ἐσταυρωμένον·	οἶδα γὰρ ὅτι Ἰησοῦν τὸν ἐσταυρωμένον ζητεῖτε·	Τί ζητεῖτε τὸν ζῶντα μετὰ τῶν νεκρῶν·	
ἠγέρθη, οὐκ ἔστιν ὧδε·	v 6 οὐκ ἔστιν ὧδε,	v 6 οὐκ ἔστιν ὧδε,	
	ἠγέρθη γὰρ καθὼς εἶπεν·	ἀλλὰ ἠγέρθη. ¹¹	
Ἴδε ὁ τόπος ὅπου ἔθηκαν αὐτόν.	δεῦτε ¹² ἴδετε τὸν τόπον ὅπου ἔκειτο ¹³	μνήσθητε ὡς ἐλάλησεν ὑμῖν ἔτι	

⁹ El código D, it en muchas versiones, omiten κυριου. La casi totalidad de los códigos P⁷⁵, a, A, B, C, L, W, θ, ψ, y muchísimos minúsculos por el contrario, presenta του κυριου Ιησου que refleja más bien la manera de expresarse de la comunidad cristiana primitiva. Aceptamos la versión de la mayoría. Cf. METZGER, *Commentary* p 183.

¹⁰ Según PORTER, *Aspect* pp 137-138 “en la construcción αποκριθεις... ειπεν, que es muy común en Mt (45 veces), el participio αποκριθεις es considerado redundante”. Cf. ZERWIK, *Graecitas* p 125, nota 3.

¹¹ El código D omite el texto ουκ εστιν ωδε, αλλα ηγερθη considerándolo una interpolación de Mc 16,6 o Mt 28,6. Sin embargo parece que Lc quiere insistir en la antítesis planteada por αλλα. Esta lectura es presentada por la mayor parte de los códigos. Cf. METZGER,

¹² La partícula δευτε refuerza el imperativo que sigue ιδετε en calidad de una exhortación. Cf. BLASS, *Grammatica* p 167, nota 8; p 439, nota 2.

		ὧν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ	
		ν 7 λέγων τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ὅτι δεῖ παραδοθῆναι εἰς χεῖρας ἀνθρώπων ἁμαρτωλῶν καὶ σταυρωθῆναι καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἀναστῆναι.	
		ν 8 καὶ ἐμνήσθησαν τῶν ῥημάτων αὐτοῦ	
ν 7 ἀλλὰ ὑπάγετε	ν 7 καὶ ταχὺ πορευθεῖσαι ¹⁴		
εἶπατε τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ	εἶπατε τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ		
καὶ τῷ Πέτρῳ			
	ὅτι Ἠγέρθη ἀπὸ τῶν νεκρῶν, ¹⁵		
ὅτι Προάγει ὑμᾶς εἰς τὴν Γαλιλαίαν·	καὶ ἰδοὺ προάγει ὑμᾶς εἰς τὴν Γαλιλαίαν,		
ἐκεῖ αὐτὸν ὄψεσθε,	ἐκεῖ αὐτὸν ὄψεσθε. ¹⁶		
καθὼς εἶπεν ὑμῖν	ἰδοὺ εἶπον ὑμῖν		
ν 8 καὶ ἐξελθοῦσαι ἔφυγον ἀπὸ τοῦ μνημείου,	ν 8 καὶ ἀπελθοῦσαι ¹⁷ ταχὺ ἀπὸ τοῦ μνημείου	ν 9 καὶ ὑποστρέψασαι ἀπὸ τοῦ μνημείου	
εἶχεν γὰρ αὐτὰς τρόμος καὶ ἔκστασις·	μετὰ φόβου καὶ χαρᾶς μεγάλης ¹⁸		

¹³ Muchos códigos mayúsculos (A, C, D, L, W, Δ), minúsculos, leccionarios y algunos padres de la Iglesia tienen la lección larga (εκειτο ο κυριος) que parece más bien una añadidura de un copista. Mt nunca usa el sustantivo κυριος referido a Jesús. Nos parece que el texto original εκειτο es el presentado por los códigos a, B, Θ y otros más. Cf. METZGER, *Commentary* p 71.

¹⁴ ZERWIK M., *Graecitas* p 125 afirma que “en la construcción πορευθεισαι ειπατε el participio tiene un significado imperativo. Según PORTER, *Aspect* pp 419-420 “el participio aoristo πορευθεισαι tiene un sentido de futuro”.

¹⁵ En la expresión απο των νεκρων la utilización del artículo es para indicar un nombre propio. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 326-327.

¹⁶ “El futuro οψεσθε es empleado como un futuro profético, para anunciar la vision de una realidad o acontecimiento perteneciente a la esfera divina”. Cf. MATEOS, *Aspecto* p 100, n° 319.

¹⁷ Los códigos A, D, W, Δ, y muchos minúsculos y leccionarios tienen εξελθουσαι que parece un influjo de Mc 16,8. Los códigos a, B, C, Θ, y pocos minúsculos tienen απελθουσαι. Asumimos esta versión. Cf. ALLAND, *Testament* p 114.

καὶ οὐδενὶ οὐδέν εἶπαν·			
ἐφοβοῦντο γάρ. ¹⁹			
	ἔδραμον ἀπαγγεῖλαι τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ.	ἀπήγγειλαν ταῦτα πάντα τοῖς ἑνδεκα καὶ πᾶσιν τοῖς λοιποῖς	v. 2 τρέχει οὖν καὶ ἔρχεται
		v 10 ἦσαν δὲ ²⁰ ἡ Μαγδαληνὴ Μαρία καὶ Ἰωάννα καὶ Μαρία ἡ Ἰακώβου καὶ αἱ λοιπαὶ σὺν αὐταῖς	πρὸς Σίμωνα Πέτρον καὶ πρὸς τὸν ἄλλον μαθητὴν ὃν ἐφίλει ὁ Ἰησοῦς καὶ λέγει αὐτοῖς·
		ἔλεγον πρὸς τοὺς ἀποστόλους ταῦτα,	Ἦραν ²¹ τὸν κύριον ἐκ τοῦ μνημείου
			καὶ οὐκ οἶδαμεν ποῦ ἔθηκαν αὐτόν
		v 11 καὶ ἐφάνησαν ἐνώπιον αὐτῶν ὡσεὶ λῆρος τὰ βήματα ταῦτα,	
		καὶ ἠπίστουν αὐταῖς	
v 1 Terminado el descanso del sábado	v 1 Pasado el sábado,	v 56b El sábado guardaron el descanso de precepto	
María Magdalena, María la de Santiago y Salomé			
compraron aromas			
para ir a embalsamar a Jesús.			

¹⁸ La expresión *χαρὰ μεγάλη* designa la alegría concreta de alguien que tiene que dar una buena noticia. Cf. SPICQ, *Note*: *χαρὰ* = GRANDE LESSICO DEL NUOVO TESTAMENTO S* p 781.

¹⁹ Omiten los vv. 9-20 los códigos a, B, 304, muchas versiones y padres de la Iglesia. Añaden la conclusión larga con los vv. 9-20 los códigos A, C, D, W, Δ, Θ, L, Ψ, 083, 099, muchísimos minúsculos, leccionarios y padres de la Iglesia. Cfr. METZGER, *Commentary* pp 122-126.

²⁰ Tienen *ἦσαν δε*, que se refiere a las tres mujeres el P⁷⁵, A, B, L, D, J y muchos minúsculos, leccionarios y versiones; tienen *ἦν δε*, que pone de relieve María Magdalena Ψ y algunos minúsculos. Se prefiere la primera lección. Cf. METZGER, *Commentary* p 184.

²¹ Los aoristos *ἦραν* y *ἔθηκαν* son expresiones verbales con las que quien habla, quiere evitar pronunciar el nombre de Dios quien es considerado implícitamente el sujeto de la acción. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 199-200 nota 5.

v 2 Muy de mañana	al clarear		
el primer día de la semana,	el primer día de la semana,	v 1 El primer día de la semana, de madrugada,	v 1 El primer día de la semana al amanecer, cuando estaba todavía oscuro
	María Magdalena y la otra María		María Magdalena
fueron al sepulcro recién salido el sol,	fueron a ver el sepulcro.	fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado	fue al sepulcro
v 3 Se decían unas a otras:			
“¿Quién nos correrá la losa de la entrada del sepulcro?”			
v 4 Al levantar la vista			
observaron que la losa estaba corrida;		v 2 encontraron corrida la losa del sepulcro	y vio la losa quitada.
y era muy grande.			
v 5 Entraron en el sepulcro,		v 3 entraron y no encontraron el cuerpo del Señor Jesús	
	v 2 De pronto la tierra tembló violentamente		
	porque el ángel del Señor		
	bajó del cielo y se acercó, corrió la losa y se sentó encima		
vieron a un joven vestido de blanco sentado a la derecha	v 3 Tenía aspecto de relámpago y su vestido era blanco como la nieve	v 4 No sabían qué pensar de aquello, cuando se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes;	
y se espantaron		v 5 despavoridas, miraban al suelo,	
	v 4 Los centinelas temblaron de miedo y se quedaron como muertos		
v 6 Él les dijo:	v 5 El ángel habló a las mujeres:	y ellos les dijeron:	
“No os espantéis.	“Vosotras no temáis.		

La resurrección de Jesús (1ª Parte)

<i>Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado.</i>	<i>ya sé que buscáis a Jesús el crucificado;</i>	<i>“¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?”</i>	
<i>Ha resucitado, no está aquí”</i>	<i>v 6 No está aquí, ha resucitado,</i>	<i>v 6 No está aquí. Ha resucitado.</i>	
	<i>como tenía dicho.</i>	<i>Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea:</i>	
		<i>v 7 ‘El hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de gente pecadora y ser crucificado,</i>	
		<i>pero al tercer día resucitará’.”</i>	
<i>v 7 Mirad el sitio donde le pusieron.</i>	<i>Venid a ver el sitio donde yacía,</i>		
<i>Y ahora, marchaos,</i>	<i>v 7 y después id aprisa</i>		
<i>decidle a sus discípulos</i>	<i>a decir a sus discípulos</i>		
<i>y a Pedro</i>			
	<i>que ha resucitado de la muerte y</i>		
<i>que va delante de ellos a Galilea;</i>	<i>que va delante de ellos en Galilea;</i>		
<i>allí lo verán, como les dijo.”</i>	<i>allí lo verán. Eso es todo.”</i>		
<i>v 8 Salieron huyendo del sepulcro, del temor</i>	<i>v 8 Con miedo, pero con mucha alegría,</i>	<i>v 8 Recordaron entonces sus palabras,</i>	
<i>y el desconcierto que les entró,</i>	<i>se marcharon a toda prisa del sepulcro</i>	<i>v 9 volvieron del sepulcro</i>	
<i>y no dijeron nada a nadie del miedo que tenían.</i>	<i>y corrieron a anunciárselo a los discípulos.</i>	<i>y anunciaron todo esto a los Once y a los demás.</i>	<i>v 2 Fue corriendo adonde estaba Simón Pedro y le dijo:</i>
			<i>“Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.”</i>
		<i>v 10 Eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago;</i>	
		<i>también las demás,</i>	
		<i>que habían ido con ellas</i>	

		les decían lo mismo a los apóstoles,	
		v. 11 pero ellos lo tomaron por un delirio y se negaban a creerlas.	

A primera vista en el estudio comparado de las tradiciones sinópticas se nota una grande semejanza y al mismo tiempo algunas características típicas de cada evangelista. Jn, por su parte, presenta una narración muy reducida, pero bastante coincidente.

3. Análisis de los textos:

a. Mc 16,1-8

1. Introducción

El *texto* se presenta bien delimitado. El *contexto* que lo precede (cf. Mc 15,42-47) refiere la sepultura de Jesús. El evangelista narra la visita de algunas mujeres al sepulcro de Jesús una vez transcurrido el sábado, y concluye apresuradamente la narración con la huida de aquellas. Asumiendo el hecho que Mc concluye su narración en 16,8 podemos asomar tres explicaciones posibles:

1. Mc quiso terminar su evangelio en 16,8;
2. Mc quiso añadir todavía otro texto que, por causas desconocidas, no logró incluir;
3. Mc había añadido otro texto conclusivo, que se ha perdido antes de que se hicieran las primeras copias.

Dividiremos el *texto* en tres partes: a) Mc 16,1-5: se describen las acciones de las tres mujeres; b) Mc 16,6-7: se señalan las palabras que el joven les dirige; c) Mc 16,8: se narra la reacción de las mujeres.

2. Las mujeres llegan al sepulcro de Jesús (vv. 1-5)

En los vv 1-2 se hacen varias indicaciones temporales διαγενομενου του σαββατου και... λιαν πρωι τη μια των σαββατων, ανατειλαντος του ηλιου. En 16,1 Mc narra los preparativos hechos la tarde en que terminaba el sábado y en 16,2-8 refiere los hechos de la mañana del día siguiente. Mientras en Mc 16,2-4 presenta a las mujeres que van camino al sepulcro, en Mc 16,5 narra el encuentro con un *joven* dentro del sepulcro. Este versículo es de transición y describe la conclusión de una acción y el inicio de otra.

· Con el v 1 καὶ διαγενομένου τοῦ σαββάτου Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ καὶ Μαρία ἡ [τοῦ] Ἰακώβου καὶ Σαλώμη ἠγόρασαν ἀρώματα ἵνα ἐλθοῦσαι ἀλείψωσιν αὐτόν (*Terminado el descanso del sábado María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarlo [a Jesús]*) Mc no afirma expresamente (como hace Lc 25,56b) que las mujeres han observado el descanso sabático, pero lo supone. Transcurrido el sábado διαγενομένου του σαββατου, se sobrentiende la tarde de ese día, después que han aparecido las tres primeras estrellas en el cielo, las mujeres salen a comprar aceites aromáticos. Sólo Mc habla de αγοράζειν. Se mencionan tres nombres Μαρια η Μαγδαληνη και Μαρια η [του] Ιακωβου και Σαλωμη. Estos mismos nombres eran señalados en Mc 15,40 al hablar de la crucifixión, con una pequeña variante: la segunda mujer era indicada como Μαρια η Ιακωβου του μικρου και Ιωσητος μητηρ (*María la madre de Santiago el menor y de Joses*); y en Mc 15,47, al hablar de la sepultura:

Mc 15,40 Ἦσαν δε γυναικες απο μακροθεν θεωρουσαι εν αις και Μαρια η Μαγδαληνη και Μαρια η Ιακωβου του μικρου και Ιωσητος μητηρ και Σαλωμη (*Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas María Magdalena, María la madre de Santiago el Menor y de Joses, y Salomé*).

Mc 15,47 Η δε Μαρια η Μαγδαληνη και Μαρια η Ιωσητος εθεωρουν που τεθειται (*María Magdalena y María la de Joses observaban dónde lo ponían*).

Mc 16,1 Μαρια η Μαγδαληνη και Μαρια η [του] Ιακωβου και Σαλωμη ηγορασαν αρωματα ινα ελθουσαι αλειψωσιν αυτον (*María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarlo*).

Solamente Mc 16,1 afirma que los aceites aromáticos eran destinados para la unción de Jesús (ηγορασαν αρωματα ινα ελθουσαι αλειψωσιν αυτον). En Mc 14,6-8 Jesús contesta a Judas la crítica que este hace a la unción que María, hermana de Lázaro: Αφετε αυτην... ο εσχεν εποιησεν· προελαβεν μυρισαι το σωμα μου εις τον ενταφιασμον (*“Dejadla... ella ha hecho lo que podía: se adelantó a embalsamar mi cuerpo para la sepultura”*). La nueva enumeración de las mujeres, luego de Mc 15,47, en donde se dice que estaban observando dónde era sepultado el cuerpo de Jesús, las presenta como las únicas personas que toman la iniciativa.

· La narración de la ida de las mujeres al sepulcro es bastante extensa (vv 2-4): v 2 καὶ λίαν πρῶτῃ τῇ μιᾷ τῶν σαββάτων ἔρχονται ἐπὶ τὸ μνημεῖον

ἀνατείλαντος τοῦ ἡλίου v 3 καὶ ἔλεγον πρὸς ἑαυτάς: Τίς ἀποκυλίσει ἡμῖν τὸν λίθον ἐκ τῆς θύρας τοῦ μνημείου; v 4 καὶ ἀναβλέψασαι θεωροῦσιν ὅτι ἀποκεκύλισται ὁ λίθος; (v. 2 *Muy de mañana el primer día de la semana, fueron al sepulcro recién salido el sol*, v. 3 *Se decían unas a otras: “¿Quién nos correrá la losa de la entrada del sepulcro?”* v. 4 *Al levantar la vista observaron que la losa estaba corrida; y era muy grande*).

· El v. 2 καὶ λίαν πρωὶ τῇ μιᾷ τῶν σαββάτων ἔρχονται ἐπὶ τὸ μνημεῖον ἀνατείλαντος τοῦ ἡλίου (*Muy de mañana el primer día de la semana, fueron al sepulcro recién salido el sol*) presenta tres connotaciones temporales: una concierne el día, τη μια των σαββατων y dos conciernen la hora, λίαν πρωι y ανατειλαντος του ηλιου. La hora tan temprana indica el gran deseo de las mujeres de ir al lugar en el que había sido sepultado el cuerpo de Jesús. El *sol* mencionado, tal vez indica el símbolo de vida en contraposición a la noche, símbolo de la muerte. El presente histórico ερχονται pone de relieve la acción de las mujeres.

· El v. 3 καὶ ἔλεγον πρὸς ἑαυτάς: Τίς ἀποκυλίσει²² ἡμῖν τὸν λίθον ἐκ τῆς θύρας τοῦ μνημείου; (*Se decían unas a otras: “¿Quién nos correrá la losa de la entrada del sepulcro?”*) describe la preocupación de las mujeres con respecto a la piedra que cerraba el sepulcro. Solamente Mc pone en evidencia esta preocupación. En el texto se nota una fuerte correspondencia con Mc 15,46 que narra como José de Arimatea cerró el sepulcro:

15,46: προσεκυλισεν λιθον επι την θυραν του μνημειου (*rodó una losa contra la entrada del sepulcro*)

16,3: Τις αποκυλισει ημιν τον λιθον εκ της θυρας του μνημειου; (*“¿Quién nos correrá la losa de la entrada del sepulcro?”*)

Los dos textos indican movimientos opuestos (cerrar//abrir). Además 16,3 presenta el artículo τον que constituye un ulterior elemento de conexión con 15,46 y el “*dativo commodi*” ημιν que señala a las mujeres como beneficiarias de la apertura del sepulcro. Su preocupación es real, pues habían estado en el momento de la sepultura de Jesús, cuando José de Arimatea había cerrado la entrada del sepulcro rodando una piedra grande (cf. Mc 15,46-47). Ellas reafirman asimismo su interés por entrar en el sepulcro y ungir el cuerpo de Jesús. Esto manifiesta el estado de ánimo de quienes esperan encontrar muerto a Jesús, cuyo cuerpo estaría encerrado en el sepulcro.

²² El verbo ἀποκυλιειν solamente es utilizado Mc 2 / Mt 1 / Lc 1 y describe una acción humana. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 77.

· Con el v. 4α καὶ ἀναβλέψασαι θεωροῦσιν ὅτι ἀποκεκύλισθαι ὁ λίθος; (*Al levantar la vista observan que la losa estaba corrida;*) comienzan los cambios y las sorpresas. Hasta el momento las mujeres estaban orientadas hacia la persona de Jesús, pero estaban concentradas en sus preocupaciones: ir a ungir el cuerpo de Jesús. Con ἀναβλεψασαι (*levantando los ojos*), las mujeres salen de su mundo interior y comienzan a percibir lo que está fuera de ellas. En el v. 4 y en el siguiente dominan los verbos que indican *ver*: ἀναβλεπειν, θεωρειν, οραν. Mc emplea el presente θεωρουσιν como un elemento característico de las mujeres en los tres momentos en que son presentadas: los dos primeros las describen con una actitud pasiva, el tercero las presenta con una actitud activa y preocupada.²³

Mc 15,40 Ἦσαν γὰρ γυναῖκες ἀπο μακροθεν θεωρουσαι (*había también unas mujeres mirando de lejos*).

Mc 15,47 ἡ δὲ Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ καὶ Μαρία ἡ Ἰωσητος εθεωρουν που τεθειται (*María Magdalena y María la de Joses observaban dónde lo ponían*).

Mc 16,4 καὶ ἀναβλεψασαι θεωρουσιν οτι ἀποκεκυλισθαι ὁ λιθος· ἦν γὰρ μέγας σφοδρα (*Al levantar la vista observan que la losa estaba corrida; y era muy grande*).

Las mujeres estaban preocupadas por encontrar a alguien que les abriera el sepulcro, y ahora descubren que está abierto. Los vv 3 y 4 describen esta percepción:

16,3 Τις ἀποκυλισει ἡμιν τον λιθον (“¿Quién nos correrá la losa?”).

16,4 θεωρουσιν οτι ἀποκεκυλισθαι ὁ λιθος (*mirando, ven que la piedra había sido corrida*).

A la pregunta expresada con el verbo en futuro (Τις ἀποκυλισει) sigue la constatación, presentada en tiempo perfecto (οτι ἀποκεκυλισθαι). Otra diferencia está en que en la constatación (cf. Mc 16,4) no se encuentra ἡμιν, pues el sepulcro está abierto para todos. El perfecto pasivo ἀποκεκυλισθαι que indica una acción ya realizada en el pasado y cuyo efecto permanece en el presente²⁴ induce a pensar en un *pasivo teológico*, que tiene como sujeto al mismo Dios.²⁵ La segunda parte del v 4 lo confirma.

²³ Cf. FANNING, *Aspect* p 233 afirma que “el presente histórico θεωρουσιν representa una excepción en la redacción de Mc para recalcar el fuerte impacto que causó en ellas la piedra corrida”.

²⁴ Cf. MATEOS *Aspecto* p 51 n.116.

²⁵ Cf. PORTER, *Aspect* p 261.

· Con el v. 4b Mc añade la observación final ἦν γὰρ μέγας σφόδρα (*era muy grande*) que parece estar fuera de lugar. La explicación apunta a la sorpresa de las mujeres pues el sepulcro ha sido abierto.

· Con el v. 5 καὶ εἰσελθοῦσαι εἰς τὸ μνημεῖον εἶδον νεανίσκον καθήμενον ἐν τοῖς δεξιοῖς περιβεβλημένον στολὴν λευκὴν, καὶ ἐξεθαμβήθησαν (*Entraron en el sepulcro, vieron a un joven vestido de blanco sentado a la derecha y se espantaron*) se describe la constatación y la sorpresa. Mc presenta un joven (νεανισκος) sentado a la derecha, dentro del sepulcro, en actitud de espera. El joven parece tener las características de un servidor y mensajero de Dios. Su posición a la derecha, el lado propicio (cf. 13,36; 14,62), hace presentir que dará buenas noticias. La στολη indica una vestidura larga²⁶. El color de la misma λευκη indica que es un mensajero celeste.²⁷

El texto 16,1-5, que describe el hecho desde el punto de vista de las mujeres, termina con su reacción ante el descubrimiento del joven: se espantaron (ἐξεθαμβήθησαν).²⁸ Los verbos θαμβεῖσθαι (Mc 1,27; 10,24.32) y εκθαμβεῖσθαι (Mc 9,15; 14,33; 16,5.6) son típicos de Mc.²⁹ El sustantivo θαμβος indica *estupor, susto, terror* es empleado sólo por Lc.³⁰ Mc describe la experiencia de las mujeres con matices fuertes. El profundo *terror* que las domina prepara su excesiva reacción en 16,8.

3. *El mensaje del ángel* (vv. 6-7)

Las palabras que el joven les dirige en los vv 6-7 tienen verbos que abarcan muchas acciones: 6. ὁ δὲ λέγει αὐταῖς· Μὴ ἐκθαμβεῖσθε· Ἰησοῦν ζητεῖτε τὸν Ναζαρηνὸν τὸν ἐσταυρωμένον· ἠγέρθη, οὐκ ἔστιν ὧδε· ἴδε ὁ τόπος ὅπου ἔθηκαν αὐτόν. 7. ἀλλὰ ὑπάγετε εἶπατε τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ καὶ τῷ Πέτρῳ ὅτι Προάγει ὑμᾶς εἰς τὴν Γαλιλαίαν· ἐκεῖ αὐτὸν ὄψεσθε, καθὼς εἶπεν ὑμῖν (*El les dijo: “No os espantéis. Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado. Ha resucitado, no está aquí. Mirad el sitio donde le pusieron. v. 7 Y ahora, marchaos, decidle a sus discípulos y a Pedro que os precede en Galilea; allí lo veréis, como os dijo”*).

²⁶ El término στολη está presente solamente en Mc 2 / Lc 2. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 143).

²⁷ Las vestiduras blancas son características de las personas admitidas a la presencia de Dios (cf. Ap 6,11; 7,9.13).

²⁸ MATEOS, *Aspecto* p 58, n 138 hace notar que “el aoristo ἐξεθαμβήθησαν tiene un aspecto ingresivo, denotando el comienzo del estado de miedo y connotando su permanencia”.

²⁹ Θαμβεῖν (Mc 3 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 0 (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 104) y εκθαμβεῖσθαι (Mc 4 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 0. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 92).

³⁰ Θαμβος (Mc 0 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 0 / Hch 1. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 104).

· En el v. 6a, después de las palabras de aliento Μὴ ἐκθαμβεῖσθε (*dejen de estar asustadas*), que retoman la descripción anterior ἐξεθαμβήθησαν (*se asustaron*), podemos distinguir dos partes del anuncio: a) en la primera (cf. Mc 16,6b) el joven opone la resurrección de Jesús a la acción actual de las mujeres μη εκθαμβεισθε;³¹ b) en la segunda (cf. Mc 16,7) con una fuerte contraposición ἀλλὰ υπαγετε ειπατε indica cuál tendrá que ser la futura actuación de las mujeres.

· En el v. 6b el joven describe la actuación de las mujeres descubriendo el objeto de su búsqueda con tres detalles: nombre de la persona buscada, su origen, muerte violenta que sufrió: Ἰησοῦν ζητεῖτε τὸν Ναζαρηνὸν τὸν ἐσταυρωμένον (*¿Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado?*). El verbo ζητειν³² que es común en los evangelios, en Mc recurre solamente en relación a Jesús y por demás en un contexto hostil.³³ También en otras ocasiones (cf. Mc 1,37; 3,32; 16,6) la búsqueda no lleva consigo el resultado esperado porque está determinada por una concepción inadecuada de la persona de Jesús considerado solamente un taumaturgo (cf. Mc 1,37), sometido a los intereses de la familia (cf. Mc 3,32), crucificado (cf. Mc 16,6). Las tres puntualizaciones: nombre, origen, muerte violenta, identifican al personaje y excluyen todo equívoco. Se trata de Jesús, presente en el evangelio, desde el primer versículo y mencionado muchas veces en Mc;³⁴ que viene de Nazaret (cf. 1,9.24; 10,47; 14,67) y cuya vida ha concluido en la cruz: σταυρουν (cf. 15,13.14.15.20.24. 25).

Solamente en Mc encontramos en las palabras del *mensajero* la inmediata contraposición entre muerte y resurrección: Ἰησοῦν ζητετε τον Ναζαρηνον τον εσταυρωμενον ηγερθη (*¿Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado? ¿Ha resucitado!*). Esta afirmación abarca todo el camino de Jesús. El primer pasivo εσταυρωμενος³⁵ expresa lo que Jesús ha sufrido de parte de los hombres (cf. Mc 8,31; 9,31),³⁶ el segundo ηγερθη describe lo que ha experimentado de parte de Dios Padre y constituye un pasivo teológico. A la búsqueda que las mujeres hacen de Jesús crucificado se contraponen el hecho de la resurrección ya

³¹ FANNING, *Aspect* 365 afirma que “el presente μη εκθαμβεισθε indica una acción que debe ser considerada progresiva: *dejen ya de asustarse*”.

³² ζητειν (Mc 10 / Mt 14 / Lc 25 / Jn 34 / Hch 10). (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 103).

³³ Cf. 8,11-12; 11,18; 12,12; 14,1.11.55.

³⁴ Mc 81 / Mt 150 / Lc 89 / Jn 237 / Hch 68 / Pb 213. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 107).

³⁵ MATEOS, *Aspecto* p 132 n 413 hace notar que “este participio perfecto retrospectivo denota un estado anterior al aoristo ηγερθη que describe su nuevo estado”.

³⁶ FANNING, *Aspect* pp 416-417 afirma que “el participio εσταυρωμενον indica una situación resultante de un acontecimiento anterior que será superada con el aoristo ηγερθη que lo sigue”.

sucedida: ηγερθη (v. 6c).³⁷ La afirmación implícita ηγερθη, que se expresa explícitamente en los Hch 4,10 (εν τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ Ναζωραίου ὃν ὑμεῖς ἐσταυρώσατε, ὃν ὁ θεὸς ἐγείρεν ἐκ νεκρῶν: “*En el nombre de Jesús Nazareno, que vosotros habéis crucificado, Dios lo ha resucitado de los muertos*”), constituye el núcleo del mensaje pascual y la proclamación que Dios ha derrotado la violencia y la injusticia humana (εν τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ Ναζωραίου ὃν ὑμεῖς ἐσταυρώσατε, ὃν ὁ θεὸς ἐγείρεν ἐκ νεκρῶν).³⁸

· En el v. 6c sin ninguna conjunción que los relacione con el texto anterior, siguen una negación y la descripción de un hecho οὐκ ἔστιν ὧδε ἴδε ὁ τόπος ὅπου ἔθηκαν αὐτόν (No está aquí. ¡Mirad el sitio donde le pusieron!). Como consecuencia, el joven primero afirma que Jesús ya no se encuentra donde lo habían puesto, y luego indica el lugar vacío, ἴδε ὁ τοπος ὅπου ἐθηκαν αὐτον.

· En el v. 7a ἀλλὰ ὑπάγετε εἶπατε τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ καὶ τῷ Πέτρῳ ὅτι Προάγει ὑμᾶς εἰς τὴν Γαλιλαίαν· ἐκεῖ αὐτὸν ὄψεσθε, καθὼς εἶπεν ὑμῖν (Y ahora, marchaos, decid a sus discípulos y a Pedro que los precederá en Galilea, allí lo verán, como les dijo) el encargo que reciben las mujeres contiene algunos elementos específicos del evangelio de Mc: comienza con una conjunción ἀλλὰ seguida por dos *elocutivos directivos* ὑπάγετε εἶπατε τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ καὶ τῷ Πέτρῳ mediante los cuales ellas son invitadas a ir adonde se encuentran los discípulos; y se hace mención expresa de Pedro. No contiene ηγερθη sino que el ángel les informa que Él irá delante de ellos a Galilea (προάγει ὑμας εἰς τὴν Γαλιλαίαν), les asegura que volverán a verlo en Galilea (cf. Mc 14,28) y concluye con καθὼς εἶπεν ὑμῖν. La conjunción ἀλλὰ contrapone los dos imperativos a la acción de las mujeres arriba mencionada: Ἰησοῦν ζητεῖτε τὸν Ναζαρηνοῦ τὸν ἐσταυρωμένον (¿Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado?). Ellas no deben más preocuparse por el cuerpo de Jesús, buscándolo en el sepulcro. Ahora tienen una tarea completamente diversa. Deben ir adonde están los discípulos para llevarles la

³⁷ PORTER, *Aspect* pp 225-226 afirma que el aoristo ηγερθη tiene un significado de presente “*está resucitado*”; MATEOS, *Aspecto* p 132 n 413 hace notar que “*el aoristo ηγερθη muestra que el estado anterior de crucificado ya no existe pero que aquella situación pasajera está siempre presente en el recuerdo y en la predicación de la comunidad*”.

³⁸ Hch 4,10 que refiere el discurso de Pedro en el Sanedrín, contiene casi los mismos elementos de Mc 16,6: γινώστον ἐστὼ πᾶσιν ὑμῖν καὶ παντὶ τῷ λαῷ Ἰσραὴλ ὅτι ἐν τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ Ναζωραίου ὃν ὑμεῖς ἐσταυρώσατε, ὃν ὁ θεὸς ἐγείρεν ἐκ νεκρῶν (“*Sean todos ustedes y todo el pueblo de Israel que esto ha sucedido en el nombre de Jesucristo Nazareno, que vosotros habéis crucificado y que Dios ha resucitado de entre los muertos*”).

Buena Noticia. Todo se concentra en el nuevo encargo que las presenta como mensajeras. Aún sin las repeticiones propias de Mt, las mujeres en Mc están marcadamente orientadas a la *misión* de los discípulos.

La mención de Pedro (cf. Mc 16,7) concluye una larga historia comenzada con Simón en Galilea (cf. Mc 1,16-18) y marca en el Evangelio una importante inclusión. Esta historia parecía haberse concluido definitivamente como consecuencia de su triple negación de Jesús (cf. Mc 14,29-31.66-72). Con la mención de Pedro, se subraya la invitación al encuentro en Galilea y todo lo que eso implica en cuanto al perdón, a la nueva llamada y a la renovada comunión que Jesús ofrece. De esta manera esta última palabra vuelve a abrir una historia sin fin, un nuevo comienzo con una conclusión más positiva.

· En el v. 7b ὅτι Προάξει ὑμᾶς εἰς τὴν Γαλιλαίαν (*que los precede a Galilea*). La falta de ηγερθη en el texto, que se presupone implícitamente, es la condición necesaria para lo que sigue y orienta toda la atención al encuentro de Galilea. Al no haber en Mc una respuesta explícita de parte de las mujeres, persiste una tensión hacia aquel encuentro en Galilea, del cual Jesús había hecho mención en el camino hacia Getsemaní (cf. Mc 14,28): προαξω υμ ας εἰς τὴν Γαλιλαιαν. En Mc 14,28 falta la promesa explícita que los discípulos verán a Jesús en Galilea. La falta de ηγερθη como también la referencia a la predicción de Jesús llaman nuestra atención en el reencuentro de Jesús con los discípulos en Galilea, en la tierra de su primer llamamiento y misión. Pareciera que la insistencia en este encuentro sustituye la narración que falta:

14,28 προαξω υμας εἰς τὴν Γαλιλαιαν (“*Os precederé en Galilea*”).

16,7b: προαξει υμας εἰς τὴν Γαλιλαιαν (*Os precederá en Galilea*).

En el v 7c ἐκεῖ αὐτὸν ὄψεσθε, καθὼς εἶπεν ὑμῖν (*allí lo verán, como les dijo*) retoma la promesa que Jesús les hiciera en la Cena (cf. Mc 14,28: προαξω υμας εἰς τὴν Γαλιλαιαν). El futuro οψεσθε que constituye un elocutivo comisivo, reviste el sentido de una promesa.³⁹ Galilea fue la tierra del encuentro de Jesús con sus discípulos, de su llamada, del su primer *kérigma*, de su enseñanza y de sus signos entre la gente (cf. Mc 1,9.14.16.28.39; 3,7; 6,21; 7,31). Solamente cuando decidió subir a Jerusalén Jesús atravesó Galilea de incógnito (cf. Mc 9,30) pues su tensión estaba centrada en la formación de sus discípulos antes de llegar a Jerusalén. Solamente en la Cena Jesús reafirma el sentido de la misión de los discípulos al seguimiento de Él (Cena (cf. Mc 14,28: προαξω υμας εἰς τὴν Γαλιλαιαν).

³⁹ MATEOS, *Aspecto* p 100, n 319 afirma que “la mayoría de las veces este futuro tiene un sentido profético como para anunciar la visión de una realidad o acontecimiento perteneciente a la esfera divina o escatológica”.

4. *La reacción de las mujeres* (v. 8)

· En el v. 8 καὶ ἐξελθοῦσαι ἔφυγον ἀπὸ τοῦ μνημείου, εἶχεν γὰρ αὐτὰς τρόμος καὶ ἔκστασις· καὶ οὐδενὶ οὐδὲν εἶπαν· ἐφοβοῦντο γάρ (*Salieron huyendo del sepulcro, del temblor y el desconcierto que les entró, y no dijeron nada a nadie del miedo que tenían*) hay todavía verbos a la 3 persona plural que se refieren a las mujeres y al mismo tiempo notamos una excepción expresada en el verbo eicen. Al comienzo del texto (Mc 16,8) se encuentra ἐξελθουσαι que forma una inclusión con εἰσελθουσαι (cf. Mc 16,5) y subraya que todo lo que se narra en los vv. 5-7 ha sucedido en el interior del sepulcro de Jesús.

En el mismo lugar en el que parecía que llegara definitivamente a su fin el camino de Jesús y que se iba asomando el sello definitivo de su fracaso, se manifiesta su victoria total. En 16,5 Mc describía la reacción de las mujeres dominada por el temor: καὶ ἐξεθαμβηθησαν. Lo que se afirma en 16,8 parece continuar de una manera más fuerte esta reacción que no encuentra paralelos en los otros dos sinópticos. La huida, el silencio y el total desconcierto de las mujeres son datos claramente de Mc.

· El v. 8 está bien estructurado y señala dos acciones de las mujeres presentadas en tiempo aoristo: la *huida* y el *silencio*. A cada acción se añade una *motivación*, acompañada por γάρ que es descrita en imperfecto:

v. 8a καὶ ἐξελθουσαι εφυγον απο του μνημειου, ειχεν γαρ αυτας τρομος και εκστασις (*y salieron huyendo del sepulcro, se había adueñado de ella temblor y desconcierto*)

v. 8b καὶ ουδενὶ ουδεν ειπαν· εφοβουντο γαρ (*y no dijeron nada a nadie, pues tenían miedo*)

· El v. 8a señala la primera acción: la huida (καὶ ἐξελθουσαι εφυγον απο του μνημειου). “Huir” describe el comportamiento de alguien que se encuentra en un lugar que le causa inseguridad y temor, porque lo considera peligroso para la propia vida. Las mujeres tratan de alejarse del mismo lo más rápido posible para salvarse (cf. Mc 5,14; 13,14; 14,50.51-52). Las últimas personas de las que Mc había referido la huida fueron los discípulos en Getsemaní (Mc 14,50). Huyendo dejaron el lugar del arresto de Jesús para buscar seguridad. En Mc 14,51-52 la huida del joven, envuelto en la sábana, le ofrece la salvación. Estos dos textos parecen señalar el interés del evangelista por la huida. Las mujeres reaccionan como personas que sienten su vida amenazada y tratan de salvarse. Hacemos notar la correspondencia de los dos textos:

v. 2 ερχονται επι το μνημειον (*llegan al sepulcro*)

v. 8 εφυγον απο του μνημειου (*huyeron del sepulcro*)

Las mujeres fueron resueltamente y sin miedo al sepulcro en el cual esperaban encontrar el cuerpo de Jesús. Esto corresponde a su experiencia ordinaria, pero huyeron del lugar en el que han escuchado el mensaje de la resurrección de Jesús.

· El motivo de su huida es descrito en el v. **8b** ειχεν γαρ αυτας τρομος και εκστασις. La palabra τρομος expresa un fenómeno más bien exterior marcado por el temblor de todo el cuerpo o de una parte del mismo.⁴⁰ La palabra εκστασις designa un estado de ánimo marcado por el desconcierto.⁴¹ Mc la utiliza solamente como reacción frente al anuncio de la resurrección (cf. Mc 5,42 y 16,8):

5,42 και εξεστησαν εκστασει μεγαλη (*se asustaron mucho*)

16,8 ειχεν γαρ αυτας τρομος και εκστασις (*el temblor y el desconcierto se habían adueñado de ellas*)

La resurrección aparece como un acontecimiento tan extraordinario que sacude a las personas y las desubica de sus situaciones normales. La combinación de τρομος y εκστασις *temblor físico y desconcierto interior* indica la experiencia traumatizadora de las mujeres. El imperfecto ειχεν indica lo impactante de la experiencia descrita en forma continuada.

De los cuatro verbos presentes en el texto, tres se encuentran en plural (εφυγον, ειπαν, εφοβουντο) expresando una acción de las mujeres y uno (ειχεν) se encuentra en singular. Este último verbo indica que un *temblor y desconcierto* las tenían dominadas. En este último caso las mujeres no son más sujetos de una acción, sino objetos, pues han sido sometidas a una experiencia que las sorprendió. De esta manera Mc subraya la intensidad de la experiencia abrumadora de las mujeres. Ellas no parecen más capaces de realizar sus acciones de una manera autónoma y responsable. La *huida* es la expresión más coherente de su *temor y asombro*. El elemento dominante es su estado de ánimo, motivado por el encuentro con el joven que da el mensaje de la resurrección.

· El v. **8c** describe la segunda acción de las mujeres και ουδενι ουδεν ειπαν. Su silencio se encuentra en total contradicción con la orden recibida en

⁴⁰ La palabra τρομος se encuentra solamente en Mc y en Pablo (Mc 1 / Mt 0 / Lc 0 / Pb 4). (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 149.

⁴¹ La palabra εκστασις se encuentra en Marcos y Lucas Mc 2 / Mt 0 / Lc 1 / Hch 4. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 93.

Mc 16,7 υπαγετε ειπατε τοις μαθηταις αυτου και τω Πητρῳ οτι Προαγει υμ ας εις την Γαλιλαιαν. Después de la resurrección de la hija de Jairo, Jesús había impuesto silencio: *les insistía de que nadie se enterase*, pero no fue escuchado (cf. Mc 5,43). Después de haber anunciado la resurrección de Jesús, el joven ha expresamente pedido a las mujeres que lo comuniquen a los discípulos. Sin embargo ellas callan y parecen desobedecer a la orden recibida. Es frecuente en Mc el caso de quienes desobedecen a la orden tajante de Jesús que no se dijera nada a nadie (cf. Mc 1,44-45 [el leproso divulga la noticia]; 7,36-37 [tras la curación del sordomudo, la gente divulga el hecho]). El comportamiento atípico de las mujeres puede obedecer al carácter extraordinario del mensaje que han recibido.

Como motivo de su silencio Mc afirma que tenían miedo: εφοβουντο γαρ. No se precisa el objeto de su temor (diversamente de Mc 9,32; 11,18). Parece tratarse de un estado de ánimo propio del momento. Los textos del v. 8 parecen indicarlo:

v. 8a ειχεν γαρ αυτας τρομος και εκστασις (*temblor y desconcierto se había adueñado de ellas*).

v. 8b εφοβουντο γαρ (*tenían miedo*).

El imperfecto εφοβουντο parece ser sinónimo de ειχεν γαρ αυτας τρομος και εκστασις. La misma experiencia y el mismo estado de ánimo parecen la causa de su huida y de su silencio.

5. Características del texto de Mc

a. Mc afirma que ha sido *tarea del ángel* explicar a las mujeres la poderosa intervención de Dios, presentar el sepulcro vacío, explicar el hecho, recordar las predicciones de Jesús e insistir en su cumplimiento. Veremos lo que añade este texto a la Historia de la resurrección. En lo que a Jesús se refiere las palabras del ángel nos hablan de su estado permanente y definitivo, su relación con Dios y la validez de sus palabras y acciones. Mc 15 concluía describiendo la muerte violenta de Jesús y su sepultura. Ahora sabemos que el camino de Jesús no ha terminado en el sepulcro, porque él vive en la vida eterna de Dios. Ha muerto verdaderamente, pero ha entrado verdaderamente en la vida de Dios. Esta poderosa intervención de Dios permite que Jesús entre en la vida divina y al mismo tiempo convalida toda la obra opuesta a los rechazos y dificultades encontradas. Sin la resurrección el discurso sobre Jesús quedaría inconcluso. La resurrección decide todo a favor de Él. Sus palabras acerca de la resurrección constituyen las palabras más fuertes pronunciadas a su favor. Los anuncios de la pasión, muerte y resurrección hechos por el mismo Jesús en tiempo futuro a

través de los verbos ανισταμαι⁴² y εγειρεσθαι (cf. Mc 8,31; 9,31; 10,32-34; 14,27-28) son seguidos por Mc 16,6-7 en cuyo texto el indicativo aoristo ηγερθη da fe del hecho cumplido. La realización de esta palabra de Jesús (ηγερθη) confirma también todas las demás palabras al respecto (αναστηναι, αναστησεται, εγερθηναι):

Mc 8,31: *Y empezó a instruirlos: “El Hijo del hombre tiene que padecer mucho: tiene que ser rechazado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días (και μετα τρεις ημερας αναστηναι)”*.

Mc 9,31: *Les decía: “Al Hijo del hombre lo van a entregar en manos de los hombres, y lo matarán; pero después que lo maten, a los tres días resucitará (και μετα τρεις ημερας αναστησεται)”*.

Mc 10,33-34: *“Mirad, estamos subiendo a Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los Sumos Sacerdotes y a los escribas: lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos, se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán, pero a los tres días resucitará” (και μετα τρεις ημερας αναστησεται).*

Mc 14,27-28: *Jesús les dijo: “Todos vais a fallar, como está escrito: “Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas”.⁴³ Pero cuando resucite iré por delante de vosotros a Galilea” (αλλα μετα το εγερθηναι με προαξω υμας εις την Γαλιλαιαν).*

b. El *rol especial de las mujeres* se manifiesta en el hecho de que todo es narrado desde su punto de vista: lo que hacen y lo que ven (cf Mc 16,1-5), lo que escuchan (Mc 16,6-7), cómo reaccionan (Mc 16,8). En ellas se refleja el camino de Jesús. Sus acciones y su sorpresa (cf Mc 16,1-5) manifiestan una actitud humana llena de amor hacia una persona muerta y sepultada. Sus reacciones al mensaje de la resurrección revelan la intervención poderosa de Dios a través de los efectos en el cuerpo y en la mente humana. Mc no habla del terremoto, como hace Mt 28,2, pero sí del temblor y del desconcierto de las mujeres. Ninguna persona, ni siquiera las mujeres que habían quedado cerca de la cruz sin temer la violencia de los soldados, puede soportar la intervención poderosa de Dios, sin quedar sobrecogida y desconcertada.

c. El *texto 16,1-8* que constituye la conclusión del evangelio merece ser discutido. Si es una conclusión querida por el evangelista tiene sus

⁴² El verbo ανισταμαι es intransitivo y tiene el sentido de *resucitar*. Cf. ZERWICK, *Analysis* p 101.

⁴³ Cf. Zac 13,7.

consecuencias. Mc 16,8 describe la reacción inmediata de las mujeres y la pone en evidencia; sin embargo parece que no quiere decir todo lo que las mujeres han hecho luego de haber escuchado el mensaje pascual.

Ciertamente sorprende que Mc insista tanto en el rol de las mujeres como mensajeras y en el encuentro de Jesús resucitado con los discípulos en Galilea y luego no mencione la transmisión del mensaje, ni refiera aquel encuentro. Por otra parte parece que Mc no describe el comportamiento de las mujeres como definitivo, sino inmediato y provisional. Podemos notar un paralelismo entre *εφυγον* y *ειπων*, dos verbos relacionados con un mismo motivo. El primer verbo *εφυγον* presenta la reacción inmediata de las mujeres aunque no quiere decir que su huida no habría terminado. Lo mismo parece significar para el otro verbo *ειπων*: no expresa necesariamente que su silencio habría continuado. Pudiéramos citar el caso de Mc 1,45, en el que el leproso comenzó a divulgar la noticia de modo que Jesús tenía que quedarse fuera en despoblado pero acudían a él de todas partes. Si estas afirmaciones fueran tomadas al pie de la letra, Jesús no habría podido ejercer su misión en Galilea. Pero los capítulos siguientes desmienten semejante noticia, pues califican este texto como una situación pasajera.

Parece que faltara una continuación al texto de Mc 16,8 que lo califique claramente como la descripción de una reacción inmediata. El texto Mc 16,1-8 narra acciones, reflexiones, sensaciones propias de las mujeres. De la misma manera parece que el texto diera a entender que las mujeres han callado solo en un primer momento, pero luego han comunicado sus experiencias. Los capítulos 2-4 de Mc desarrollan en cuanto a la interpretación de Mc 1,45 el mismo rol que Mc 16,1-8 con respecto a Mc 16,8; describen el versículo como una reacción pasajera.

Si por lo tanto Mc 16,1-8 es una narración incompleta de la experiencia pascual de las mujeres, sin excluir sino más bien presuponiendo que ellas han ido adonde los discípulos a anunciarles el mensaje recibido y que estos últimos han encontrado Jesús en Galilea nos preguntamos ¿por qué Mc ha puesto al final de su obra la *huida* y el *silencio* de las mujeres y ha evidenciado tanto estas reacciones?

Hay otros escritos del N.T. que presentan un final incompleto. En Hch 28,30-31 no se habla de la conclusión del encarcelamiento de Pablo en Roma, sino que se insiste en el hecho que él estaba anunciando el Reino de Dios y enseñando con toda libertad y sin estorbos. En Mt 28,16-20, luego de las palabras de Jesús no se habla de su despedida ni de la ejecución de sus órdenes: *Id y haced discípulos de todas las naciones... bautizándolos... y enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado*. Mt da a su obra una conclusión abierta en

la que las palabras de Jesús, sin otras interferencias, se presentan en su permanente validez. Esto implica para el lector inteligente que complete lo que falta.

Con respecto a su posición y a su función como elemento conclusivo, las acciones en Mc 16,8 corresponden a las palabras de Mt 28,18-20. Estas acciones son reacciones humanas al mensaje divino de Mc 16,6-7 y solamente pueden ser justamente valoradas como tales. Como elemento final de particular importancia Mc pone de relieve el carácter divino de la resurrección de Jesús, de su nueva vida y de su rehabilitación definitiva. Este hecho es realmente novedoso y decisivo: Dios ha intervenido de una manera potente a favor de Jesús.

Esta intervención se encuentra en el núcleo del mensaje pascual (16,6): $\text{Ἰησοῦν ζῆτατε τον Νοζῶρηνον τον εστουρωμενον· ηγερθη}$. En este texto Mc pone en evidencia a través de su reflejo en la experiencia humana, el temblor, el desconcierto, el miedo, la huida y el silencio de las mujeres que hasta el momento se habían manifestado a la altura de la situación (cf. Mc 15,40.47; 16,1). La persona cuando está asustada manifiesta desconcierto ante el carácter numinoso del acontecimiento. La conclusión insólita del evangelio de Mc resume y confirma dos elementos que son comunes a su obra: el misterio divino de la persona y de la obra de Jesús, y su reflejo en la conducta humana, que se expresa con el silencio. Otro caso bastante común en Mc es el temor y la incompreensión de los discípulos ante el misterio de Jesús que se revela y se esconde (cf. Mc 4,41; 6,50-52; 8,17-21; 9,5-6).

b. Mt 28,1-8

1. Introducción

El texto de Mt constituye una unidad narrativa bien definida en cuanto a *tiempo*, *lugar*, *personas* y *temas*. El *tiempo* ha cambiado desde la mañana del sábado (cf. Mt 27,62) al día siguiente después del sábado (cf. Mt 28,1). En cuanto a *lugar*, todo se desarrolla alrededor del sepulcro de Jesús. Las *personas* presentes ya no son los adversarios de Jesús, ni Pilatos, sino las mujeres (cf. Mt 28,1.5) y el ángel del Señor (cf. Mt 28,2.5). El *tema* es el mensaje pascual, el anuncio de la resurrección de Jesús. El versículo final, Mt 28,8, es un texto de transición; concluye los acontecimientos en torno al sepulcro y prepara el marco del acontecimiento siguiente.

La narración comienza con la ida de las mujeres al sepulcro de Jesús (cf. Mt 28,1) y termina con su salida (cf. Mt 28,8). En la parte intermedia se refiere la intervención del ángel del Señor relacionada con un fuerte terremoto (Mt

28,2-3), la reacción de los guardias que custodiaban el sepulcro (Mt 28,4) y el mensaje del ángel dirigido a las mujeres (Mt 28,5-7).

2. La ida de las mujeres al sepulcro (v. 1)

· En el v. 1 Ὅψε δὲ σαββάτων, τῇ ἐπιφωσκούσῃ εἰς μίαν σαββάτων ἦλθεν Μαριὰμ ἡ Μαγδαληνὴ καὶ ἡ ἄλλη Μαρία θεωρῆσαι τὸν τάφον (*Pasado el sábado, al clarear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro*). El texto presenta dos indicaciones de tiempo. La palabra Ὅψε en calidad de adverbio significa “tarde” (cf. Mc 11,19; 13,35) pero puede funcionar también como preposición que rige el genitivo (después, mucho después). El singular σαββατον y el plural σαββατα pueden significar tanto el *sábado* (cf Mt 12,1.2.5) como la *semana* (cf. Lc 18, 12). La primera indicación dice: después del sábado o pasado el sábado. La segunda ofrece una precisión. La expresión μίαν σαββάτων corresponde a ἡ μίαν τῶν σαββάτων ἡμερᾶ (el primer día de la semana). El verbo ἐπιφωσκειν significa “comenzar a brillar”. La expresión ἡ ἐπιφωσκουσα ὥρα indica el momento en el que comienza a aparecer la luz de las estrellas y estas se pueden contar a simple vista. Parece tratarse de la hora de la tarde, luego de la puesta del sol, hora en la que, con el brillo de las primeras tres estrellas en el cielo, comienza a contarse el día siguiente (cf. Lc 23,57), en este caso el primer día de la semana.⁴⁴

Según esta interpretación las mujeres irían al sepulcro de Jesús por la tarde, una vez que ha concluido el sábado. Los acontecimientos que Mt 28,2-8 narra: el terremoto, la intervención del ángel del Señor, la apertura del sepulcro, la instrucción a las mujeres, colocados exactamente al comienzo del primer día, que corresponde al tercer día después de la muerte de Jesús. El primer día de la semana recuerda el primer día de la creación.

Las dos mujeres, *María Magdalena* y la *otra María*, son igualmente mencionadas en Mt 27,61, cuando estaban sentadas delante del sepulcro de Jesús. También en Mt 27,56 María Magdalena y la otra María son mencionadas entre las mujeres que han asistido a la crucifixión y muerte de Jesús. Ellas son las personas más cercanas y fieles a Jesús. Por eso son los testigos más autorizados que conectan la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesús (la explicación que el ángel da del sepulcro vacío). Mt no menciona los aceites aromáticos y no dice que las mujeres llegan hasta el sepulcro para la unción del cuerpo de Jesús. Indica como motivo de su ida: θεωρῆσαι τὸν τάφον (ver el

⁴⁴ Según la praxis judía el día comenzaba desde la tarde anterior.

sepulcro). La visita al sepulcro corresponde a las costumbres fúnebres judías y manifiesta el cariño hacia el difunto.

3. La intervención del ángel del Señor (vv. 2-3)

· Con el v. 2 καὶ ἰδοὺ σεισμὸς ἐγένετο μέγας ἄγγελος γὰρ κυρίου καταβάς ἐξ οὐρανοῦ καὶ προσελθὼν ἀπεκύλισεν τὸν λίθον καὶ ἐκάθητο ἐπάνω αὐτοῦ (*De pronto la tierra tembló violentamente porque el ángel del Señor bajó del cielo, se acercó, corrió la losa y se le sentó encima*). Mt es el único que refiere la venida de un ángel del cielo, y esto provoca un terremoto. El texto, introducido por γὰρ, afirma que la causa del terremoto es la bajada del ángel. La expresión και ιδου pone de relieve lo que sigue. La encontramos todavía en Mt 28,7.9.20 introduciendo también en otros textos las intervenciones divinas (cf. Mt 3,16.17; 4,11; 17,3.5; 27,51). El terremoto (σεισμος⁴⁵ εγενετο μεγας) acompaña y subraya la intervención de parte de Dios.⁴⁶ Según Mt 27,51.54 la muerte de Jesús había sido seguida, entre otros fenómenos, también por un terremoto.

Dios actúa mediante su ángel, del cual se describen primero la proveniencia (αγγελος κυριου), luego las tres acciones que cumple: καταβας εξ ουρανου και προεσλθων απεκυλισεν τον λιθον και εκαθητο επανω αυτου (*bajó del cielo y se acercó, corrió la losa y se sentó encima de ella*).

El ángel es descrito como perteneciente a la esfera celeste (αγγελος κυριου) y enviado de Dios. Él interviene al inicio (cf. Mt 1,20: apareciendo a José) y al final del camino de Jesús (cf. Mt 28,2 apareciendo a las mujeres) como en una *grande inclusión* y comunica las intervenciones de Dios. Al inicio del evangelio instruye a José acerca de la preñez de María por obra del Espíritu Santo (cf. Mt 1,20) y le comunica lo que debe hacer (cf. Mt 1,24; 2,13.19) y al final revela a las mujeres la resurrección de Jesús y les da el encargo para que den la Buena Noticia a los discípulos (cf. Mt 28,5-7).

a. La *primera* de las tres acciones lo describe como καταβας εξ ουρανου (*bajó del cielo*). Según la concepción cosmológica de entonces el ángel viene del ambiente en el que Dios manifiesta su presencia, en la cual se encuentran los ángeles (cf. Mt 18,10; 22,30). El ángel baja del cielo para comunicar la victoria sobre la muerte, la resurrección de Jesús según estaba previsto por el mismo plan divino.

⁴⁵ El término σεισμος es más común en Mt (Mc 1 / Mt 4 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 1). (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 140.

⁴⁶ Cf. Ex 19,18; Ap 6,12; 11,13; 16,18.

b. La *segunda* acción del ángel se contrapone a la de José de Arimatea:

27,60 προσκυλισας λιθον μεγαν τη θυρα του μνημειου απηλθεν
(*rodada una losa grande a la entrada del sepulcro, se fue*)

28,2 προεσλθων απεκυλισεν τον λιθον (*Se acercó y corrió la piedra*)

Mientras José había rodado la piedra sobre la entrada del sepulcro y se había ido, el ángel de Señor se acercó al sepulcro, rodó la piedra y abrió la entrada. El cierre del sepulcro constituía el último acto de la sepultura y aseguraba que el cuerpo estuviera en el sepulcro; la apertura del mismo por parte del ángel era presagio del cambio total de la situación.

c. La *tercera* acción describe al ángel sentado sobre la piedra como un vencedor sobre los despojos del enemigo vencido (και εκαθητο επανω αυτου). La piedra que tiene debajo de sí es el símbolo de la muerte.

En la narración de la Pasión y de la Resurrección Mt muestra un interés particular en presentar personajes sentados, a conclusión de una acción decisiva:

27,36 και καθημενοι ετηρουν αυτον εκει (*después de crucificarlo [los soldados] se sentaron allí a custodiarlo*).

27,61 ην δε ἐκει Μαριαμ η Μαγδαληνη και η αλλη Μαρια καθημεναι απεναντι του ταφου (*Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro*).

28,2 και ιδου σεισμος εγενετο μεγας· αγγελος γαρ κυριου καταβας εξ ουρανου και προσελθων απεκυλισεν τον λιθον και εκαθητο επανω αυτου (*De pronto la tierra tembló violentamente: El ángel del Señor bajó del cielo, se acercó, corrió la losa y se sentó encima de ella*).

A las acciones sigue una pausa de contemplación y reflexión. En Mt 27,36 los soldados, luego de haber crucificado a Jesús, se sientan para custodiarlo. Ellos son los representantes de la violencia humana que mata a Jesús. En Mt 27,61 durante la sepultura de Jesús las mujeres se sientan frente al sepulcro expresando la impotente fidelidad humana. En 28,2 el ángel del Señor, luego de haber rodado la losa de la entrada del sepulcro se sentó sobre la misma, representando la fidelidad poderosa de Dios en relación a Jesús.

En el v. 3 se describe el aspecto del ángel: ἦν δὲ εἰδέα αὐτοῦ ὡς ἀστραπὴ καὶ τὸ ἔνδυμα αὐτοῦ λευκὸν ὡς χιῶν (*Tenia aspecto de relámpago y su vestido era blanco como la nieve*) que habla de su proveniencia

divina. Su *aspecto* (ειδεα⁴⁷ αὐτου) es deslumbrante y enceguedor como el relámpago (ως αστραπη). Según la mentalidad del tiempo, los relámpagos venían de arriba y junto con otros fenómenos de las tempestades estaban colocados como trono de Dios⁴⁸ y señalaban su presencia activa.

El *vestido* (το ενδυμα⁴⁹ αὐτου λευκον) caracteriza a la persona (cf. Mt 3,4; 7,15). En la Transfiguración los vestidos de Jesús se vuelven blancos como la luz (cf. Mt 17,2). Los seres celestiales están envueltos en vestiduras blancas (cf. Mt 4,2.24; 7,9.13). La nieve (χιων) en la primera visión del Apocalipsis expresa el máximo grado de blancura (cf. Ap 1,14).

Todo lo que está conectado con la venida del ángel describe el poder activo y eficaz de Dios cerca del sepulcro de Jesús. Esta presencia se manifiesta igualmente en las reacciones de las personas, cuyos efectos son puestos de manifiesto en las palabras del ángel a las mujeres.

4. La reacción de los guardias (v. 4)

En Mt 27,62-66 el evangelista había descrito el motivo por el que los guardias habían sido colocados para custodiar al sepulcro.

Ahora en el v. 4 se describe el efecto que tiene sobre ellos la venida del ángel: ἀπο δὲ τοῦ φόβου αὐτοῦ ἐσεισθησαν οἱ τηροῦντες καὶ ἐγενήθησαν ὡς νεκροί (*Los centinelas temblaron por miedo de él y se quedaron como muertos*). La reacción fundamental de los guardias es el temor provocado por su presencia (ἀπο δε του φοβου αὐτου). Mientras Mc 16,5 y Lc 24,5 hablan del temor de las mujeres, Mt 28,4 habla del temor de los guardias. Este temor subraya el carácter celestial del ángel. El temor se manifiesta en dos fenómenos contrapuestos: a) agitación, perturbación: εσεισθησαν οι τηρουντες (*temblaron de miedo los guardias*). El verbo σειειν, típico de Mt⁵⁰, indica *agitar, perturbar* (Mt 21,10; 27,51); b) parálisis total: και εγενηθησαν ως νεκροι (*y se quedaron como muertos*).⁵¹ La tarea de los guardias era la de garantizar que el cuerpo de Jesús permaneciera en el sepulcro; ahora por el contrario ellos se quedan como muertos, totalmente paralizados, sin poder impedir que el cuerpo de Jesús no esté.

⁴⁷ El término ειδεα es *hápax* en todo el N.T. (cf. Mc 0 / Mt 1 / Lc 0 / Jn 0). Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 91.

⁴⁸ Cf. Ap 4,5; 11,19; 16,18.

⁴⁹ El término ενδυμα es muy común en Mt (Mc 0 / Mt 7 / Lc 1 / Jn 0). Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 95.

⁵⁰ Mc 0 / Mt 3 / Lc 0 / Jn 0. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 140.

⁵¹ Una combinación semejante se encuentra en Mc 9,26: και εγενετο ωσει νεκρος.

5. El mensaje y el encargo para los discípulos (vv. 5-7)

Dividimos la larga intervención del ángel en dos partes: a) en la primera (vv. 5-6) él se ocupa de la situación; b) en la segunda (v. 7) confiere a las mujeres una misión para que la comuniquen a los discípulos. De esta manera el ángel constituye a las mujeres en *mensajeras*.

a) La primera parte que comprende los vv. 5-6: ἀποκριθεὶς δὲ ὁ ἄγγελος εἶπεν ταῖς γυναῖξιν· Μὴ φοβεῖσθε ὑμεῖς, οἶδα γὰρ ὅτι Ἰησοῦν τὸν ἐσταυρωμένον ζητεῖτε· ὅπου ἔκειτο (v. 6 οὐκ ἔστιν ὧδε, ἠγέρθη γὰρ καθὼς εἶπεν· δεῦτε ἴδετε τὸν τόπον ὅπου ἔκειτο) (*El ángel habló a las mujeres: “Vosotras no temáis. Ya sé que buscáis a Jesús el crucificado; v. 6 No está aquí, ha resucitado, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía,*) comienza y termina con tres *elocutivos directivos* dirigidos a las mujeres: μη φοβεισθε υμεις y δευτε, ιδετε. El ángel las exhorta a no tener miedo. El pronombre personal υμεις, colocado después del primer imperativo, contrapone las mujeres a los guardias que se encuentran sobrecogidos de temor.

Como motivo de esta exhortación, señalada por γαρ, el ángel revela que conoce el estado de ánimo por el cual están pasando las mujeres: οἶδα γὰρ ὅτι Ἰησοῦν τὸν ἐσταυρωμένον ζητεῖτε. Ellas andan buscando a Jesús el cual fue crucificado. El verbo ζητειν en Mt tiene dos sentidos: uno negativo (cf. Mt 2,13.20; 21,46; 26,16.59) y otro positivo (cf. Mt 6,33; 7,7-8; 13,45; 18,5.12). No obstante la crucifixión y la muerte violenta y humillante de Jesús, las mujeres han ido a visitar el sepulcro porque desean estar cerca de él. Ellas han permanecido fieles y quieren expresarle su amor. La actitud actual de las mujeres se basa en sus experiencias precedentes, pues han asistido a la muerte y a la sepultura de Jesús (cf. Mt 27,56.61); pero el hecho no corresponde ya a la situación actual, pues el cuerpo que buscan ya no se encuentra.

En el v. 6 las palabras del ángel revelan un cambio total de la situación de Jesús: οὐκ ἔστιν ὧδε, ἠγέρθη γὰρ καθὼς εἶπεν δεῦτε ἴδετε τὸν τόπον ὅπου ἔκειτο (*No está aquí, ha resucitado, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía*). En estas palabras encontramos un indicativo presente (εστιν), dos indicativos aoristo (ἠγερθη y ειπεν) que se refieren a Jesús, un imperativo aoristo (ιδετε) que se refiere a las mujeres y un imperfecto indicativo (εκειτο) que se refiere nuevamente a las mujeres. El ángel comienza constatando la ausencia de Jesús en el sepulcro y, al final exhorta a las mujeres a verificar personalmente el hecho. Ellas han sido testigos oculares de la muerte de Jesús (cf. Mt 27,55-56), lo mismo que han visto donde había sido colocado el cuerpo (cf. Mt 27,60-61). Ahora son invitadas a ser testigos oculares (δευτε ιδετε) de la ausencia de Jesús en el lugar donde había sido colocado su cuerpo.

Este hecho, acotado por el ángel y verificado por las mujeres, exige una explicación, pues se presta a muchas hipótesis (cf. Mt 27,64; 28,13; Jn 20,2.13.15). El ángel lo explica de una manera unívoca, con un segundo γαρ, que introduce la intervención poderosa de Dios. El pasivo teológico ηγερθη (*ha sido resucitado*) tiene como sujeto implícito a Dios. El cuerpo de Jesús crucificado no se encuentra más en el lugar donde había sido depuesto, porque Dios ha superado la muerte y ha comunicado a Jesús su vida divina. Esta explicación que indica el nuevo y definitivo estado de Jesús, no se puede constatar. Tan solo hay que acogerla en la fe. Con las palabras καθως ειπεν, que no están presentes en Mc pero sí implícitamente en Lc 24,6-8, el ángel coloca la resurrección en un contexto más amplio y la hace menos extraña. Mt se refiere a las predicciones de Jesús (cf. Mt 12,40; 16,21; 17,23; 20,19; 26,31-32) con las que ha preanunciado no solamente su pasión y muerte, sino también su resurrección. La explicación del ángel, no obstante su carácter singular e inaudito, pertenece al horizonte de la actividad de Jesús y es simultáneamente la confirmación más contundente de sus palabras.

b) En el v. 7 καὶ ταχὺ πορευθεῖσαι εἶπατε τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ ὅτι Ἠγέρθη ἀπὸ τῶν νεκρῶν, καὶ ἰδοὺ προάγει ὑμᾶς εἰς τὴν Γαλιλαίαν, ἐκεῖ αὐτὸν ὄψεσθε· ἰδοὺ εἶπον ὑμῖν (*E id aprisa a decir a sus discípulos que ha resucitado de la muerte y que va delante de ellos a Galilea; allí lo verán. Eso es todo*) el ángel, luego de haber instruido a las mujeres acerca de la nueva situación de Jesús, las envía a los discípulos con un mensaje para ellos. No obstante su traición (cf. Mt 26,56.69-75), el ángel los sigue llamando *sus discípulos* y dice a las mujeres que vayan aprisa (ταχυ⁵² πορευθεισαι). Luego comunica el contenido de su mensaje que contiene tres afirmaciones: una con el aoristo que puntualiza el hecho (ηγερθη απο των νεκρων), una con el presente que describe la continuidad del acompañamiento (προαγει υμας εις την Γαλιλαιαν) y una con el futuro que marca una promesa (εκει αυτον οψεσθε):

1) La *primera afirmación* con el aoristo concierne solamente Jesús. Las mujeres deben repetir el hecho central de la instrucción precedente: ηγερθη απο των νεκρων⁵³ (*Dios [sujeto implícito] lo ha resucitado de entre los muertos*).

Las dos afirmaciones siguientes se refieren a la relación de Jesús y los discípulos y están introducidas con la expresión και ιδου que llama la atención sobre un hecho decisivo (cf. Mt 28,2.9.20).

⁵² El adjetivo neutro ταχυ está por el adverbio ταχεως.

⁵³ La expresión απο των νεκρων se encuentra solamente en Mt 14,2; 27,64; 28,7. Los otros escritos del N.T. tienen εκ νεκρων.

2) Con el *presente* (προαγει υμας εις την Γαλιλαιαν) se indica que Jesús se les adelanta a Galilea. Durante el camino hacia el Monte de los Olivos (cf. Mt 26,32) Jesús mismo les había anunciado: “*Pero cuando resucite irá delante de vosotros a Galilea*” (cf. Mc 14,28; 16,7).

3) Con el *futuro* se añade la promesa, en forma de *elocutivo comisivo*, en que los discípulos serán sujetos de una acción εκει αυτον οψεσθε.

Hasta ese momento las mujeres solamente han visto el sepulcro vacío en el que había sido sepultado el cuerpo de Jesús. A los discípulos se les promete ver en Galilea al mismo Jesús resucitado. En el texto que hemos examinado se presentan tres elementos decisivos: ver el sepulcro vacío, escuchar el mensaje sobre la resurrección, ver a Jesús resucitado.

Al final el ángel termina su mensaje a las mujeres con las palabras ιδου ειπον υμιν. Esto subraya las palabras de Jesús a los discípulos en Mt 24,25: ιδου, προειρηκα υμιν.

6. La reacción de las mujeres (v. 8)

· El v. 8 καὶ ἀπελθοῦσαι ταχὺ ἀπὸ τοῦ μνημείου μετὰ φόβου καὶ χαρᾶς μεγάλης ἔδραμον ἀπαγγεῖλαι τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ. (*Con miedo, pero con mucha alegría, se marcharon a toda prisa del sepulcro y corrieron a anunciárselo a los discípulos*) por una parte concluye la visita de las mujeres al sepulcro (cf. Mt 28,1-8) y por otra prepara su encuentro con el resucitado (cf. 28,9-10).

Este versículo se refiere al texto de Mt 28,1-7. A la ida de las mujeres al sepulcro (ἦλθεν) corresponde su salida (v. 8) y esto incluye la ejecución de la orden recibida de parte del ángel. Veamos su correspondencia:

28,1 ἦλθεν... θεωρησαι τον ταφον (*fueron a ver el sepulcro*)

28,8 ἀπελθουσαι ταχυ απο του μνημειου (*Se marcharon a toda prisa del sepulcro*)

Las mujeres fueron al sepulcro de Jesús con la convicción de que su cuerpo estuviera allí sepultado; ahora se marchan sabiendo que el sepulcro se ha vuelto un monumento a la resurrección de Jesús.

Hacemos notar otra correspondencia entre la *orden* del ángel y su *ejecución* por parte de las mujeres:

28,7 ταχυ πορευθεισαι ειπατε τοις μαθηταις αυτου (*Id a prisa a decir a los discípulos*)

28,8 ἀπελθουσαι ταχυ απο του μνημειου μετα φοβου και χαρας μεγάλης εδραμον ἀπαγγειλαι τοις μαθηταις αυτου (*Se*

marcharon en seguida del sepulcro con miedo pero con mucha alegría y corrieron a anunciárselo a los discípulos).

Las mujeres ejecutan al pie de la letra el encargo recibido y corren al lugar en donde se encuentran reunidos los discípulos de Jesús. La carrera indica el deseo de superar las distancias y entrar en comunión con los interesados.

El evangelista indica también el estado de ánimo de las mujeres: *μετα φοβου και χαρας μεγαλης*. Parece que ambas emociones son causadas por la noticia recibida. Hasta el momento Mt había hablado solamente del temor de los guardias ante la aparición del ángel (cf. Mt 28,4). Ahora el ángel exhorta a las mujeres a no tener miedo (cf. Mt 28,5). El temor, la normal reacción humana ante la poderosa manifestación de Dios (cf. Mc 16,8), está en profunda conexión con la gran alegría, expresión del amor por Jesús y de la participación profunda en el cambio de la situación. La expresión *χαρα μεγαλη* se encuentra igualmente al comienzo del evangelio en Mt 2,10 (la alegría de los magos) formando una gran *inclusión* con nuestro texto Mt 28,8 (la alegría de las mujeres):

2,10 *ιδοντες δε τον αστερα εχαρησαν χαραν μεγαλην σφοδρα*
(*Viendo la estrella se llenaron de muchísima alegría*)

28,8 *απελθουσαι ταχυ απο του μνημειου μετα φοβου και χαρας μεγαλης εδραμον απαγγελαι τοις μαθηταις αυτου* (*Se marcharon a toda prisa del sepulcro con miedo pero con mucha alegría y corrieron a anunciárselo a los discípulos*).

7. Características del texto de Mt

Mt afirma que ha sido tarea del ángel manifestar la poderosa intervención de Dios, presentar el sepulcro vacío, explicar el hecho, recordar las predicciones de Jesús e insistir en su cumplimiento. Veremos lo que añade este texto a la Historia de la resurrección.

En lo que se refiere a *Jesús*, que domina toda la narración de Mt, recibimos la palabra conclusiva acerca de su estado permanente y definitivo, su relación con Dios y la validez de sus palabras y acciones. Mt 27 concluía describiendo la muerte violenta y humillante de Jesús y su sepultura. Ahora sabemos que el camino de Jesús no ha terminado en la muerte, ni en el sepulcro, porque Jesús la ha superado y vive en la vida eterna de Dios. Ha muerto verdaderamente, pero ha entrado verdaderamente en la vida de Dios. La resurrección es la liberación definitiva de todos los males. Muestra que Dios está totalmente parcializado a favor de Jesús y que Jesús es verdaderamente Hijo de Dios. Esta poderosa intervención de Dios permite que Jesús entre en la

vida divina y al mismo tiempo convalida toda la obra de Jesús contrapuesta a todos los rechazos y dificultades encontradas. Sin la resurrección el discurso sobre Jesús quedaría inconcluso. La resurrección decide todo a favor de Él. Sus palabras acerca de su resurrección constituyen las palabras más fuertes pronunciadas a su favor. Todos los anuncios de la pasión, muerte y resurrección de Jesús hechos en *futuro* (cf. Mt 12,40; 16,21; 17,23; 20,19; 26, 31-32) son seguidos en Mt 28,6.7 por el indicativo aoristo $\eta\gamma\epsilon\rho\theta\eta$ que da fe del hecho acabado. La realización de esta palabra de Jesús confirma también todas sus palabras ($\epsilon\gamma\epsilon\rho\theta\eta\nu\alpha\iota$, $\epsilon\gamma\epsilon\rho\theta\eta\sigma\epsilon\tau\alpha\iota$, $\epsilon\gamma\epsilon\rho\theta\eta\sigma\epsilon\tau\alpha\iota$, $\epsilon\gamma\epsilon\rho\theta\eta\nu\alpha\iota$)⁵⁴:

12,40: *Si tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre del monstruo⁵⁵ también tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra* ($\omicron\upsilon\tau\omega\varsigma \epsilon\sigma\tau\alpha\iota \omicron \nu\iota\omicron\varsigma \tau\omicron\upsilon \alpha\nu\theta\rho\omega\pi\omicron\upsilon \epsilon\nu \tau\eta \kappa\alpha\rho\delta\iota\alpha \tau\eta\varsigma \gamma\eta\varsigma \tau\rho\epsilon\iota\varsigma \eta\mu\epsilon\rho\alpha\varsigma \kappa\alpha\iota \tau\rho\epsilon\iota\varsigma \nu\upsilon\kappa\tau\alpha\varsigma$).

16,21: *Desde entonces empezó Jesús a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén, padecer mucho a manos de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día* ($\kappa\alpha\iota \tau\eta \tau\rho\iota\tau\eta \eta\mu\epsilon\rho\alpha \epsilon\gamma\epsilon\rho\theta\eta\nu\alpha\iota$).

17,22-23: *Mientras recorrían juntos Galilea les dijo Jesús: Al Hijo del hombre lo van a entregar en manos de los hombres, v. 23 y lo matarán, pero al tercer día resucitará* ($\kappa\alpha\iota \tau\eta \tau\rho\iota\tau\eta \eta\mu\epsilon\rho\alpha \epsilon\gamma\epsilon\rho\theta\eta\sigma\epsilon\tau\alpha\iota$)

20,18-19: *Mientras iba subiendo a Jerusalén tomó Jesús aparte a los Doce y les dijo por el camino: Mirad, estamos subiendo a Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y escribas: lo condenarán a muerte v. 19 y lo entregarán a los paganos, para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día resucitará* ($\kappa\alpha\iota \tau\eta \tau\rho\iota\tau\eta \eta\mu\epsilon\rho\alpha \epsilon\gamma\epsilon\rho\theta\eta\sigma\epsilon\tau\alpha\iota$)

26,31-32: *Entonces Jesús les dijo: Esta misma noche vais a fallar todos por causa mía, porque está escrito: “Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño.”⁵⁶ v. 32 Pero cuando resucite iré por delante de vosotros a Galilea”* ($\mu\epsilon\tau\alpha \delta\epsilon \tau\omicron \epsilon\gamma\epsilon\rho\theta\eta\nu\alpha\iota \mu\epsilon \pi\rho\omicron\alpha\zeta\omega \upsilon\mu\alpha\varsigma \epsilon\iota\varsigma \tau\eta \Gamma\alpha\lambda\iota\lambda\alpha\iota\alpha\nu$).

Las mujeres que Mt menciona solamente después de la muerte de Jesús, pero recordando su seguimiento anterior, toman el lugar de los discípulos desaparecidos (cf. Mt 26,56.75).

⁵⁴ A diferencia de Mc que utiliza dos verbos: $\alpha\nu\alpha\sigma\tau\eta\nu\alpha\iota$ y $\epsilon\gamma\epsilon\rho\theta\eta\nu\alpha\iota$, Mt utiliza solamente $\epsilon\gamma\epsilon\rho\theta\eta\nu\alpha\iota$.

⁵⁵ Cf. Jon 12,14.

⁵⁶ Cf. Zac 13,11.

Permanecen cercanas a Jesús y son testigos oculares de los acontecimientos en el momento en que desaparecen quienes lo han acompañado desde su mismo llamamiento (cf. Mt 4,18-22). Las mujeres constituyen las personas a través de las cuales se conecta la muerte (cf. Mt 27,55-56), la sepultura (cf. Mt 27,61) y la primera manifestación de la resurrección de Jesús (cf. Mt 28,1-8). Ellas representan la fidelidad humana, firme aunque impotente, a lo largo de todo el camino de Jesús. Al final reciben una gran tarea de mediación entre Jesús y sus discípulos.

Los discípulos de Jesús (cf. Mt 28,7.8), a diferencia de las mujeres, no han estado presentes cerca del sepulcro. Pero las mujeres son enviadas a ellos con un mensaje bien articulado que resulta decisivo para su relación con Jesús y para su vida futura. Los discípulos han sido los compañeros permanentes de Jesús, las personas más cercanas a él hasta el arresto. Pero cuando comenzaron a cumplirse las predicciones sobre su pasión y su muerte, que ellos habían rechazado desde el inicio, y los enemigos se adueñan de Jesús, los discípulos se escandalizan por su causa (cf. Mt 26,31) y se alejan de él (cf. Mt 26,56.69-75). Ellos han interrumpido el seguimiento de Jesús.

Ahora es una señal extremadamente positiva que las mujeres sean enviadas a ellos. El *primer elemento* del mensaje que ellas deben comunicar (cf. Mt 28,8) ηγερθη expresa el hecho fundamental de la resurrección de Jesús, pero en sí no dice nada de la actitud de Jesús resucitado hacia sus discípulos débiles, infieles y fracasados. Si Jesús por su propia iniciativa no retoma la relación con ellos, estos permanecen excluidos de la comunión con el Señor resucitado. El segundo y tercer elemento contienen una noticia alentadora para los discípulos infieles: Jesús resucitado no busca nuevos discípulos, sino que los invita a ellos mismos a entrar en comunión con él y a seguirlo. El ángel habla claramente de προαγειν υμας. Es la acción típica del maestro que precede a sus discípulos e implícitamente los anima a continuar la acción propia de todo discípulo: ακολουθειν. De esta manera los discípulos son invitados a recorrer todo el camino de Jerusalén a Galilea en el sentido opuesto a lo anteriormente recorrido: de Galilea a Jerusalén (cf. Mt 16,21-20,34). En ese nuevo camino pueden revivir estas experiencias a la luz del cumplimiento de las palabras de Jesús. Al mismo tiempo reciben la promesa de que lo verán resucitado en Galilea. Jesús resucitado no toma distancia de sus discípulos, quiere estar con ellos. Jerusalén es la ciudad del fracaso de ellos. Galilea es el lugar teológico en el que han sido llamados por Jesús y han completado su largo período de comunión con él y de formación para la misión (cf. Mt 4,17-16,20). La aparición en Galilea los reconducirá a los inicios de su comunión con él y reconfirmará todas sus experiencias con él, puestas en duda por su infidelidad.

Como la resurrección convalida toda la obra de Jesús, así el encuentro con los discípulos renueva su relación con ellos. El mensaje que las mujeres tenían que dar a los discípulos está doblemente marcado por la alegría: ellas anuncian la superación de la muerte y la nueva vida de Jesús; al mismo tiempo anuncian el perdón de la infidelidad, de la reconciliación y la nueva comunión entre Jesús y sus discípulos.

c. Lc 24,1-11

1. Introducción

Con 23,56 se da el inicio de la narración de Lc que presenta algunas dificultades. El comienzo de Lc 24 corta una frase bien construida con *μεν* (cf. Lc 23,56) y *δε* (cf. Lc 24,1) en la que se contraponen el sábado al día siguiente y se narra lo que hicieron las mujeres el sábado y el día siguiente. Según la división tradicional de los versículos la primera parte del texto que tiene *μεν* (*καὶ τὸ μὲν σαββάτον ἡσύχασαν κατὰ τὴν ἐντολήν*: *ciertamente el sábado guardaron el descanso de precepto*) está separada de la segunda parte del texto que tiene *δε* (*Τῇ δὲ μιᾷ τῶν σαββάτων ὄρθρου βαθέως ἐπὶ τὸ μνήμα ἦλθον*: *pero el primer día de la semana, de madrugada, fueron al sepulcro*) que comienza la narración del texto que se encuentra también en Mc y Mt. Con esta premisa asumimos que el texto comienza con Lc 24,1.

2. Las mujeres se dirigen hacia el sepulcro (vv. 1-3)

La pequeña unidad 24,1-3 es dominada por el deseo de las mujeres de ungir el cuerpo de Jesús y por la constatación que éste no se encuentra en su lugar. En una breve descripción se dice lo que las mujeres han hecho el sábado (cf. 23,56) y qué cosa han hecho el día siguiente:

23,56 *καὶ τὸ μὲν σαββάτον ἡσύχασαν κατὰ τὴν ἐντολήν* (*el sábado guardaron el descanso de precepto*)

24,1 *Τῇ δὲ μιᾷ τῶν σαββάτων ὄρθρου βαθέως ἐπὶ τὸ μνήμα ἦλθον* (*El primer día de la semana muy de madrugada fueron al sepulcro*)

El sábado las mujeres observaron el descanso por respeto al mandamiento (*κατὰ τὴν ἐντολήν*)⁵⁷. El sábado era también un tiempo de tranquilidad y de reflexión.

· El v. 1 *Τῇ δὲ μιᾷ τῶν σαββάτων ὄρθρου βαθέως ἐπὶ τὸ μνήμα ἦλθον φέρουσαι ἃ ἠτοίμασαν ἀρώματα* (*El primer día de la semana, de madrugada, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado*). La

⁵⁷ Cf. Ex 12,16; 20,10; Lv 23,8.

expresión ορθρου⁵⁸ βαθεως que combina el sustantivo ορθρος (*aurora*) y el adjetivo βαθυς (profundo) significa *de madrugada* e indica que las mujeres se encaminaron muy temprano al sepulcro (επι το μνημα ηλθθη). El motivo de su apuro era que llevaban los aromas que habían comprado (φερουσαι α ητοιμασαν αρωματα). La narración revela una conexión con el texto que precede (cf. 23,56a):

23,56a ητοιμασαν αρωματα και μυρα (*prepararon aromas y ungüentos*).

24,1 φερουσαι α ητοιμασαν αρωματα (*llevaron los aromas que habían preparado*).

La misma tarde de la sepultura de Jesús (a diferencia de Mc 16,1) las mujeres habían preparado los aromas y los aceites perfumados, para ungir su cuerpo. Sin embargo Lc no habla de ungir (αλειφειν) como hace Mc 16,1. El amor de ellas por Jesús, del cual había quedado únicamente el cuerpo, se expresa a través de la buena obra de la unción (cf. Mc 14,6). Las mujeres querían ir lo más rápido posible al sepulcro. Lc las describe con un gran respeto por el mandamiento del descanso sabático⁵⁹ y un intenso amor por Jesús.

Los vv. 2-3 εὔρον δὲ τὸν λίθον ἀποκεκλισμένον ἀπὸ τοῦ μνημείου v 3 εἰσελθοῦσαι δὲ οὐχ εὔρον τὸ σῶμα τοῦ κυρίου Ἰησοῦ (*encontraron corrida la losa del sepulcro v. 3 entraron y no encontraron el cuerpo del Señor Jesús*) presentan dos descubrimientos sorprendentes y completamente opuestos a las expectativas de las mujeres:

24,2 ευρον δε τον λιθον αποκεκλισμενον απο του μνημειου (*encontraron corrida la losa del sepulcro*).

24,3 εισελθουσαι δε ουχ ευρον το σωμα του κυριου Ιησου (*entraron y no encontraron el cuerpo del Señor Jesús*).

Muy probablemente esperaban encontrar el sepulcro cerrado (cf. Mc 16,3-4). La falta del cuerpo no estaba prevista. Esto las deja muy preocupadas (cf. 24,4). Ambos descubrimientos preparan un descubrimiento mayor: la resurrección de Jesús.

En 24,3 la entrada de las mujeres en el sepulcro no está conectada con la visión de un mensajero celeste, a diferencia de Mc 16,5:

⁵⁸ Término común en los Evangelios Cf. Mc 6 / Mt 6 / Lc 4 / Jn 11. Cf MORGENTHALER, *Statistik* p 96.

⁵⁹ Cf. Ex 12,16; 20,10; Lv 23,8.

Mc 16,5 και εισελθουσαι εις το μνημειον ειδον νεανισκον καθημενον (*entrando en el sepulcro vieron a un joven sentado*)

Lc 24,3 εισελθουσαι δε ουχ ευρον το σωμα του κυριου Ιησου (*entrando en el sepulcro no encontraron el cuerpo del Señor Jesús*)

En Mc las mujeres, son interpeladas por el mensajero ante el cual no sienten temor (cf. Mc 16,6), y se dan cuenta de la falta del cuerpo de Jesús. En Lc el temor de las mujeres, que se basa en constataciones humanas, es total y se manifiesta en el momento en que actúan los mensajeros celestes.

3. *Dos testigos celestiales instruyen a las mujeres* (vv. 4-8)

Dividiremos el texto en dos partes: a) Lc 24,4-5a describe la modalidad del encuentro de las mujeres con los dos *hombres* y b) Lc 24,5b-8 que contiene las palabras que ellos dirigen a las mujeres y la reacción de estas.

· En el v. **4a** καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ἀπορεῖσθαι αὐτὰς περὶ τούτου (*No sabían qué pensar de aquello*) se describe el efecto del descubrimiento que acaban de hacer: *el sepulcro está vacío y falta el cuerpo de Jesús*. Lc describe la reacción de las mujeres con el verbo medio ἀπορεῖσθαι (cf. Hch 25,20) que significa *estar desconcertado, incierto, en dificultad, no saber qué hacer*.⁶⁰ Las mujeres no pueden explicarse el descubrimiento que acaban de hacer y no saben a qué atenerse.

· El v. **4b** καὶ ἰδοὺ ἄνδρες δύο ἐπέστησαν αὐταῖς ἐν ἐσθῆτι ἀστραπτούς³ (*cuando se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes*) describe que se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes. El verbo ἐφιστάναι⁶¹ significa *presentarse, llegar*. Lc lo utiliza para describir la llegada del *ángel de Dios* (cf. 2,8; Hch 12,7). La aparición de dos hombres se da también en Hch 1,10:

Lc 24,4b και ιδου ανδρες δυο επεστησαν αυταις εν εσθητι αστραπτουση (*se les presentaron dos hombres con vestiduras resplandecientes*).

Hch 1,10 και ιδου ανδρες δυο παρειστεκεισαν αυτοις εν εσθησει λευκαις (*se les presentaron dos hombres vestidos de blanco*).

⁶⁰ Πορος significa *camino*; απορος significa *uno que no tiene ninguna salida*.

⁶¹ El verbo ἐφιστάναι está presente solamente en Lc (Mc 0/ Mt 0/ Lc 7 / Hc 11). Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 103.

El hecho de que sean dos personajes los caracteriza como *testigos* (cf. Dt 19,15) y subraya la validez de sus palabras. El vestido refulgente (cf. Mt 28,3) manifiesta su origen celeste. En Lc 24,23 los discípulos de Emaús atribuyen a las mujeres la afirmación: λέγουσαι καὶ ὄπτασίαν ἀγγέλων ἑώρακέναι (*diciendo que habían visto una aparición de ángeles*). Aquí solamente se habla de *hombres*.

· En el v. **5a** ἐμφοβῶν δὲ γενομένων αὐτῶν καὶ κλινουσῶν τὰ πρόσωπα εἰς τὴν γῆν (*despavoridas, miraban al suelo*) con un genitivo absoluto el evangelista describe la reacción de las mujeres ante este descubrimiento. El término εμφοβος⁶² indica una reacción interior (cf. Lc 24,37; Hch 10,4; 24,25). La expresión εμφοβων δε γενομενων señala que el temor es consecuencia de una experiencia precedente. Lc añade un gesto externo: και κλινουσων⁶³ τα προσωπα εις την γην (*miraban al suelo*). La expresión es *hápax* en toda la Biblia y parece significar *mirar hacia el suelo*, por consiguiente no levantar los ojos, como expresión de temor, confusión y desorientación.

· El v. **5b** εἶπαν πρὸς αὐτάς: Τί ζητεῖτε τὸν ζῶντα μετὰ τῶν νεκρῶν (*y les dijeron: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?”*) presenta a los dos hombres que comienzan su intervención con una pregunta. Falta al inicio la invitación a no tener miedo presente en Mc y Mt (μη εκθομβεισθε ο μη φοβεισθε). Estas palabras están dirigidas a las mujeres perplejas y temerosas que se encuentran en el sepulcro llevando los aromas preparados. La pregunta Τι ζητειτε pone de relieve la falta de sentido de su gesto ante un hecho consumado. Ellas quieren estar cerca de Jesús para ungirlo, pero lo hacen en el lugar equivocado. En el texto se nota además una clara contraposición entre ο ζων y μετα των νεκρων. De esta manera los dos hombres anuncian a Jesús como ο ζων (*el viviente*). La característica actual que le es propia es la *vida* (cf. Lc 24,23; Hch 1,3; 25,19; Ap 1,18). Él ya no pertenece al reino de los muertos. La pregunta de los dos hombres reviste cierto reproche al señalar que las mujeres están perdiendo su tiempo. Las palabras quieren ser una corrección a la manera de actuar de las mujeres.

· En el v. **6a** οὐκ ἔστιν ὧδε, ἀλλὰ ἠγέρθη (*No está aquí. Ha resucitado.*) se hacen dos afirmaciones que se complementan. La primera ουκ εστιν ωδε declara que Jesús ya no se encuentra en el sepulcro; no se encuentra

⁶² El término εμφοβος es típicamente lucano (Mc 0 / Mt 0 / Lc 2 / Hch 2). (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 95.

⁶³ El verbo κλινειν es típico de Lc (Mc 0 / Mt 1 / Lc 4 / Jn 1). Cf MORGENTHALER, *Statistik* p 113.

ya con los muertos. Esta afirmación resume en orden quiástico la afirmación anterior (cf. Lc 24,5):

24,5 τον ζωντα μετα των νεκρων (*Al viviente entre los muertos*).

24,6 ουκ εστιν ωδε, αλλα ηγερθη (“*No está aquí, ha resucitado*”).

La segunda afirmación *ha resucitado* (ηγερθη) explica la ausencia de Jesús del sepulcro y precisa igualmente la naturaleza de su nueva vida. Jesús no ha regresado a la vida terrena. Dios lo ha hecho entrar en su vida divina. La expresión ηγερθη es la más precisa (cf. Lc 24,34).

En Lc falta la invitación a inspeccionar el sepulcro vacío, como hacen Mc 16,6 y Mt 28,6.

· El v. 6b μνήσθητε ὡς ἐλάλησεν ὑμῖν ἔτι ὄν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ (*Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea*): comienza con un *elocutivo directivo* (μνησθητε) con el cual los dos testigos piden a las mujeres que se acuerden de las predicciones que había hecho Jesús en Galilea y conecten con ellas el mensaje recién recibido. No lo están escuchando por primera vez, puesto que este constituye el cumplimiento de las palabras que Jesús ha pronunciado hace tiempo. No solamente los *discípulos* sino también las *mujeres* han estado como discípulas con Jesús en Galilea (cf. Lc 8,1-3) y lo han acompañado a lo largo del camino hacia Jerusalén (cf. Lc 24,55). Por consiguiente tienen que recordar estas predicciones (cf. Lc 9,22; 18,32-33).

· Con el v. 7 λέγων τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ὅτι δεῖ παραδοθῆναι εἰς χεῖρας ἀνθρώπων ἀμαρτωλῶν καὶ σταυρωθῆναι καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἀναστῆναι. (“*El hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de gente pecadora y ser crucificado, pero al tercer día resucitará*”) el evangelista resume todas las predicciones de Jesús acerca de su pasión, muerte y resurrección. Lc 24,7 aunque no cite ningún texto explícitamente, sin embargo posee todos los elementos que se refieren a las predicciones de la pasión: a) habla del *Hijo del hombre* (cf. Lc 9,22.44; 17,25; 18,31); b) subraya la *voluntad salvadora divina* con δεῖν (cf. Lc 9,22; 17,25); c) menciona la *entrega a los hombres pecadores* (cf. Lc 9,44), la *crucifixión/muerte* (cf. Lc 9,22; 18,33), la *resurrección* (cf. Lc 18,33), el *tercer día* (cf. Lc 9,22; 18,33). La conexión entre las predicciones de Jesús y los acontecimientos de su suerte definitiva se halla fuertemente planteada para hacer comprender y aceptar el camino de Jesús. El mismo resucitado se rehace a sus palabras anteriores (cf. Lc 24,44), pero sobre todo a lo que se encuentra escrito de Él en la Escritura (cf. Lc 24,25-27.44-46). Esta insistencia acerca de recordar y de la referencia a las predicciones veterotestamentarias y galilaicas es un hecho específico de la narración de Lc.

La realización de esta *palabra* de Jesús (αναστηναι) confirma también todas los demás palabras al respecto (εγερθηναι, αναστησεται, αναστηναι):

- 9,22: Ειπων οτι Δει τον υιον του ανθρωπου πολλα παθειν και αποδοκιμασθηναι απο των πρεσβυτερων και αρχιερων και γραμματεων και αποκτανθηναι και τη τριτη ημερα εγερθηναι (*“El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser rechazado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día”*).
- 9,43b-44: Ειπεν προς τους μαθητας αυτου· v. 44 Θεσθε υμεις εις τα ωτα υμων τοις λογοις τουτοις· ο γαρ υιος του ανθρωπου μελλει παραδιδωσθαι εις χειρας ανθρωπων (*Dijo a sus discípulos: v. 44 “Vosotros meteos bien esto en la cabeza: al Hijo del hombre lo van a entregar en mano de los hombres”*).
- 17,24-25: Ωσπερ γαρ η αστραπη αστραπτουσα εκ της υπο τον ουρανον εις την υπ’ουρανον λαμπει ουτως εσται ο υιος του ανθρωπου [εν τη ημερα αυτου], v. 25 πρωτον δε δει αυτον πολλα παθειν και αποδοκιμασθηναι απο της γενεας ταυτης (*“Igual que el fulgor del relámpago brilla de un extremo a otro del horizonte, así ocurrirá con el Hijo del hombre en su día. v. 25 Pero antes tiene que padecer mucho y ser rechazado por esa clase de gente”*).
- 18,31-33: Παραλαβων δε τους δωδεκα ειπεν προς αυτους· Ιδου αναβαινομεν εις Ιερουσαλημ και τελεσθησεται παντα τα γεγραμμενα δια των προφητων τω υιω του ανθρωπου· v. 32 παραδοθησεται γαρ τοις εθνεσιν και εμπαιχθησεται και υβρισθησεται και εμπτυσθησεται και μαστιγωσαντες αποκτεινουσιν αυτον, και τη ημερα τη τριτη αναστησεται (*Se llevó a los Doce y les dijo: “Mirad, estamos subiendo a Jerusalén y se va a cumplir todo lo que dijeron los profetas acerca del Hijo del hombre: v. 32 lo entregarán a los paganos, se burlarán de él, lo insultarán, le escupirán; después de azotarlo lo matarán, pero al tercer día resucitará”*).
- 24,7 Λεγων τον υιον του ανθρωπου οτι δει παραδοθηναι εις χειρας ανθρωπων αμαρτωλων και σταυρωθηναι και τη τριτη ημερα αναστηναι (*“El hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de gente pecadora y ser crucificado, pero al tercer día resucitará”*).

· Con el v. 8 καὶ ἐμνήσθησαν τῶν ῥημάτων αὐτοῦ (*Recordaron entonces sus palabras*) que completa la exhortación μνησθητε del v. 6b, terminan las palabras de los *dos hombres* a las mujeres. Ellas no son enviadas a los discípulos, ni tienen que anunciarles un encuentro con el Resucitado como afirman Mc y Mt.

A la *orden* recibida corresponde la *ejecución* a manera de inclusión:

24,6 μνησθητε ος ελαλησεν υμιν (“*Acordaos de lo que os dijo*”).

24,8 ἐμνεσθεσαν τον ρηματον αυτου (*recordaron sus palabras*).

Lc no refiere ninguna reacción emotiva de las mujeres al mensaje pascual a diferencia de Mc 16,8 y Mt 28,8. El evangelista indica solamente que las mujeres *se acordaron* realmente de las palabras de Jesús.

4. *Las mujeres informan a los Once* (vv. 9-10a)

Este texto se centra en el anuncio hecho por las mujeres.

· El v. 9 καὶ ὑποστρέψασαι ἀπὸ τοῦ μνημείου ἀπήγγειλαν ταῦτα πάντα τοῖς ἕνδεκα καὶ πᾶσιν τοῖς λοιποῖς (*Volvieron del sepulcro y anunciaron todo esto a los Once y a todos los demás*) describe con un participio aoristo (υποστρεψασαι) el regreso de las mujeres. La acción principal está puesta en indicativo aoristo (απηγγειλαν). El objeto: *todas estas cosas*, está descrito por ταυτα παντα. Los destinatarios son los Once y los demás discípulos (οι ενδεκα και παντες οι λοιποι).

Con respecto al regreso de las mujeres observamos la correspondencia, a manera de inclusión entre la ida (cf. 24,1) y la vuelta (24,9):

24,1 ἐπι το μνημα ηλθον (*fueron al sepulcro*)

24,9 υποστρεψασαι απο του μνημειου (*saliendo del sepulcro*)

Dejan el sepulcro hacia el cual se habían dirigido con los aromas y muchas esperanzas. Su tarea ha terminado y, sin ningún otro encargo de parte de los dos hombres, asumen otra tarea. El cambio se manifiesta en la siguiente comparación:

23,56 υποστρεψασαι δε ητοιμασαν αρωματα και μυρα (*a la vuelta prepararon los aromas*).

24,9 υποστρεψασαι απο του μνημειου απηγγειλαν ταυτα παντα (*volvieron del sepulcro y anunciaron todas estas cosas*).

Lc hace notar *dos regresos* de las mujeres del sepulcro de Jesús: 1) el *día anterior al sábado* regresan del sepulcro cerrado, que guarda el cuerpo de Jesús muerto, para preparar los aromas para la unción (cf. Lc 23,56); 2) el *día después*

del sábado regresan del sepulcro abierto, en el cual recibieron la noticia que Jesús resucitado está vivo, y la comunican a los discípulos (cf. Lc 24,9). El verbo *απαγγελλειν* que significa *llevar noticias, referir*, es típicamente lucano⁶⁴ y designa la actividad de quien ha estado presente a un acontecimiento y lleva la noticia a otros. Se emplea en Mt 28,8.10 y Lc 24,9. Las mujeres comunican *ταυτα παντα* (*todas estas cosas*), obviamente todas las cosas que han visto y escuchado en la experiencia que han hecho en el sepulcro (cf. Lc 24,2-8).

Los *destinatarios* de su noticia son los Once descritos en Lc 24,9, al igual que en Lc 24,33:

24,9 οι ενδεκα και παντες οι λοιποι (*Los Once y todos los demás*).

24,33 οι ενδεκα και οι συν αυτοις (*Los Once y los que estaban con ellos*).

Como núcleo de este grupo más amplio de discípulos aparecen los *Once* (cf. Mt 28,16; Lc 24,9.33; Hch 1,26; 2,14) o sea aquellos que entre los Doce (οι Δωδεκα)⁶⁵ han quedado fieles luego de la defección de Judas (cf. Lc 22,3-6). Esta configuración de los seguidores de Jesús, rodeados de un grupo más amplio la encontramos en Lc 6,12-16; 24,9.33; Hch 1,13-14. De esta manera aparece una comunidad estructurada que se constituye como punto de referencia al cual son llevadas las noticias de las experiencias de cada discípulo, especialmente en lo que se refiere a los acontecimientos pascales (cf. 24,9.33).

· En el v. 10a ἦσαν δὲ ἡ Μαγδαληνὴ Μαρία καὶ Ἰωάννα καὶ Μαρία ἡ Ἰακώβου καὶ αἱ λοιπαὶ σὺν αὐταῖς (*Eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago, también las demás que habían ido con ellas*) Lc refiere el nombre de las tres mensajeras. Mc 16,1 y Mt 28,1 por el contrario las ponen al comienzo de su narración. Su testimonio no es anónimo ni de poco valor, sino que es dado por personas claramente identificadas. En 23,49.55 Lc habla solamente de *γυναικες* mientras que ahora precisa algunos nombres, retomando una primera edición de Lc 8,2-3 (cf. también Mc 15,40.47; 16,1 y Mt 27,56.61; 28,1):

Lc 8,2-3 Και γυναικες τινες αι ησαν τεθεραπευμεναι απο πνευματων πονηρων και αστενειων Μαρια η καλουμενη Μαγδαληνη, v. 3 και Ιωαννα γυνη Χουζα επιτροπου Ηρωδου και Σουσαννα και ετεραι πολλαι, αιτινες διηκονουν αυτοις εκ των υπαρχοντων αυτοις (*y algunas*

⁶⁴ Cf. Mc 5 / Mt 8 / Lc 11 / Jn 1 / Hch 16. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 75).

⁶⁵ Cf. Mc 15 / Mt 13 / Lc 12 / Jn 6. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 90).

mujeres que él había curado de malos espíritus y enfermedades: María llamada Magdalena, v. 3 Juana mujer de Cusa intendente de Herodes, Susana y muchas otras que le ayudaban con sus bienes).

Lc 24,10 Ησαν δε η Μαγδαληνη Μαρια και Ιωαννα και Μαρια η Ιακωβου και αι λοιποι συν αυταις (*Eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago y también las demás que habían ido con ellas*).

Mc 15,40-41 Ησαν δε και γυναικες απο μακρωθεν θεωρουσαι, εν αις Μαρια η Μαγδαληνη και Μαρια η Ιακωβου του μικρου και Ιωσητος μητηρ και Σαλωμη, v. 41 αι οτε ην εν τη Γαλιλαια ηκολουθουν αυτω και διηκονουν αυτω, και αλλαι πολλαι αι συναναβασαι αυτω εις Ιεροσολυμα (*Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas María Magdalena, María, la madre de Santiago el Menor y de Joses, y Salome, v. 41 que, cuando Él estaba en Galilea lo seguían y lo atendían; y además otras muchas que habían subido con Él a Jerusalén*).

Mc 15,47 Μαρια η Μαγδαληνη και Μαρια η Ιωσητος εθεωρουν που τεθειται (*María Magdalena y María la de Joses observaban dónde lo ponían*).

Mc 16,1 Και διαγενομενου του σαββατου Μαρια η Μαγδαληνη και Μαρια η του Ιακωβου και Σαλωμη ηγορασαν αρωματα ινα ελθουσαι αλειψωσιν αυτον (*Terminado el descanso del sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarlo*).

Mt 27,55-56 Ησαν δε εκει γυναικες πολλαι απο μακροθεν θεωρουσαι, αιτινες ηκολουθησαν τω Ιησου απο της Γαλιλαιας διακονουσαι αυτω; v. 56 εν αις Μαρια η Μαγδαληνη και Μαρια η του Ιακωβου και Ιωσηφ μητηρ και η μητηρ των υιων του Ζεβεδαου (*Estaban allí mirando desde lejos muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para asistirlo, v. 56 entre ellas María Magdalena, María la madre de Santiago y Joses, y la madre de los Zebedeos*).

Mt 27,61 Ἦν δε ἐκεῖ Μαριαμ ἡ Μαγδαληνῆ καὶ ἡ ἄλλη Μαρία καθήμεναι ἀπεναντι τοῦ ταφου (*Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro*).

Mt 28,1 Ὅψε δε σαββατῶν τῆ ἐπιφωσκουσῆ εἰς μίαν σαββατῶν ἦλθεν Μαρία ἡ Μαγδαληνῆ καὶ ἡ ἄλλη Μαρία θεωρησαὶ τὸν ταφόν (*Pasado el sábado, al clarear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro*).

Jn 19,25 Εἰστηκεισαν δε παρὰ τῷ σταυρῷ τοῦ Ἰησοῦ ἡ μητὴρ αὐτοῦ, καὶ ἡ ἀδελφὴ τῆς μητρος αὐτοῦ, Μαρία ἡ τοῦ Κλωπᾶ καὶ Μαρία ἡ Μαγδαληνῆ (*Estaban junto a la cruz de Jesús su madre; la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena*).

Jn 20,1 Τῆ δε μίαν τῶν σαββατῶν Μαρία ἡ Μαγδαληνῆ ἐρχεται προὶ σκοτίας ἐτι οὔσης εἰς τὸν μνημεῖον (*El primer día de la semana, al amanecer, fue María Magdalena al sepulcro*).

En primer lugar se nombra a María Magdalena que aparece como la persona más activa, tras la cual aparecen otras dos mujeres. Junto con los nombres de las primeras tres Lc señala muchas otras (cf. Mc 15,40). Las tres mujeres nombradas constituyen el núcleo de un grupo más grande de seguidoras (cf. Lc 8,2-3; 24,10; Mc 15,40).

4. *Las reacciones de los discípulos al mensaje de las mujeres* (vv. 10b-11)

· El v. **10b** ἔλεγον πρὸς τοὺς ἀποστόλους ταῦτα (*Les decían estas cosas a los apóstoles*) resume concisamente la información que las mujeres llevaron a los apóstoles sin mencionar a los demás. El imperfecto ἐλεγον pone en evidencia la insistencia del anuncio. Se pone de relieve el grupo central y su misión de *enviados*. En sus escritos Lc se muestra particularmente interesado en recordar a los apóstoles y su función de testigos y misioneros (cf. Lc 6,13; 9,10; 11,49; 17,5; 22,14; 24,10; Hch 1,2,26; 2,37.42.43; 4,33.35.36.37; 5,2.12.18.29.40; 6,6; 8,1.14.18; 9,27; 11,1; 14,4.14; 15,2.4.6.22.23; 16,4). Para Lc 9,1-6 los apóstoles son aquellos a quienes Jesús ha confiado la misión de continuar su obra.

· El v. **11** καὶ ἐφάνησαν ἐνώπιον αὐτῶν ὡσεὶ λῆρος τὰ ῥήματα ταῦτα, καὶ ἠπίστουν αὐταῖς (*pero ellos lo tomaron por un delirio y se negaban a creerlas*) que inicia con un καὶ adversativo, describe la reacción de

rechazo de los apóstoles ante el anuncio de las mujeres. Lc menciona tres veces la narración de las mujeres:

24,9 ἀπηγγειλαν ταυτα παντα τοις ενδεκα και πασιν τοις λοιποις
(*Anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás*).

24,10 ελεγον προς τους αποστολους ταυτα (*decían estas cosas a los apóstoles*).

24,11 και εφανεσαν ενωπιον αυτων ωσει ληρος τα ρηματα ταυτα
(*pero ellos tomaron por un delirio esas palabras*).

El término ρημα (*palabra, cosa*) se encuentra muy a menudo en Lc.⁶⁶ El plural designa un conjunto de *palabras* o *cosas* (cf. Lc 1,65; 2,19.51; 7,1; 24,8.11). En Lc 7,1; 24,8 ρηματα significa *palabras*; en Lc 1,65; 2,19.51 ρηματα comprende *palabras* y *circunstancias*. Puesto que ληρος,⁶⁷ significa *habladuría, estupidez, insensatez*, y se refiere a τα ρηματα ταυτα especificándolas, esta expresión parece significar *solo palabrerías, solo insensateces*. Por consiguiente los apóstoles no reconocen que las palabras de las mujeres estén apoyadas en los hechos, sino que las consideran palabras sin sentido pronunciadas por personas delirantes. De esta manera Lc subraya el carácter extraordinario e inaudito de lo que afirman las mujeres y al mismo tiempo la incapacidad de los apóstoles de aceptar lo que dicen.

Con la expresión και ηπιστουν αυταις Lc afirma que los apóstoles no les creyeron. Mc 16,11 κακεινοι ακουσαντες οτι ζη και εθεαθη υπ'αυτης ηπιστησαν refiere la misma reacción de los discípulos. El verbo απιστειν⁶⁸ indica *no creer, no prestar fe*. El imperfecto ηπιστουν indica una situación de incredulidad persistente en Mc y Lc. Lc 24,41 refiere la misma reacción de los discípulos ante el relato de los dos discípulos de Emaús.

Mc 16,11 κακεινοι ακουσαντες οτι ζη και εθεαθη υπ'αυτης
ηπιστησαν (*pero aquellos al oír decir que estaba vivo y fue visto por ella se negaron a creer*).

Lc 24,11 και εφανεσαν ενωπιον αυτων ωσει ληρος τα ρηματα
ταυτα και ηπιστουν αυταις (*pero ellos lo tomaron por un delirio y se negaban a creerles*).

Lc 24,41 ετι δε απιστουντων αυτων απο της χαρας και
θαυμαζοντων (*no acababan de creer de pura alegría y no salían de su asombro*).

⁶⁶ Cf. Mc 2 / Mt 5 / Lc 19 / Jn 12 / Hch 14. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 139).

⁶⁷ El término es *hapax* en Lc y en todo el N.T. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 117).

⁶⁸ Cf. Mc 2 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 0 / Hch 1. Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 70).

Las narraciones de las mujeres (cf. Mc 16,11; Lc 24,11) y de los discípulos de Emaús (Lc 24,41) parecen tan insólitas y sin sentido que los apóstoles no les prestaban fe.

6. Características del texto de Lc

Tomemos en cuenta los elementos más específicos de la narración de Lc.

1. Como hemos, visto la *narración* va sin interrupciones desde Lc 23,55 hasta Lc 24,10. Los testigos celestes intervienen solamente después de que las mujeres han descubierto la ausencia del cuerpo de Jesús en el sepulcro. Desde el comienzo los mensajeros insisten en afirmar que Jesús está vivo e invitan a las mujeres a hacer memoria de sus predicciones de Galilea (cf. Lc 9,22.44; 17,25; 18,31-33). Las mujeres no reciben ningún encargo que dar a los discípulos, ni se anuncia un encuentro en Galilea con Jesús resucitado. Su reacción ante la comunicación recibida no consiste en el temor, sino que se basa en el *recuerdo*. Por su propia iniciativa llegan hasta la comunidad y atestiguan su experiencia. Lc narra expresamente la reacción de los apóstoles: una decidida incredulidad.

2. Luego de la sepultura de Jesús (cf. Lc 3,50-54) Lc afirma con claridad que ha llegado la hora de las *mujeres de Galilea*. Aunque el evangelista las ha mencionado antes (cf. Lc 8,2-3; 23,49) sin embargo en el texto de Lc 23,55-24,10 su interés, como en ningún otro evangelio, se concentra en ellas. Son las únicas personas en ser activas. Su amor por Jesús ha quedado vivo. Hacen lo que pueden (cf. Mc 14,8). Cumplen en seguida una obra buena en favor de Jesús (cf. Mc 14,6) y tratan de ejecutarla lo más rápido posible. En su perplejidad son asistidas por los mensajeros celestes. Llegan a la comunidad en calidad de primeras mensajeras de la resurrección de Jesús. De esa manera constituyen el puente humano ininterrumpido que une la presencia y la actividad de Jesús en Galilea (cf. Lc 8,1-3) con la de su camino hacia Jerusalén, de su muerte y sepultura (cf. Lc 23,49.55) y el anuncio de la resurrección. La narración continuada de Lc 23,55-24,10 es un signo de la unión continua de las mujeres galileas con Jesús.

Ellas hacen lo humanamente posible y constatan el sepulcro vacío, la falta del cuerpo de Jesús (cf. Lc 24,2). Se muestran diligentes y confiables.

La explicación que reciben de los dos testigos celestes se concentra en su persona para hacerlas auténticos testigos. En el texto no se dice que son enviadas a los discípulos. Su atención se concentra en lo absurdo de su actuación (cf. Lc 24,5) y en lo que ellas mismas han escuchado de boca de Jesús en Galilea (cf. Lc 24,6-7). Ellas constatarán la correspondencia entre lo que anuncian los dos testigos acerca del sepulcro vacío, las predicciones de Jesús y el hecho de que su resurrección constituye su total cumplimiento. Lc con el

aoristo ηγεῖσθαι pone en evidencia el hecho de que actualmente Jesús *está vivo* (cf. Lc 24,5) y participa de la vida que Dios le ha dado.

Las mujeres dejan el sepulcro en calidad de testigos que han constatado que está vacío y han recibido una explicación convincente del hecho que corresponde a las mismas predicciones de Jesús. Descubren que la unción del cuerpo no es más la forma adecuada de expresar el amor a Jesús muerto, sino que hay que hacerlo de otra manera ya que Jesús ha resucitado y está vivo. Éste es el contenido de su anuncio (ἀπαγγελλειν) a la comunidad (cf. Lc 24,8).

Las mujeres no reciben el encargo de dirigirse adonde los discípulos y confirmar lo que Jesús les ha dicho antes de la pasión. No son las mensajeras de la nueva llamada de los discípulos, de su reconciliación con Jesús y de su encuentro con él en Galilea. Lc no menciona la predicción de Jesús que se encuentra en Mc 14,28; 16,7 y en Mt 26,32; 28,7. También en Lc los discípulos están ausentes desde el arresto de Jesús (cf. Lc 22,54) hasta el anuncio de la resurrección que reciben de las mujeres (cf. Lc 24,9). Lc no insiste en su fracaso, no refiere la predicción de su defección, como hacen Mc 14,27 y Mt 26,31. Tampoco insiste en la interrupción del seguimiento a causa del abandono de Jesús y de la huida, como hacen Mc 14,50 y Mt 26,56.

3. Lc no presenta el tema de la infidelidad del grupo más cercano a Jesús y de la reconciliación ofrecida de parte del Señor resucitado. El hecho de que no se mencione una aparición de Jesús en Galilea corresponde también a la obra general de Lc. Después de la *misión* en Galilea (cf. Lc 4,14-9,50), Jesús fija su mirada sobre *Jerusalén* y emprende el camino hacia la ciudad (cf. Lc 9,51-19,46). En Jerusalén, luego de su actividad (cf. Lc 19,47-21,38) se verificarán pasión, muerte, resurrección y ascensión (cf. Lc 22,1-24,53). De esta ciudad, luego de la efusión del Espíritu Santo sobre la primera comunidad, se difundirá el anuncio de la B.N. en todo el mundo (cf. Hch 1,8).

Jerusalén es presentada por Lc como el centro hacia el cual se orienta la actividad de Jesús. En ella acontecen los principales hechos salvíficos y de ella comenzará la difusión de la B.N. hacia el mundo entero.

La importancia de una justa actitud hacia las palabras de Jesús es puesta en evidencia sea en la invitación de los dos testigos como en la reacción de las mujeres (cf. Lc 26,6-7). No se habla de una reacción de temor y miedo. Se menciona únicamente el hecho que se han acordado de las palabras de Jesús. En el recuerdo, en la reflexión sobre la relación entre palabras y acontecimientos, aparece claro que las palabras han sido tomadas en serio y los acontecimientos han sido justamente evaluados y comprendidos. Palabras y acontecimientos se iluminan mutuamente. Desde el comienzo Lc muestra mucho interés por esta reflexión (cf. Lc 1,20.29.45. 55.70; 2,19.51). Solamente a la luz de las palabras

de Jesús (cf. Lc 22,61; 24,8) y de la Sagrada Escritura (cf. Lc 24,25-27.44) se entienden verdaderamente los hechos de la vida de Jesús. El recuerdo y la comprensión de las mujeres constituyen la base de su testimonio.

El testimonio de las mujeres es ofrecido a la comunidad de los seguidores de Jesús. Mientras en Mc 14,17 el encargo está dirigido a los Doce y en Mt 28,16 a los Once, en Lc la comunidad, de la cual los Once constituyen el núcleo, aparece como un grupo bastante sólido y un punto de referencia para cada uno (cf. Lc 24,9.33; Hch 1,13-14). La comunidad es enriquecida por las experiencias de cada uno de sus miembros y por los testimonios convergentes de las mujeres (cf. Lc 24,9), de los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,35) y de Pedro (cf. Lc 24,34), experiencias y testimonios que finalmente quedan confirmados por la aparición del mismo Señor resucitado. De esta manera la comunidad que presenta Lc se vuelve una *comunidad pascual*, afianzada en la fe de Cristo resucitado.

d. Jn 20,1-2

1. Introducción:

Esta primera parte del texto de Jn 20,1-2 tiene una estrecha relación con Jn 20,11-18 que presenta el encuentro de María Magdalena con el Señor resucitado. Este texto (20,1-2.11-18) está dividido por Jn 20,3-10, que narra la ida al sepulcro de dos discípulos: Pedro y el discípulo a quien Jesús amaba. El texto en general (20,1-18) presenta bastante homogeneidad, aunque se notan algunas fracturas en la narración.

2. La primera experiencia de María Magdalena (vv 1-2):

El texto que presenta Jn es parcialmente común a los demás evangelios. El evangelista parece haber hecho una escogencia de este texto en el que se describe el amor de María Magdalena, una de las mujeres presentes en el momento de la crucifixión (Jn 19,25) que va temprano al sepulcro.

El v. 1 Τῇ δὲ μιᾷ τῶν σαββάτων Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ ἔρχεται πρῶτ' σκοτίας ἔτι οὔσης εἰς τὸ μνημεῖον καὶ βλέπει τὸν λίθον ἡρμένον ἐκ τοῦ μνημείου (*El primer día de la semana al amanecer cuando estaba todavía oscuro María Magdalena fue al sepulcro y vio la losa quitada*) tiene la misma descripción temporal de Lc 24,1 Τῆ δε μιᾶ των σαββατων (*El primer día de la semana*). Esto puede ser la traducción de una fraseología hebreo-araméa *ehad ha shabbath* con la que se iniciaba el conteo de los días de la semana. No se excluye que este *primer día de la semana* indique el comienzo de la experiencia de la resurrección. Probablemente la expresión manifiesta el ritmo de la celebración de la asamblea litúrgica cuyo recuerdo Jn conserva en

20,19 (τη ημερα εκεινη τη μια των σαββατων) y 20,26 (και μεθαυριον οκτω). La primera indicación temporal es seguida por otras dos (πρωι σκοτιας ετι ουσης) que ponen de relieve la preocupación de María Magdalena de ir a visitar el sepulcro de Jesús. La segunda indicación describe una circunstancia de tiempo sin definirla (πρωι). La tercera indicación (σκοτιας ετι ουσης) introduce en el texto un significado que desborda lo temporal y evoca el clima de temor presente ya en Jn 6,17 (και σκοτια ηδη εγεγονει) cuando los discípulos se encontraron solos en la barca estando Jesús ausente.⁶⁹

A diferencia de los sinópticos Jn presenta una sola protagonista, María Magdalena, que había estado presente con otras mujeres en el momento de la muerte de Jesús (cf. 19,25):

19,25: εισηκεισαν δε παρα τω σταυρω του Ιησου η μητηρ αυτου και η αδελφη της μητρος αυτου, Μαρια η του Κλωπα και Μαρια η Μαγδαληνη (*Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena*).

20,1: Τη δε μιαν των σαββατων Μαρια η Μαγδαληνη ερχεται πρωι σκοτιας ετι ουσης εις το μνημειον (*El primer día de la semana al amanecer, cuando aún estaba oscuro, fue María Magdalena al sepulcro*).

No se dice nada acerca del motivo por el cual María Magdalena acude sola al sepulcro. Lo que le interesa al evangelista es el descubrimiento traumático hecho por Magdalena a esa hora temprana de la mañana: la piedra había sido quitada y el sepulcro estaba abierto (βλεπει τον λιθον ηρμενον εκ του μνημειου). El participio perfecto pasivo de αιρω indica que la piedra había sido completamente removida desde hace algún tiempo.

· El v. 2 τρέχει ουν και ερχεται προς Σίμωνα Πέτρον και προς τον άλλον μαθητην ον εφιλει ο Ιησοϋς και λέγει αυτοις: Ἦραν τον κύριον εκ του μνημείου και οϋκ οίδαμεν ποϋ εθηκαν αυτον (*Fue corriendo adonde estaba Simón Pedro y le dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto”*) describe a María Magdalena que se mueve toda agitada todavía en la oscuridad. Ella no se preocupa de averiguar si dentro del sepulcro está el cuerpo de Jesús. Corre a prisa a dar parte de su descubrimiento a los discípulos. El punto de referencia de su carrera son *Simón Pedro* y *el otro discípulo a quien Jesús amaba*.

⁶⁹ El término σκοτια es típicamente joánico (Mc 0 / Mt 2 / Lc 1 / Jn 8). Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 141.

a. *Simón Pedro* es normalmente identificado en el evangelio de Jn con los dos nombres, el *propio* recibido de su padre Juan (Simón) y el *apodo* (Pedro) dado por Jesús (cf. Jn 1,41; 6,8.68; 13,6.9.24.36; 18,10.15.25; 20,2.6; 21,2.3.7.11.15).

b. El otro discípulo es identificado con la expresión ο άλλος μαθητης ον επιλει ο Ιησους (el otro discípulo a quien Jesús amaba). A primera vista parece que el discípulo es Juan. Pero, haciendo un recorrido por la segunda parte del evangelio, desde el cap 13 hasta el 21, notamos que hay un deseo de presentar al personaje, describiendo sus palabras y sus gestos, y al mismo tiempo de mantener oculta su identidad. Éste vivió la intimidad de Jesús y logró conocer la identidad del traidor (cf. Jn 13,23-26); fue testigo presencial de su muerte (cf. Jn 19,26-27); recibió como don máspreciado la madre de Jesús y fue dado a ella como hijo (cf. Jn 19,26-27); acompañó a Pedro al sepulcro (cf. Jn 20,3-10); creyó en el resucitado sin haberlo visto (cf. Jn 20,8-9); siguió a Jesús junto a Pedro (cf. Jn 21,20); espera la vuelta del Señor (cf. Jn 21,22-23); dio testimonio de los hechos que el mismo escribió (cf. Jn 21,24) y tiene conciencia de decir la verdad (cf. Jn 21,24):

13,23-26 Ην ανακειμενος εις εκ των μαθητων αυτου εν τω κολπω του Ιησου, ον ηγαπα ο Ιησους. v. 24 Νευει ουν τουτω Σιμων Πητρος πυθεσθαι τις αν ειη περι ου λεγει. v. 25 Αναπεσων ουν εκεινος ουτως επι το στηθος του Ιησου λεγει αυτω Κυριε, τις εστιν; v. 26 Αποκρινεται [ο] Ιησους: Εκεινος εστιν ω εγω βαψω το ψωμιον και δωσω αυτω. Βαψας ουν το ψωμιον [λαμβανει και] διδωσιν Ιουδα Σιμωνος Ισκαριωτου (*Uno de ellos, el preferido de Jesús, estaba reclinado a su derecha.* v. 24 *Simón Pedro le hizo señas para que averiguara por quién lo decía.* v. 25 *Entonces él apoyándose sin más en el pecho de Jesús: le preguntó: “Señor ¿quién es?”* v. 26 *Jesús le contestó: “Es ese a quien le voy a dar yo este trozo de pan mojado.” Y mojando el pan en la salsa, se lo dio a Judas el de Simón Iscariote).*

19,26-27: Ιησους ουν ιδων την μητερα και τον μαθητην παρεστωτον ηγαπα, λεγει τη μητρι· Γυνα, ιδε ο υιος σου. v. 27 Ειτα λεγει τω μαθητη· Ιδε η μητηρ σου. Και απ’εκεινης της ωρας ελαβεν ο μαθητης αυτην εις τα ιδια (*Al ver a su madre y a su lado el discípulo preferido, dijo Jesús: “Mujer, ése es tu hijo”.* v. 27 *Y luego al discípulo: “Ésa es tu madre.” Desde entonces el discípulo la tuvo en su casa).*

20,2-9: [Μαρια η Μαγδαληνη] τρεχει ουν και ερχεται προς Σιμωνα Πετρον και προς τον αλλον μαθητην ον επιλει ο Ιησους, και λεγει αυτοις: Ηραν τον κυριον εκ του μνημειου και ουκ οίδαμεν που εθηκαν αυτον. v. 3 Εξηλθεν ουν ο Πετρος και ο αλλος μαθητης και ερχοντο εις το μνημειον. v. 4 Ετρεχον δε οι δυο ομου, και ο αλλος μαθητης προεδραμεν ταχιον του Πετρου και ηλθεν πρωτος εις το μνημειον, v. 5 και παρακυψας βλεπει κειμενα τα οθονια, ου μεντοι εισηλθεν. v. 6 Ερχεται ουν και Σιμων Πετρος ακολουθων αυτω και εισηλθεν εις το μνημειον, και θεωρει τα οθονια κειμενα v. 7 και το σουδαριον, ο ην επι της κεφαλης αυτου, ου μετα των οθονιων κειμενον, αλλα χωρις εντετυλιγμενου εις ενα τοπον. v. 8 Τοτε ου εισηλθεν και ο αλλος μαθητης ο ελθων πρωτος εις το μνημειον και ειδεν και επιστευσεν. v. 9 Ουδεπω γαρ ηδειςαν τη γραφην οτι δει αυτον εκ νεκρων αναστηναι (*Fue corriendo adonde estaba Simón Pedro con el discípulo preferido de Jesús y les dijo: “Se han llevado al Señor del sepulcro y no sabemos dónde lo han puesto”*. v. 3 *Pedro y el otro discípulo salieron para el sepulcro*. v. 4 *Los dos corrían juntos, pero como el otro discípulo corría más que Pedro, se le adelantó y llegó primero*. v. 5 *Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, pero no entró*. v. 6 *Simón Pedro llegó detrás, entró en el sepulcro y vió las vendas en el suelo*; v. 7 *el sudario en que le habían envuelto la cabeza no estaba en el suelo con las vendas, sino enrollado aparte*. v. 8 *Entonces entró también el discípulo que había llegado primero y, al ver aquello creyó*, v. 9 *porque hasta entonces no habían entendido lo que dice la Escritura: que tenía que resucitar de entre los muertos*).

21,19-24: Τουτο δε ειπεν σημαινων ποιω θανατω δοξασει τον θεον, και τουτο ειπων λεγει αυτω: Ακολουθει μοι. v. 20 Επιστραφεις ο Πετρος βλεπει τον μαθητην ον εγαπα ο Ιησους ακολουθουντα, ος και ανεπεσεν εν τω δειπνω επι τον στήθος αυτου και ειπεν: Κυριε, τις εστιν ο πραδιδους σε; v. 21 Τουτον ον ιδων ο Πετρος λεγει τω Ιησου: Κυριε ουτος δε τι; v. 22 Λεγει αυτω ο Ιησους: Εαν αυτον θελω μενειν εως ερχομαι, τι προς σε; Συ μοι ακολουθει. v. 23 Εξηλθεν ουν ουτος ο λογος εις τους αδελφους οτι ο μαθητης εκεινος ουκ αποθνησκει. Ουκ ειπεν αυτω ο Ιησους οτι ουκ αποθνησκει

αλλ'Εαν αυτον θελω μενει εως ερχομαι, τι προς σε. v. 24 Ουτος εστιν ο μαθητης ο μαρτυρων περι τουτων και ο γραψας ταυτα, και οίδαμεν οτι αληθης αυτου η μαρτυρια εστιν (*Dijo esto aludiendo a la muerte con que iba a glorificar a Dios. Y añadió: "Sígueme". v. 20 Pedro se volvió y vio que lo seguía el discípulo preferido de Jesús, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado quién lo iba a entregar. v. 21 Al verlo Pedro preguntó a Jesús: "Señor, y de este ¿qué?" v. 22 Contestó Jesús: "Y si quiero que se quede aquí hasta que yo vuelva, ¿a ti qué te importa? Tú sígueme."* v. 23 *Se corrió entonces entre los hermanos que aquel discípulo no moriría; pero Jesús no dijo que no moriría, sino: "Si quiero que se quede aquí hasta que yo vuelva, ¿a ti qué te importa?"* v. 24 *Éste es el discípulo que da testimonio de estos hechos: el mismo los ha escrito y nos consta que su testimonio es verdadero*).

Este personaje es identificado por *su relación* con Jesús que aflora de los textos que hemos indicado y esta relación es descrita con los verbos αγαπαω (cf. Jn 13,23; 19,26; 21,20) y φιλειν (cf. Jn 20,2) como una relación de *amor profundo*. El sujeto de estos verbos es siempre Jesús y el destinatario es el discípulo. Una relación semejante se establece entre Jesús y Pedro en el diálogo final de Jn 21: Jesús pregunta: αγαπας με; Pedro responde: φιλω σε (cf. Jn 21,15); Jesús vuelve a preguntar: αγαπας με; Pedro vuelve a responder: φιλω σε (cf. Jn 21,26); Jesús vuelve a preguntar por tercera vez: φιλεις με; Pedro vuelve a responder por tercera vez: φιλω σε (cf. Jn 21,27).

Por todo esto deducimos que el *discípulo amado* no es entendido como una persona individual sino una *persona corporativa* que representa la comunidad que vive la intimidad con Jesús, conoce quién ha sido el traidor, recibe como madre a María, da testimonio de los hechos ocurridos, los escribió, tiene conciencia de que dice la verdad y espera le venida del Señor.⁷⁰

c. Los tres indicativos presentes que describen la intervención de María Magdalena: τρεχει... και ερχεται... και λεγει proponen la fuerza y la tensión de la mujer que tiene una dolorosa noticia que dar a la comunidad.

La formulación a la tercera persona plural de los verbos que constituyen el contenido de este primer mensaje: ηραν... και εθηκαν puede ser entendida como una formulación pasiva con un sujeto implícito. Es interesante notar que en las palabras de María Magdalena no se habla de ηραν το σωμα του Ιησου

⁷⁰ *Personas corporativas* se encuentran en el *Siervo de Jahweh* (Cf. Is 42,1-9; 49,1-6; 50,4-9; 52,13-53,12) y en el *Hijo del hombre* (Cf. Dn 7,13).

(*se han llevado el cuerpo de Jesús*) sino ἤραν τον κυριον (*se han llevado al Señor*). La desaparición del Señor es la que provoca el desconcierto entre los discípulos.

El verbo en plural οὐκ οἶδαμεν que no concuerda con el sujeto singular que lo pronuncia, tal vez sea el residuo de que quienes hablaban eran un grupo de mujeres, representadas por María Magdalena.

3. Características del texto de Jn:

En su brevedad el texto propone algunos elementos interesantes:

a. En primer lugar plantea el *amor intenso* de María Magdalena por Jesús a quien sale a buscar desde muy temprano. Los tres verbos en presente indican este aspecto: *τρέχει... και ερχεται... και λέγει*. Es un amor que por de pronto sólo mira al pasado sin poder descubrir la nueva proyección de vida que Jesús ha recibido de su Padre Dios y que va a ofrecer a sus discípulos.

b. Después de la Pascua Pedro y el discípulo amado aparecen como punto de referencia de toda preocupación comunitaria. María se dirige hacia ellos para comunicarles su doloroso descubrimiento y animarlos a que tomen sus decisiones.

c. En las breves palabras de María se asoma una sospecha que ha estado presente en la tradición primitiva de Mt 28,11-15. Jesús no ha resucitado, su cuerpo ha sido robado. Notamos sin embargo una diferencia entre Jn y Mt. En la comunidad joánica, que se expresa por boca de María Magdalena, el robo no se descarta mientras no se tengan pruebas fehacientes de otra cosa, en Mt 28,11-15 el robo del cuerpo de Jesús es una patraña, inventada por el poder judío, sumos sacerdotes y ancianos y promovida con la corrupción de los soldados de guardia, que duró por mucho tiempo. Mt dice *hasta nuestros días*.

CAP. 2º

Los discípulos ante el sepulcro vacío (Lc 24,12; Jn 20,3-10)

1. El Contexto:

Junto con las narraciones que hacen los cuatro evangelios del descubrimiento del sepulcro vacío por parte de las mujeres presentamos dos que sirven de contexto para las narraciones siguientes (Lc 23,56-24,11 y Jn 20,1-2).

2. Los textos:

Algunos evangelistas (Lc 24,12; Jn 20,3-10) nos informan que, además de las mujeres, también los discípulos hicieron el mismo descubrimiento.

Lc 24,12	Jn 20,3-10
v 12 ὁ δὲ Πέτρος ἀναστὰς	v 3 ἐξῆλθεν οὖν ὁ Πέτρος καὶ ὁ ἄλλος μαθητῆς
ἔδραμεν ἐπὶ τὸ μνημεῖον.	καὶ ἦρχοντο εἰς τὸ μνημεῖον
	v 4 ἔτρεχον δὲ οἱ δύο ὁμοῦ·
	καὶ ὁ ἄλλος μαθητῆς προέδραμεν τάχιον τοῦ Πέτρου
	καὶ ἦλθεν πρῶτος εἰς τὸ μνημεῖον
	v 5 καὶ παρακύψας βλέπει κείμενα τὰ ὀθόνια,
	Οὐ μέντοι εἰσῆλθεν.
	v 6 ἔρχεται οὖν καὶ Σίμων Πέτρος ἀκολουθῶν αὐτῷ καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸ μνημεῖον,
καὶ παρακύψας βλέπει τὰ ὀθόνια μόνα,	καὶ θεωρεῖ τὰ ὀθόνια κείμενα,
	v 7 καὶ τὸ σουδάριον, ὃ ἦν ἐπὶ τῆς κεφαλῆς αὐτοῦ,
	οὐ μετὰ τῶν ὀθονίων κείμενον
	ἀλλὰ χωρὶς ἐντετυλιγμένον εἰς ἓνα τόπον.
καὶ ἀπῆλθεν πρὸς ἑαυτὸν θαυμάζων τὸ γεγονός ⁷¹	
	v 8 τότε οὖν εἰσῆλθεν καὶ ὁ ἄλλος μαθητῆς ὃ ἐλθὼν πρῶτος εἰς τὸ μνημεῖον
	καὶ εἶδεν καὶ ἐπίστευσεν·
	v 9 οὐδέπω γὰρ ᾔδεισαν τὴν γραφὴν ὅτι δεῖ αὐτὸν ἐκ νεκρῶν ἀναστῆναι.
	v 10 ἀπῆλθον οὖν πάλιν πρὸς αὐτοὺς οἱ μαθηταί.
v. 12 Pedro sin embargo se levantó y fue corriendo al sepulcro	v. 3 Pedro y el otro discípulo salieron para el sepulcro.
	v. 4 Los dos corrían juntos
	pero como el otro discípulo corría más que Pedro se le adelantó y llegó primero al sepulcro.
	v. 5 asomándose vio las vendas en el suelo
	pero no entró

⁷¹ La mayor parte de los códigos mayúsculos y minúsculos, leccionarios y versiones (P⁷⁵, a, A, B, L, W, Δ, Θ, Ψ, etc.) tiene el v. 12. Lo excluyen el código D y pocas versiones. Cf. METZGER, *Commentary* p 184.

	v. 6 Simón Pedro llegó detrás,
asomándose vio solo las vendas	entró en el sepulcro y vio las vendas en el suelo.
	v. 7 El sudario en que le habían envuelto la cabeza
	no estaba en el suelo con las vendas
	sino enrollado aparte.
	v. 8 Entonces entró también el discípulo
	que había llegado primero al sepulcro
	y al ver aquello creyó
	v. 9 porque hasta entonces no habían entendido la Escritura:
	que tenía que resucitar de la muerte.
y se volvió a su casa, extrañándose de lo ocurrido.	v. 10 los dos discípulos se volvieron a su casa.

El estudio comparado de las dos tradiciones de Lc y de Jn de la visita de los discípulos al sepulcro de Jesús, aunque tiene muchas semejanzas, sin embargo presenta una diferencia notable en cuanto a amplitud de texto en el que Juan refiere una gran cantidad de detalles, que Lc toma en consideración en forma muy resumida (carrera hacia el sepulcro, revisión personal de la situación dentro del sepulcro, regreso a casa sin poder dar una respuesta ante la falta del cuerpo de Jesús). La *crítica textual* de ambos textos no presenta dificultades especiales.

3. Análisis de los textos:

a. Lc 24,12

1. La preocupación de Pedro por ver lo sucedido (v. 12):

El v. 12a ὁ δὲ Πέτρος ἀναστὰς ἔδραμεν ἐπὶ τὸ μνημεῖον (*Pedro sin embargo se levantó y fue corriendo al sepulcro*) presenta la reacción de Pedro al anuncio que hacen las mujeres (cf. Lc 24,10). Mientras la reacción de los demás apóstoles es de rechazo e incredulidad a lo que ellas dicen (cf. Lc 24,11): καὶ ἐφάνησαν ἐνώπιον αὐτῶν ὡσεὶ λῆρος τὰ ῥήματα ταῦτα, καὶ ἠπίστουν αὐταῖς (*pero ellos lo tomaron por un delirio y se negaban a creerles*) Pedro se dirige personalmente hacia el sepulcro para constatar la veracidad de la información recibida.

Desde el comienzo del evangelio de Lc, Pedro tiene un rol especial que lo vincula estrechamente a Jesús y lo hace portavoz de los demás discípulos (cf. Lc 5,8; 6,14; 8,45.51; 9,20.28. 32.33; 12,21; 18,28; 22,8.34.54.55.58.60.61; 24,12). En la Cena Jesús le asegura que ha orado por él y le confía la tarea de confirmar

a sus hermanos (Lc 22,31-32). Esta es la última vez que Lc cita a Pedro en su evangelio, luego de su triple negación (cf. Lc 22,54-62).

En el texto de Lc Pedro hace el mismo recorrido que han hecho las mujeres antes que él (cf. Lc 24,1) pero lo hace corriendo (εδραμεν) (cf. Jn 20,3.4.6). La *carrera* es un comportamiento insólito en una persona adulta y manifiesta interés, amor y un compromiso especial con la persona hacia la cual se dirige.

· El v. 12b καὶ παρακύψας βλέπει τὰ ὀθόνια μόνα (*Asomándose vio solo las vendas*) afirma que también Pedro encuentra el sepulcro abierto pero, asomándose (παρακυψας),⁷² verifica atentamente lo sucedido (το γεγονός). En esto el texto de Lc 24,12 concuerda con Jn 20,5.6:

Lc 24,12: παρακυψας βλέπει τα οθονια μονα (*Asomándose vio sólo las vendas*).

Jn 20,5: παρακυψας βλέπει κειμενα τα οθονια (*Asomándose vio que las vendas yacían en el suelo*).

Jn 20,6: εισηλθεν εις το μνημειον και θεωρει τα οθονια κειμενα (*Entrando en el sepulcro vio las vendas tiradas en el suelo*).

En ocasión de la sepultura de Jesús los evangelistas mencionan el tejido en el que quedó envuelto el cuerpo de Jesús. Los tres sinópticos hablan de σινδων (cf. Mc 15,46; Mt 27,59; Lc 23,53). Lc 24,12 además habla de οθονια (*vendas de lino*) que constituían paños menores que envolvieron el cuerpo de Jesús. Esta descripción coincide con Jn 19,40; 20,5.6.7.⁷³

En calidad de testigo ocular Pedro constata (βλέπει) que en el sepulcro se encuentran solamente las vendas, pero no el cuerpo de Jesús que había sido envuelto en ellas. En esto la información que las mujeres dieron se muestra veraz (cf. Mc 16,4; Lc 24,2; Jn 20,1).

Con el v. 12c καὶ ἀπῆλθεν πρὸς ἑαυτὸν θαυμάζων τὸ γεγονός (*y se volvió a su casa, extrañándose de lo ocurrido*) se afirma que Pedro pasa desde

⁷² El verbo παρακυπτειν es común a Lc y Jn: Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 2. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 129).

⁷³ E término οθονη (*tela, sábana*) se encuentra solamente en Hch 10,11; 11,5 mientras que el diminutivo οθονιον (*fajas, bendas*) es común a Lc y Jn: Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 4. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 124; MOULTON – GEDEN, *Concordance* p 685). “Estos dos sustantivos” según SPICQ C., *Note = GRANDE LESSICO DEL NUOVO TESTAMENTO* S4*pp 237-241 “conservan el mismo sentido no obstante el tamaño y la forma. De ellos sobre todo se indica la finura de la tela y la blancura. Basándose en esta descripción varios autores entienden οθονη (*sábana*) con el término σινδων (*que también significa sábana*) usado por los sinópticos (cf. Mc 14,51.52; 15,46; Mt 27,9; Lc 23,53). Sin embargo los οθονια permiten en calidad de vendas o fajas, mantener compacto el cuerpo que luego puede estar envuelto por la οθονη o sabana mortuoria.”

una actitud de *incredulidad* (απιστευειν) común a los Once (cf. Lc 24,11), a una actitud de *asombro* (θαυμαζειν). Lc 24,41 refiriéndose a los discípulos que se encuentran ante el Señor resucitado, describe con los participios presentes de los dos verbos juntos: απιστουντες y θαυμαζοντες, la misma situación que describe de los Once y de Pedro. El objeto del asombro de Pedro sigue siendo el participio perfecto sustantivado το γεγονος (*lo sucedido, los sucesos, los acontecimientos*) que comprende la tumba vacía, la presencia de las vendas esparcidas en el suelo, el sudario doblado y, sobre todo la narración de las mujeres. Normalmente το γεγονος está precedido en las narraciones por una preposición, raras veces se encuentra en caso acusativo (cf. Lc 7,9; 24,12; Jn 5, 28; Hch 7,31). Esto hace suponer una acción directa anterior. Pedro está haciendo un camino de fe pasando, al igual que los Once, de una *incredulidad* (cf. Lc 24,11) a la apertura de un profundo *asombro* indicado por el participio presente θαυμαζων. La reacción de Pedro muestra que el testimonio de las mujeres (cf. Lc 24,1-10) ha surtido en él su efecto, ha sido como un estímulo para que saliera de su incredulidad inicial, y se dirigiera hacia el sepulcro e hiciera las averiguaciones ulteriores que lo conducirán al encuentro con el Resucitado (cf. Lc 24,34).

La expresión απηλθεν προς εαυτον significa que *se dirigió a su casa*. La construcción απερχεσθαι προς es relativamente frecuente (cf. Mc 3,13; 14,10; Lc 24,12; Jn 4,47; 6,68; 11,46; 20,10). Hacemos notar también la coincidencia entre Lc 24,12 y Jn 20,10:

Lc 24,12: απηλθεν προς εαυτον (*volvió a su casa*).

Jn 20,10: απηλθον ουν παλιν προς εαυτους (*volvieron a casa*).

Este último elemento revela la *profunda semejanza* que existe entre Lc 24,12 y Jn 20,3-10. En la mente de Pedro, recogido en su casa, se van asomando y juntando varios datos que lo prepararán para una ulterior revelación: el sepulcro vacío, las vendas esparcidas en el suelo, el sudario doblado sobre la losa, el testimonio de las mujeres. El hecho de que Lc no hable de un regreso de Pedro a la comunidad (cf. Lc 24,9.33), sino que se retire en su casa, parece preparar la aparición del Señor resucitado (cf. Lc 24,34).

2. Características del texto de Lc

La doble reacción descrita por Lc 24,11-12 ante el testimonio de las mujeres pertenece al proceso que las lleva a una fe pascual firme. Por un lado los Once han reaccionado con un decidido escepticismo al anuncio de las mujeres, lo que demuestra que el anuncio del Señor resucitado tiene que ser

sometido a serias críticas y cuestionamientos (cf. Jn 20,24-29) que vienen de personas críticas.

Por el otro Lc se detiene en describir, apenas con unas pinceladas, la reacción de Pedro que muestra que el testimonio de las mujeres por lo menos ha sido un estímulo para salir de la inmovilidad y colocarse en un camino de búsqueda que lo llevará al encuentro con el Señor resucitado.

b. Jn 20,3-10

1. Introducción:

El texto que vamos a examinar viene a continuación del descubrimiento que María Magdalena hace del sepulcro abierto y del anuncio que ella da a los discípulos (cf. Jn 20,1-2). El mensaje de María Magdalena introduce un nuevo escenario en el cual los protagonistas son dos discípulos. De una manera especial son trazadas las 5 etapas de este *drama*: la *partida*, la *carrera* hacia el sepulcro, la *llegada*, la *entrada*, el *regreso*.

2. El drama (vv. 3-10):

a. La partida (v. 3)

· El v. 3 ἐξῆλθεν⁷⁴ οὖν ὁ Πέτρος καὶ ὁ ἄλλος μαθητῆς καὶ ἦρχοντο εἰς⁷⁵ τὸ μνημεῖον (*Pedro y el otro discípulo salieron y se dirigieron para el sepulcro*) presenta los dos discípulos a los cuales María Magdalena dirige su mensaje. El contexto (cf. Jn 20,2) nos ayuda a entender que el *otro discípulo* (ὁ ἄλλος μαθητῆς) es *aquel a quién Jesús amaba*. Los textos que ya hemos visto presentan a este personaje, sin revelar su nombre, en profunda relación de comunión con Jesús (cf. Jn 13,23), con la madre de Jesús (cf. Jn 19,26) y con Pedro (cf. Jn 20,2; 21,20). La hipótesis que vincula este discípulo a Lázaro, descrito en Jn 11,3 como *aquel a quien Jesús amaba* (ὁν φιλεῖς), no parece tener validez. La *primera etapa* tiene como meta constatar lo que María Magdalena había dicho acerca del sepulcro.

⁷⁴ El texto presenta un aoristo ἐξῆλθεν seguido de un imperfecto καὶ ἦρχοντο en donde el *imperfecto sucesivo* tiene un sentido de aoristo. En Jn encontramos 17 casos de esta discordancia de tiempos. Cf. MATEOS, *Aspecto* pp 95-96, n. 76-81. MATEOS, *Aspecto* pp 97-100 n 83. además añade una abundante lista de verbos usados en imperfecto después del aoristo.

⁷⁵ Justamente ZERWICK, *Graecitas* pp 32 n 97 hace notar que “*en lugar de ἦρχοντο εἰς τὸ μνημεῖον debiera decirse ἦρχοντο πρὸς τὸ μνημεῖον por indicar la dirección hacia la cual se dirigen*”.

b. La carrera hacia el sepulcro (vv. 4-5)

· Los vv. 4-5 ἔτρεχον δὲ οἱ δύο ὁμοῦ καὶ ὁ ἄλλος μαθητῆς προέδραμεν τάχιον⁷⁶ τοῦ Πέτρου⁷⁷ v. 5 καὶ παρακύψας βλέπει κείμενα τὰ ὀθόνια, οὐ μέντοι⁷⁸ εἰσηλθεν⁷⁹

(*Los dos corrían juntos pero como el otro discípulo corría más que Pedro se le adelantó y llegó primero.* v. 5 *asomándose al sepulcro vio las vendas en el suelo pero no entró*) describen la carrera de ambos. El discípulo a quien Jesús amaba corre más rápido que Pedro, lo precede en su carrera y llega primero al sepulcro. En nuestro texto la presencia de los dos discípulos da a entender que el testimonio que darán del sepulcro abierto es válido (cf. Dt 17,6; 19,15 y Jn 8,17; 9,18;11,21.32). El discípulo a quien Jesús amaba se asoma al sepulcro abierto para mirar adentro en donde descubre sólo las vendas (τὰ οθονια) que habían servido para amortajar el cuerpo de Jesús. Estas están ahí, esparcidas en el suelo. El discípulo no entra por respeto a Pedro, sino que espera su llegada. Aclaremos aquí también el sentido del sustantivo τὰ οθονια presente cuatro veces en Jn 11,44; 19,40; 20,5.6.7:

19,40 [Ἰωσηφ ἀπο Αριμαθαιας... καὶ Νικοδημος] εἰλαβον ουν το σωμα του Ἰησου καὶ εδησαν αὐτο οθονιοις μετὰ των αρωματων καθως εθος εστιν τοις Ἰουδαιοις ενταφιαζειν (*José de Arimatea... y Nicodemo tomaron el cuerpo y lo envolvieron con vendas de arriba abajo echándole aromas, como acostumbran enterrar los judíos*).

20,4-5 Ετρεχον δε οι δυο ομου και ο αλλος μαθητης προεδραμεν ταχιον του Πετρου v. 5 και παρακυψας βλεπει κειμενα τα οθονια, ου μεντοι εισηλθεν. (*Los dos corrían juntos pero como el otro discípulo corría más que Pedro se le adelantó y llegó*

⁷⁶ El comparativo de ταχύς rige el genitivo: ταχιον του Πετρου. Cf. BLASS, *Grammatica* pp 313-314.

⁷⁷ BLASS, *Grammatica* p 592 nos señala que “en el texto hay un pleonasma, pues en lugar de decir προεδραμεν ταχιον του Πετρου sería suficiente decir εδραμεν ταχιον του Πετρου ο προεδραμεν ταχιον του Πετρου”.

⁷⁸ El término μεντοι constituye una conjunción adversativa: pero. Cf. BLASS, *Grammatica* p 548.

⁷⁹ En este texto (vv 5-6) se encuentran mezclados presentes históricos que enfatizan la descripción del acontecimiento (βλεπει, κειμενα, θεωρει) combinados con otros tiempos que describen los hechos en imperfecto (ετρεχον) y aoristo (προεδραμεν, παρακυψας, εισηλθεν) sin por esto que se pierda el sentido fuerte de la descripción en tiempo presente que hace el evangelista. Más adelante (vv 7-8) encontramos otras combinaciones de tiempos presente (κειμενον), plusquamperfecto (εντετυλιγμενον) y aoristos (εισηλθεν, ελθων, ειδεν, επιστευσεν). Esta combinación de tiempos, en ambos textos, que no toma en cuenta la “Consecutio temporum”, es muy común en Mc y en Jn. Cf. FANNING, *Aspect* pp. 234-235.

primero. v. 5 asomándose al sepulcro vio las vendas en el suelo, pero no entró).

20,6-7 Ερχεται ουν και Σιμων Πετρος ακολουθων αυτω και εισηλθεν εις το μνημειον, και θεωρει τα οθονια κείμενα, v 7 και το σουδαριον, ο ην επι της κεφαλης αυτου, ου μετα των οθονιων κειμενον αλλα χωρις εντετυλιγμενον εις ενα τοπον (*Simón Pedro llegó detrás, entró en el sepulcro y vio las vendas en el suelo. v. 7 Pero el sudario en que le habían envuelto la cabeza no estaba en el suelo con las vendas sino enrollado aparte*).

Para poder interpretar el sentido del sustantivo οθονια debemos tener en cuenta el verbo δεω que precisa la acción en el texto 19,40 εδησον αυτο οθονιοις. Entonces se aclara que Jesús no fue cubierto directamente con una οθονη ο συνδων sino que fue envuelto en bendas que permitieron mantener el cuerpo compacto mezclado con aromas. Luego el cuerpo fue cubierto estrechamente en una grande sábana οθονη (cf. Hch 10,11; 11,5).⁸⁰

c. La llegada de Pedro y su entrada en el sepulcro (vv. 6-7)

· Los vv. 6-7 ἔρχεται οὖν καὶ Σίμων Πέτρος ἀκολουθῶν αὐτῷ καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸ μνημεῖον, καὶ θεωρεῖ τὰ ὀθόνια κείμενα, v 7 καὶ τὸ σουδάριον, ὃ ἦν ἐπὶ τῆς κεφαλῆς αὐτοῦ, οὐ μετὰ τῶν ὀθονίων κείμενον ἀλλὰ χωρὶς ἐντετυλιγμένον εἰς ἓνα τόπον (*Simón Pedro llegó detrás, entró en el sepulcro y vio las vendas en el suelo. v. 7 Pero el sudario en que le habían envuelto la cabeza no estaba en el suelo con las vendas sino enrollado aparte*), presentan la *tercera etapa* de este drama con la llegada de Pedro que entra en el sepulcro y ve, además de las vendas, también el sudario. Los verbos en presente ερχεται y θεωρει enfatizan las acciones de Pedro. El autor añade una explicación: se trata del sudario que había sido puesto sobre la cabeza de Jesús (ο ην επι της κεφαλης αυτου). Este detalle, que no había sido mencionado en el momento de la sepultura de Jesús (cf. Jn 19,40), prepara la meticulosa descripción del estado del sudario: ου μετα των οθονιων κειμενον αλλα χωρις εντετυλιγμενον εις ενα τοπον (*no estaba en el suelo junto con las*

⁸⁰ SPICQ C., *Note* = GRANDE LESSICO DEL NUOVO TESTAMENTO S4* p 240 hace notar que “en Jn 11,44 Jesús interviene ordenando que desaten a Lázaro y lo dejen andar. Si Lázaro hubiese quedado envuelto solamente en la sábana, esta misma hubiese caído y él hubiese podido moverse libremente solo, pero estaba imposibilitado por estar fuertemente amarrado”.

vendas sino doblado aparte).⁸¹ El participio perfecto pasivo del verbo εντυλισσειν⁸² indica que éste al momento del descubrimiento, ya se encontraba doblado aparte.⁸³

Llama la atención también el sustantivo σουδαριον pañuelo / sudario que se acostumbraba colocar sobre la cara del difunto. El sustantivo tiene varias acepciones en Lc y Jn (cf. Lc 19,20; Jn 11,44; 20,7):

Lc 19,20: Και ο ετερος ηλθεν λεγων· Κυριε, ιδου η μνα σου ην ειχον αποκειμενην εν σουδαριω (*Otro llegó y dijo: “Señor, aquí esta tu onza; la he tenido guardada en un pañuelo”*).

Jn 11,44 Εξηλθεν ο τεθνηκος δεδεμενος τους ποδας και τας χειρας κειριας ⁸⁴και η οψις αυτου σουδαριου περιεδεδετο (*El muerto salió: llevaba los brazos y las piernas atadas con vendas y la cara envuelta en un sudario*).

Jn 20,7 Και το σουδαριον, ο ην επι της κεφαλης αυτου, ου μετα των οθονιων κειμενον αλλα χωρις εντετυλιγμενον εις ενα τοπον (*Pero el sudario en que le habían envuelto la cabeza no estaba en el suelo con las vendas sino enrollado aparte*).

Esto indica que en la composición del cuerpo del difunto se empleaban faja o vendas para tenerlo fijo, un sudario para cubrirle la cara.

d. La entrada del otro discípulo (vv. 8-9)

· El v. 8 τότε οὖν εἰσῆλθεν καὶ ὁ ἄλλος μαθητῆς ὁ ἐλθὼν πρῶτος εἰς τὸ μνημεῖον καὶ εἶδεν καὶ ἐπίστευσεν: (*Entonces entró también el discípulo que había llegado primero al sepulcro y al ver aquello creyó*) constituye el centro de la narración. También el otro discípulo, que había precedido a Pedro hacia el sepulcro, vio las vendas en el suelo y el sudario doblado aparte y creyó (εἶδεν και επιστευσεν). Lo que vio el otro discípulo a quien Jesús amaba es la misma realidad que constató Pedro, y que no había podido comprobar en un primer momento cuando, al asomarse al sepulcro abierto, había visto sólo las vendas (cf. Jn 20,5). Ahora él también ve el detalle del sudario que está doblado de un lado. Para el discípulo esto no es una prueba

⁸¹ El sustantivo σουδαριον significa un pedazo pequeño de tela considerado como un pañuelo que podía servir para guardar algo (cf. Lc 19,20) o como un sudario para cubrir el rostro de un difunto (cf. Jn 11,44; 20,7).

⁸² El verbo εντυλισσειν no es común (Mc 0 / Mt 1 / Lc 1 / Jn 1). Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 96.

⁸³ En Jn 20,7 el verbo se refiere al sudario que cubría el rostro. En Mt 27,59 y Lc 23,53 se refiere a la sábana que envolvía su cuerpo.

⁸⁴ Notamos que Jn emplea dos sustantivos para indicar fajas o tiras que envolvían el cuerpo del difunto: κειρια y οθονια.

de que el cuerpo ha sido sustraído, como supuso María Magdalena, sino que el sepulcro había permanecido inviolado. Para el discípulo las vendas esparcidas en el suelo y el sudario doblado son un *signo*, que solamente él puede entender, y por lo tanto cree.

Para poder entender la relación entre *ver* y *creer* que domina todo el evangelio de Jn, hay que establecer una comparación con el último grande signo que Jesús había hecho en Betania, la resurrección de Lázaro, que provocó la adhesión de fe de muchos jefes judíos (cf. Jn 11,45.47-48a). Jesús había anunciado el significado de este signo como revelación de la “*gloria de Dios*” y “*glorificación del Hijo de Dios*”. La condición exigida a Marta para ver la gloria de Dios era *creer* (cf. Jn 11,4.40). En efecto el sepulcro de Lázaro, muerto ya desde hacía cuatro días, fue abierto, el muerto salió con las manos y los pies atados por las vendas (κεριτια) y el rostro cubierto por el sudario (συδαριον). La palabra de Jesús lo liberó de las ataduras de la muerte (cf. Jn 11,40).

En el caso de Jesús los signos de la sepultura de su cuerpo muerto (οθονια και συδαριον = *vendas y sudario*) han quedado íntegros en el sepulcro. El discípulo que ve este signo y lo sabe interpretar llega inmediatamente a la fe. Aquí no se afirma en quién cree. Se trata de aquella *fe cristológica* que se pide en los que ven los signos (cf. Jn 4,48; 6,36). Esta fe no se refiere al hecho de la resurrección de Jesús, ni a su modalidad. Es el creer absoluto que Jesús es el Señor, el Cristo, el Hijo de Dios. Por esto es que el discípulo creyente *a quien Jesús amaba* es el prototipo de aquellos que llegan a la fe, aún sin haber visto el cuerpo de Jesús resucitado y comprobar su identidad, como pretendía Tomás (cf. Jn 20,29). Su fe es ejemplar también para aquellos que creen en Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios, a través de los signos hechos en presencia de sus discípulos. Esta narración llega a ser un paradigma de todo el proceso de fe que propone Jn y que va desde el *ver* hasta el *creer*. María Magdalena vio que la piedra había sido removida del sepulcro y en seguida pensó en el robo del cuerpo de Jesús; Pedro vio las vendas y el sudario en el interior del sepulcro inviolado y no reaccionó con prontitud; el discípulo *a quien Jesús amaba* vio las vendas en el suelo y el sudario doblado aparte, y creyó. Hay una *forma progresiva* de expresar la fe entre los momentos de los diferentes itinerarios de estos personajes frente al sepulcro de Jesús: del simple *ver* y *observar*, al “*ver*” iluminado por la fe.

· El v. 9 οὐδέπω γὰρ ᾔδεισαν τὴν γραφὴν ὅτι δεῖ αὐτὸν ἐκ νεκρῶν ἀναστῆναι. (*porque hasta entonces no habían entendido la Escritura: que tenía que resucitar de entre los muertos*) parece constituir un elemento en contradicción con lo afirmado anteriormente. Sin embargo el texto actual tiene un sentido coherente. Su interpretación debe tener en cuenta no solamente las

otras observaciones parenéticas disueltas a lo largo del evangelio, sino también del léxico y de las expresiones que lo caracterizan. Dos veces en el curso del evangelio se puntualiza el proceso del itinerario de fe de los discípulos en conexión con el evento de la glorificación de Jesús (cf. Jn 2,22; 12,16):

2,22 οτε δε ηγερθη εκ νεκρων, εμνησθησαν οι μαθηται αυτου οτι τουτο ελεγεν, και επιστευσαν τη γραφη και τω λογω ον ειπεν ο Ιησους (*Cuando resucitó se acordaron los discípulos de lo que había dicho y dieron fe a la Escritura y a estas palabras de Jesús*).

12,16 ταυτα ουκ εγνωσαν αυτου οι μαθηται το πρωτον, αλλ'οτε εδοξασθη Ιησους τοτε εμνησθησαν οτι ταυτα ην επ'αυτω γεγραμμενα και ταυτα εποιησαν αυτω (*sus discípulos no comprendieron esto de primera, pero cuando se manifestó la gloria de Jesús se acordaron de que habían hecho con él lo que estaba escrito*).

En ambos casos se afirma que los discípulos, después de que Jesús fue glorificado se acordaron, o sea comprendieron sus palabras y el significado de sus gestos a la luz de la Escritura. En Jn 20,9 se dice sustancialmente la misma cosa mediante la forma negativa ουδεπω, *no todavía* que en otra nota explicativa (Jn 7,39) marca el cambio determinado por la glorificación de Jesús:

7,39b ουπω γαρ ην πνευμα, οτι Ιησους ουδεπω εδοξασθη (*aun no había Espiritu, porque Jesús no había sido todavía glorificado*).

20,9 ουδεπω γαρ ηδεισαν την γραφην (*hasta entonces no habían entendido todavía lo que dice la Escritura*).

En Jn 20,9 la comprensión proyectada para el futuro se refiere al contenido de la Escritura en relación con la resurrección de Jesús de los muertos. La expresión δει αυτον εκ νεκρων αναστηναι no es común en el cuarto evangelio y en cambio es más cercana a la literatura lucana (cf. Lc 24,46; Hch 17,3):

Lc 24,46 και ειπεν αυτοις οτι Ουτως γεγραπται παθειν τον Χριστον και αναστηναι εκ νεκρων τη τριτη ημερα (*y añadió: Así estaba escrito: El Mesías, padecerá y resucitará al tercer día*).

Jn 20,9 ουδεπω γαρ ηδεισαν την γραφην οτι δει αυτον εκ νεκρων αναστηναι (*hasta entonces no habían entendido todavía lo que dice la Escritura: que tenía que resucitar de la muerte*).

El autor abre un paréntesis para aclarar con una fórmula tradicional el rol de la Escritura en el proceso de fe en el Señor resucitado. Se dirige a los lectores del evangelio que se encuentran en un contexto diferente con respecto al de los

primeros discípulos, quienes no habían todavía comprendido el sentido profético de los hechos para reconocer y acoger el acontecimiento escatológico de la resurrección de Cristo. De todas maneras el discípulo preferido de Jesús, ha llegado a la fe en él a partir de la experiencia del sepulcro. A su vez esta fe es la clave para entender la orientación cristológica y profética de toda la Escritura.

En esta óptica de la fe pascual que Jn plantea, en la que se privilegia el rol del discípulo, se puede aclarar también el sentido de su relación con Pedro. Parece como si en la carrera hacia el sepulcro hubiese habido una especie de rivalidad. Sin embargo creemos que esta rivalidad entre los dos discípulos es solamente funcional con respecto a la ilustración del itinerario de la fe pascual.

La autoridad de Pedro es descontada: habiendo sido informado por María Magdalena, sale, corre al sepulcro y entra por primero, pero todavía no llega a la fe. Este rol tradicional de Pedro da garantías al hecho de que el sepulcro de Jesús no ha sido violado. Pero es el discípulo *a quien Jesús amaba* el que por primero ve esto y luego, habiendo entrado en el sepulcro detrás de Pedro, recibe la iluminación de la fe. Entonces la expresión del evangelista que comenta la inspección de los dos discípulos en el sepulcro puede tener una doble intención: a) explicar por qué, no obstante la visita al sepulcro, Pedro no ha llegado todavía a la fe; b) afirmar que el discípulo *a quien Jesús amaba* ha llegado de una manera excepcional y única a la fe sin el apoyo y la confirmación de la Escritura, como sucede para los lectores del Evangelio.

e. El regreso (v. 10)

· El v. 10 ἀπῆλθον οὖν πάλιν πρὸς αὐτοὺς οἱ μαθηταί (*Los discípulos se volvieron a su casa.*) concluye la trama de la narración. Los discípulos regresan a su casa. De esta manera se concluye la narración que había iniciado con la salida precipitada de los dos de la casa y la carrera hacia el sepulcro de Jesús. Con el regreso a su respectiva casa Pedro tiene la posibilidad de reflexionar en su camino de fe y prepararse para el encuentro con el Señor resucitado (cf. Lc 24,34), mientras el discípulo *a quien Jesús amaba* tiene la posibilidad de profundizar en el amor que Jesús le ha tenido.

3. Características del texto de Jn:

Las palabras de María Magdalena (cf. Jn 20,2) que hablaban del sepulcro abierto y del posible robo del cuerpo de Jesús, despertaron en los discípulos el interés por constatar y profundizar los hechos.

La entrada de *Pedro* en el sepulcro vacío, la observación de las vendas en el suelo y el sudario doblado aparte no lograron despertar en él la respuesta inmediata de la fe en el resucitado. El *ver* de Pedro produjo en él una misteriosa

sorpresa que le hizo posible un *creer* más lento y lo fue preparando para su encuentro con el Resucitado (cf. Lc 24,34).

Una interpretación positiva del sepulcro abierto y vacío, de las vendas en el suelo y del sudario doblado aparte es dada por la reacción del discípulo a *quién Jesús amaba*. Éste, habiendo entrado en el sepulcro después de Pedro, *vio* todo lo sucedido (το γεγονός) y *creyó*. Su fe todavía en ciernes y necesitada de signos le ofreció la posibilidad de preparar su encuentro posterior con el resucitado y descubrir que era el Señor (cf. Jn 21,7).

El texto que hemos analizado prepara cuidadosamente las siguientes narraciones de las apariciones del Señor resucitado a sus discípulos.

BIBLIOGRAFÍA:

Fuentes, traducciones e instrumentos de investigación empleados:

- ALAND K. – BLACK M. – MARTINI C. – METZGER B. – WIKGREN A., *The Greek New Testament* (Stuttgart 1994⁴).
- ALONSO S. L. A. – MATEOS J., *Nueva Biblia Española* (Madrid 1977).
- BLASS F. – DEBRUNNER A., *Grammatica del Greco del Nuovo Testamento = SUPPLEMENTI AL GRANDE LESSICO DEL NUOVO TESTAMENTO 3* (Brescia 1982).
- FANNING B. M., *Verbal Aspect in New Testament Greek = OXFORD THEOLOGICAL MONOGRAPHS* (Oxford 1990).
- MATEOS J., *El aspecto verbal en el Nuevo Testamento = ESTUDIOS DE NUEVO TESTAMENTO I* (Madrid 1977).
- METZGER B., *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (Stuttgart 1989).
- MORGENTHALER R., *Statistik des Neutestamentlichen Wortschatzes* (Stuttgart 1958).
- MOULTON W. F. – GEDEN A. S., *A Concordance to the Greek Testament* (Edinburgh 1974⁴).
- NESTLE E. – ALAND K., *Novum Testamentum graece* (Stuttgart 1994²⁷).
- PORTER S. E., *Verbal Aspect in the Greek of the New Testament, with Reference to Tense and Mood = STUDIES IN BIBLICAL GREEK* (New York 1993).
- REISER M., *Syntax und Stil des Markusevangeliums = WUNT 2* (Tübingen 1984).

SPICQ C., Note di Lessicografia Neotestamentaria I = SUPPLEMENTI AL GRANDE LESSICO DEL NUOVO TESTAMENTO 4 (Brescia 1988).

SPICQ C., Note di Lessicografia Neotestamentaria II = SUPPLEMENTI AL GRANDE LESSICO DEL NUOVO TESTAMENTO 4* (Brescia 1994).

URBAN A. – MATEOS A. – ALEPUZ M., Cuestiones de Gramática y Léxico = ESTUDIOS DE NUEVO TESTAMENTO II (Madrid 1977).

ZERWICK M., Analysis philologica Novi Testamenti Graeci (Roma 1966³).

ZERWICK M. Graecitas Biblica Novi Testamenti (Roma 1966⁵).

Comentarios y estudios consultados:

Marcos:

BIANCHI E., Evangelo secondo Marco. Commento esegetico spirituale (Magnano 1984) pp 321-333.

DREWERMANN E., Il Vangelo di Marco. Immagini di Redenzione = BIBLIOTECA DI TEOLOGIA CONTEMPORANEA 78 (Brescia 2002⁴) pp 527-563.

ECKEY W., Das Markus Evangelium: Orientierung am Weg Jesu. Ein Kommentar (Neukirchen 1998) pp 397-411.

ERNST J., Il Vangelo secondo Marco II 8,27-16,20 = IL NUOVO TESTAMENTO COMMENTATO (Brescia 1991) pp 773-798.

EVANS C., Mark 8,27-16,20 = WORD BIBLICAL COMMENTARY 34B (Nashville 1971²) pp 522-551.

GNILKA J., Marco = COMMENTI E STUDI BIBLICI (Assisi 1987) pp 912-929.

GRUNDMANN W., Das Evangelium nach Markus = THEOLOGISCHER HANDKOMMENTAR ZUM NEUEN TESTAMENT 2 (Berlin 1989¹⁰) pp 441-456.

GUNDRY R. H., Mark. A Commentary on His Apology for the Cross (Grand Rapids – Mi 1993) pp 988-1021.

HOOKE M., The Gospel according to St Mark = BLACK'S NEW TESTAMENT COMMENTARIES (London 1993) pp 382-394.

KERTELGE K., Markusevangelium = DIE NEUE ECHTER BIBEL (Stuttgart 1994) pp 161-164.

- LAMARCHE P., *Evangile de Marc = ETUDES BIBLIQUES NS 33* (Paris 1996) pp 393-404.
- LÉGASSE S., *L'Évangile de Marc 2 = ECTIO DIVINA Commentaires 5* (Paris 1997) pp 995-1034.
- LOHMEYER E., *Das Evangelium des Markus = KRITISCH-EXEGETISCHER KOMMENTAR UEBER DAS NEUE TESTAMENT 2* (Göttingen 1967¹⁷) pp 352-364.
- LÜHRMANN D., *Das Markusevangelium = HANDBUCH ZUM NEUEN TESTAMENT 3* (Tübingen 1987) pp 265-271.
- NINEHAM D. E., *Saint Mark = THE PELICAN NEW TESTAMENT COMMENTARIES* (London 1969) pp 442-453.
- PESCH R., *Il Vangelo di Marco 2 = COMMENTARIO TEOLOGICO DEL NUOVO TESTAMENTO II/2* (Brescia 1982) pp 757-814.
- SCHMITHALS W., *Das Evangelium nach Markus 9,2-16-20 = OEKUMENISCHER TASCENBUCH-KOMMENTAR ZUM NEUEN TESTAMENT 2.2* (Aachen 1986²) pp 706-721.
- SCHNACKENBURG R., *Vangelo secondo Marco = COMMENTO SPIRITUALE AL NUOVO TESTAMENTO* (Roma 1991³) pp 315-329.
- SCHWEIZER E., *Das Evangelium nach Markus = DAS NEUE TESTAMENT DEUTSCH* (Göttingen 1989) pp 200-211.
- STOCK A., *The Method and Message of Mark* (Wilmington 1989) pp 418-439.
- STOCK K., *Marco. Commento contsetuale al secondo Vangelo = APOSTOLATO DELLA PREGHIERA* (Roma 2010²) pp 349-357.
- TAYLOR V., *Evangelio según San Marcos = BIBLIOTECA BIBLICA CRISTIANDAD* (Madrid 1980) pp 730-745.
- URICCHIO F. – STANO G., *Vangelo secondo San Marco = LA SACRA BIBBIA* (Torino 1974) pp 646-659.
- Mateo:**
- ALBRIGHT W. F. – MANN C. S., *Matthew = THE ANCHOR BIBLE* (New York 1971) pp 357-363.
- DA SPINETOLI O., *Matteo* (Assisi 1977³) pp 700-727.
- FABBRI R., *Matteo = COMMENTI BIBLICI* (Roma 1982) pp 561-573.
- FRANCE R. T., *Il Vangelo secondo Matteo = COMMENTARY TYNDALE AL NUOVO TESTAMENTO* (Firenze 2004) pp 576-595.

- GALIZZI M., Evangelio según Mateo. Comentario exegético espiritual = COLLANA SCRITTURISTICA (Madrid 2005) pp 540-552.
- GNILKA J., Il Vangelo di Matteo II 14, 1-28, 20 = COMMENTARIO TEOLOGICO DEL NUOVO TESTAMENTO (Brescia 1991) pp 713-747.
- GRASSO S., Il Vangelo di Matteo = COLLANA BIBLICA (Roma 1995) pp 669-683.
- GUNDRY R., Matthew. A Commentary on His Handbook for a Mixed Church under Persecution (Grand Rapids 1994²) pp 585-597.
- HAGNER D., Matthew 14-28 = WORD BIBLICAL COMMENTARIES 33B (Nashville 1995) pp 865-889.
- LANCELLOTTI A., Matteo = NUOVISSIMA VERSIONE DELLA BIBBIA 33 (Roma 1975) pp 398-407.
- LUZ U., El Evangelio según San Mateo = BIBLIOTECA DE ESTUDIOS BÍBLICOS 115 (Salamanca 2005) pp 508-587.
- MULLINS M., The Gospel of Matthew (Dublin 2007) pp 613-625.
- O'GRADY J., The Gospel of Matthew. Question by Question (Mahwah NY 2007) pp 235-241.
- SABOURIN L., Il Vangelo di Matteo II 7,28-28,20 (Marino 1977) pp 1057-1073.
- SAND A., Il Vangelo secondo Matteo II 16,21-28,20 = IL NUOVO TESTAMENTO COMMENTATO 2 (Brescia 1992) pp 884-920.
- Lucas:**
- BARCLAY W., Evangelio según San Lucas = COMENTARIO AL NUOVO TESTAMENTO 4 (Barcelona 1994) pp 347-359.
- BOVON F., El Evangelio según San Lucas IV = BIBLIOTECA DE ESTUDIOS BÍBLICOS 132 (Salamanca 2010) pp 587-718.
- CRADDOCK F., Luca = STRUMENTI 10 (Torino 2002) pp 361-377.
- DILLMANN R. – MORA C., Comentario al Evangelio de Lucas. Un comentario para la actividad pastoral = EVANGELIO Y CULTURA 2 (Estella 2006) pp 554-576.
- ERNST J., Il Vangelo secondo Luca 2 = IL NUOVO TESTAMENTO COMMENTATO (Brescia 2000³) pp 909-943.
- FABRIS R., Luca (Assisi 2003) pp 463-481.
- FITZMYER J., El Evangelio según Lucas IV (Madrid 2006) pp 539-631.
- GHIDELLI C., Luca = NUOVISSIMA VERSIONE DELLA BIBBIA 35 (Roma 1977) pp 449-472.

- GREEN J., The Gospel of Luke = THE NEW INTERNATIONAL COMMENTARY ON THE NEW TESTAMENT (Grand Rapids 1997) pp 832-863.
- JOHNSON T., Il Vangelo di Luca = SACRA PAGINA 3 (Torino 2004) pp 341-359.
- MARSHALL I. H., The Gospel of Luke. A Commentary on the Greek Text = THE INTERNATIONAL GREK TESTAMENT COMMENTARY (Exeter 1978) pp 882-910.
- NOLLAND J., Luke 18,35-24,53 = WORD BIBLICAL COMMENTARY 35C (Dallas 1993) pp 1168-1230.
- RADEMAKERS J. – BOSSUIT Ph., Lettura pastorale del Vangelo di Luca = LETTURA PASTORALE DELLA BIBBIA (Bologna 1994³) pp 464-489.
- ROSSÉ G., Il Vangelo di Luca. Commento esegetico e teologico = COLLANA SCRITTURISTICA DI CITTÁ NUOVA (Roma 2001³) pp 999-1050.

Juan:

- ASHTON J., Comprendre il Quarto Vangelo = LETTURE BIBLICHE 14 (Cittá del Vaticano 2000) pp 468-480.
- BARCLAY W., Juan II = COMMENTARIO AL NUEVO TESTAMENTO 6 (Barcelona 1995) pp 299-331.
- BEASLEY-MURRAY G., John = WORD BIBLICAL COMMENTARY 36 (Nashville 1999²) pp 364-418.
- BROWN R. E., The Gospel according to John XIII-XXI = THE ANCHOR BIBLE (New York 1970) pp 1018-1130.
- BULTMANN R., The Gospel of John: A Commentary (Oxford 1971) pp 681-718.
- CARRILLO S., El Evangelio de San Juan (Bogotá 1984²) pp 419-454.
- CASTRO S., Evangelio de Juan. Comprensión exegetico-existencial = BIBLIOTECA DE TEOLOGÍA COMILLAS (Madrid 2001) pp 467-509.
- FABRIS R., Giovanni = COMMENTI BIBLICI (Roma 1992) pp 1005-1102.
- GHEZZI E., Come abbiamo ascoltato Giovanni. Studio esegetico pastorale sul quarto Vangelo (Bologna 2006) pp 1231-1330.
- KEENER C. S., The Gospel of John. A Commentary II (Peabody MA 2003) pp 1167-1242.

- LÉON DUFOUR X., Lectura del Evangelio de Juan IV = BIBLIOTECA DE ESTUDIOS BÍBLICOS 96 (Salamanca 1998) pp 159-249.
- MATEOS J. - BARRETO J., El Evangelio de Juan = LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO 4 (Madrid 1979) pp 839-924.
- MOLONEY F., El Evangelio de Juan (Estella 2005) pp 521-571.
- MORRIS L., El Evangelio según Juan 2 = COLECCIÓN TEOLÓGICA CONTEMPORANEA – ESTUDIOS BÍBLICOS (Barcelona 2005) pp 459-514.
- MULLINS M., The Gospel of John. A Commentary (Dublin 2003) pp 397-419.
- NEYREY J., The Gospel of John = THE NEW CAMBRIDGE BIBLE COMMENTARY (Cambridge 2006) pp 315-343.
- PANIMOLLE S. A., Lettura pastorale del Vangelo di Giovanni III = LETTURA PASTORALE DELLA BIBBIA (Bologna 1991) pp 429-495.
- SEGALLA G., Giovanni = NUOVISSIMA VERSIONE DELLA BIBBIA (Roma 1986⁵) pp 456-481.
- SIMOENS Y., Secondo Giovanni. Una traduzione e un'interpretazione = TESTI E COMMENTI (Bologna 2000) pp 805-859.
- SLOYAN G., Giovanni= STRUMENTI 38 (Torino 2008) pp 264-279.
- VAN DEN BUSCSCHÉ H., Giovanni. Commento del Vangelo Spirituale (Assisi 1971²) pp 630-658.
- WENGST K., Il Vangelo di Giovanni = COMMENTARI BIBLICI (Brescia 2005) pp 722-781.
- ZEVINI G., Vangelo secondo Giovanni = CSNT (Roma 1987³) pp 273-322.

Estudios:

- AMPHOUX C. B., La “finale longue de Marc: un épilogue des quatre évangiles: FOCANT C. (ed.), The Synoptic Gospels = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIVM CX (Leuven 1992) pp 548-555.
- BARTOLOMÉ J. J., La resurrección de Jesús = CFB (Caracas 1992).
- BARTOLOMÉ J.J., Jesús de Nazaret, formador de discípulos = AF (Madrid 2007) pp 269-284.
- BERTEN I. – BOISMARD M.É. – BOUTTIER M. – CARREZ M. – DUQUOC C. – GEFFRÉ C. – MOINGT J., La Resurrezione = STUDI BIBLICI 27 (Brescia 1974)

- BODE E. L., *The First Earster Morning. The Gospel Accounts of the Women's Visit to the Tomb of Jesus* = ANALECTA BIBLICA 45 (Rome 1970)
- CHARPENTIER E., *Cristo ha resucitado* = CB (Estella 1979.3)
- DANTO A. C., *Filosofia analitica della storia* (Bologna 1971) p. 153.
- DAUER A., *Lk 24,12 – ei Produkt lukanischer Redaktion?: The Four Gospels, Fft F Neirynek* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM C (Leuven 1992) pp 1697-1716.
- DESCAMPS A., *La structure des recits évangéliques de la résurrection: Studia Biblica et Orientalia* = ANALECTAS BIBLICA 11 (Roma 1959) pp 158-173.
- DUPONT J., *Les disciples d'Emmaüs ID Études sur les évangiles synoptiques* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM LXX B (Leuven 1985) pp 1153-1181.
- DUPONT J., *Les pélerins d'Emmaüs (Lc 24,13-35) = ID Études sur les évangiles synoptiques* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM LXX B (Leuven 1985) pp 1128-1152.
- DUPONT J., *Ressuscité "le troisième jour: Studia Biblica et Orientalia* = ANALECTA BIBLICA 11 (Roma 1959) pp 174-193.
- FARAHIAN E., *Una Lettura dello Scritto Testimoniale. Il Vangelo di Giovanni. Jn 13-21* (Roma 2001) pp 1-65.
- KÄSEMANN E., *Il problema del Gesù storico* = SAGGI ESEGETICI (Casale 1985) pp 30-57.
- KENDALL D. – O' COLLINS G., *Christ Resurrection and the Aorist Passive of εγείρω: Gr 74* (1993) pp 725-735.
- KÜHSCHELM R., *Angelophanie – Christophanie in den synoptischen Grabesgeschichten (Mk 16,1-8 par. (Unter Berücksichtigung von Joh 20,11-18): FOCANT C. (ed.), The Synoptic Gospels* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM CX (Leuven 1992) pp 556-565.
- LÉON DUFOUR X., *Présence de Seigneur ressuscité (Mt 28, 16-20): AAVV., À cause de l'Évangile* = LECTIO DIVINA 123 (Saint André 1985) pp 198-209.
- LÜDEMANN G – ÖZEN A., *La resurrección de Jesús. Historia, Experiencia, Teología* = CEPR (Madrid 2001).

- MARTINI C., Il problema storico della Risurrezione negli studi recenti = ANALECTA GREGORIANA 104 (Roma 1980).
- MERKLEIN H., Mk 16,1-8 als Epilog del Markusevangeliums: FOCANT C. (ed.), The Synoptic Gospels = BETL CX (Leuven 1992) 209-238.
- MÜLLER U. B., El origen de la fe en la resurrección de Jesús = AFOPA 15 (Estella 2003).
- NEIRYNCK F., Lc 24,36-43. Un récit lucanien: AAVV., À cause de l'Évangile = LECTIO DIVINA 123 (Saint André 1985) pp 655-668.
- ORIOLO T. J., El Evangelio es Jesús. Pautas para una nueva comprensión del evangelio según Juan = ESTUDIOS BÍBLICOS (Estella 2010) pp 217-247
- RIGAUX B., Dio l'ha risuscitato (Milano 1976).
- SCHENKE L., Le tombeau vide et l'annonce de la Résurrection = LECTIO DIVINA 59 (Paris 1970) 116 p.
- SCHLIER H., Il Mistero Pasquale e Passione secondo Marco = JB (Milano 2002²) pp 141-150.
- SCHNEIDER G., Che significa dire che Gesù è risorto?: ID. Questioni neotestamentarie = STUBI BIBLICI 33 (Brescia 1975).
- SEIDENSTICKER Ph., La resurrezione di Gesù nel messaggio degli evangelisti = STUDI BIBLICI 45 (Brescia 1978).